

Repositorio Digital Institucional
"José María Rosa"

Universidad Nacional de Lanús
Secretaría Académica
Dirección de Biblioteca y Servicios de Información Documental

Maia Natalí Gosiker

maigosiker@gmail.com

Grandes niños: trayectorias de trabajo de niños, niñas, y adolescentes en la Ciudad de Buenos Aires

Tesis presentada para la obtención del título de Maestría de Epidemiología, Gestión y Políticas de Salud del Departamento de Salud Comunitaria

Director de Tesis

Ana Carolina Hecht

<https://doi.org/10.18294/rdi.2017.173278>

El presente documento integra el Repositorio Digital Institucional "José María Rosa" de la Biblioteca "Rodolfo Puiggrós" de la Universidad Nacional de Lanús (UNLa)

This document is part of the Institutional Digital Repository "José María Rosa" of the Library "Rodolfo Puiggrós" of the University National of Lanús (UNLa)

Cita sugerida

Gosiker, M. (2014). *Grandes niños: trayectorias de trabajo de niños, niñas, y adolescentes en la Ciudad de Buenos Aires* (Tesis de Maestría). Universidad Nacional de Lanús Recuperada de http://www.repositoriojmr.unla.edu.ar/download/Tesis/MaEGyPS/Gosiker_B_Grandes_2014.pdf

Condiciones de uso

www.repositoriojmr.unla.edu.ar/condicionesdeuso

www.unla.edu.ar

www.repositoriojmr.unla.edu.ar

repositoriojmr@unla.edu.ar



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LANÚS

Departamento de Salud Comunitaria

MAESTRÍA EN EPIDEMIOLOGÍA, GESTIÓN Y
POLÍTICAS DE SALUD

11a COHORTE

2008-2010

TESIS PARA LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE MAGÍSTER

*Grandes niños: trayectorias de trabajo de niños,
niñas y adolescentes en la Ciudad de Buenos Aires.*

Maestranda: Lic. Maia Natalí Gosiker

Directora: Dra. Ana Carolina Hecht

DICIEMBRE, 2014

LANÚS, ARGENTINA



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LANÚS

Departamento de Salud Comunitaria

MAESTRÍA EN EPIDEMIOLOGÍA, GESTIÓN Y POLÍTICAS DE SALUD

11a COHORTE

2008-2010

TESIS PARA LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE MAGÍSTER

*Grandes niños: trayectorias de trabajo de niños,
niñas y adolescentes en la Ciudad de Buenos Aires.*

Maestranda: Lic. Maia Natalí Gosiker

Directora: Dra. Ana Carolina Hecht

Integrantes del Jurado

Dr. Leonardo Fedrico.

Mgr. Jorge Arakaki.

Dr. Joaquín Linne.

Fecha de aprobación

08/10/2015

Calificación

8 (ocho)

AGRADECIMIENTOS

Esta tesis no hubiera sido posible sin personas e instituciones que formaron parte de todo este proceso y fueron pilares fundamentales para poder finalizarla.

En primer lugar quiero agradecer a la MEGYPS, directores y docentes por haber sido los primeros en acercarme al mundo de la investigación.

A mis compañeros de cursada, de la 11a cohorte, con quienes pudimos acompañarnos y transformar los momentos de angustia y desesperación en instancias de alegría y disfrute.

Quiero agradecer muy especialmente a mi directora, Ana Carolina Hecht, por sus lecturas comprometidas y sus valiosos aportes. Por compartir su saber con inmensa solidaridad y por apoyar y confiar en la propuesta de la investigación.

A mis compañeros del PETI, del Consejo de los Derechos de niños, niñas y adolescentes con quienes compartí todos mis años de trabajo y los primeros momentos en donde empecé a pensar esta tesis.

A todos los niños, niñas y adolescentes y sus familias con quienes me crucé en todos estos años. Muy especialmente, mi agradecimiento a los niños/as, adolescentes y sus familias que fueron entrevistados por abrirse y confiar. Y por todo lo que me enseñaron.

A Martín, mi aliado en este mundo. Por aguantar convivir, en este último tiempo, con mi amor y mi locura en igual proporción. Por ser el mejor compañero que pueda tener. Por la versión más linda del amor y por mucho más también, esta tesis es para él.

RESUMEN

Las políticas de exclusión y privatizaciones que se vivieron en la Argentina llevaron a altas tasas de desocupación acarreado como consecuencia que muchos niños, niñas y adolescentes tengan que salir a trabajar como estrategia de supervivencia familiar. Frente a esta situación, la manera de pensar la infancia debió aggiornarse a los nuevos contextos que iban emergiendo. Cristalizado en las políticas públicas idóneas en la temática. Sin embargo, al momento de su planificación o al realizar una investigación, muy pocas veces se tomaron en cuenta las voces de los niños como actores principales para esas instancias. Esta investigación propone poner en tensión nociones tradicionales de infancia frente a niños, niñas y adolescentes que crecieron en situación de trabajo infantil en la Ciudad de Buenos Aires. A través de la técnica de entrevista en profundidad, y la reconstrucción de sus trayectorias de vida, nos acercamos a nuevas categorías y conceptualizaciones de niñez para comprender como transitan la infancia niños, niñas y adolescentes que han crecido trabajando. Surgieron desde sus propias voces formas alternativas de pensar la niñez, más acordes a su realidad que las esbozadas por los organismos hegemónicos. En ese sentido, concluimos que hay diferentes tipos de infancias, para los diferentes niños que la transitan. Y por lo tanto hablamos de "infancias" y no de "la infancia". Rescatamos el hecho de que los niños, niñas y adolescentes hayan crecido en contextos desfavorables no invalida el poder transitar por una niñez plena y disfrutable. Así mismo, esta tesis nos invita a pensar como necesario el corrimiento de las tradicionales políticas focalizadas y de carácter compensatorio para comenzar por el desarrollo de una política pública desde otra perspectiva. Ya que en la actualidad se continúa reproduciendo el modelo de la "ley del Patronato" como la respuesta, desde la intervención judicial, a la forma de concebir la infancia de ese entonces.

PALABRAS CLAVE: Trabajo infantil; trayectoria de vida; infancia; Ciudad de Buenos Aires.

ABSTRACT

Exclusionary policies and privatizations in Argentina increased mainly in the 90s, and led to a high unemployment rate which forced many children and teenagers to seek out work as a survival strategy implemented by the family. Facing this situation, the concept of childhood had to adapt to the new contexts that were emerging. This crystallized the appropriate public policies on this topic. Nevertheless, when these policies were planned, the child's voice was rarely accounted for as the key player in these instances. This research proposes exerting tension over the traditional notions of childhood, facing children and adolescents who grew up in child labour conditions in the city of Buenos Aires. Through the method of in-depth interviews, and the reconstruction of their biographies, we will approach new categories and concepts of childhood, to understand how children and teenagers that had grown up working, went through it. From their own voices alternative ways of thinking about childhood emerged, closer to reality than the ones sketched by the hegemonic organizations. In this sense, we conclude that there are different types of childhood, for the different children that go through it. Therefore we talk about "childhoods" and not "childhood". We recover the fact that growing up in an unfavorable environment, does not rule out being able to go through a fulfilling and enjoyable childhood. This thesis invites us to think, how is necessary to shift from the traditional compensatory focus policies, to kickstart the development of a public policy from a different perspective. Given that currently "The law of Patronage" is the answer, from the judicial intervention, to the way of understanding childhood of that time.

KEY WORDS: Child labor; life trajectory; childhood; Buenos Aires City.

Gosiker, M. N. Grandes niños: trayectorias de trabajo de niños, niñas y adolescentes en la Ciudad de Buenos Aires [Tesis de Maestría]. Maestría en Epidemiología, Gestión y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. 2014.

LISTADO DE FIGURAS

FIGURA N° 1. Recorrido N°1: Rodrigo va desde Escobar hasta Palermo.....	46
FIGURA N° 2. Recorrido N°2: Romina va desde Wilde hasta Florida.....	47
FIGURA N° 3. Recorrido N°3: Belén va desde Glew hasta el subte línea D. Estación Palermo.....	48
FIGURA N° 4. Recorrido N°4: Daniel va desde Manuel Alberti a Plaza Las Heras.....	49

Gosiker, M. N. Grandes niños: trayectorias de trabajo de niños, niñas y adolescentes en la Ciudad de Buenos Aires [Tesis de Maestría]. Maestría en Epidemiología, Gestión y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. 2014.

LISTADO DE CUADROS

CUADRO N°1. Tiempo en años que los Niños, Niñas, y Adolescentes se encuentran en situación de Trabajo Infantil en el subte de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. 2012.....	17
CUADRO N°2. Lugar de residencia de los Niños, Niñas, y Adolescentes en situación de Trabajo Infantil en el subte de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. 2012.....	18
CUADRO N°3. Edades de los Niños, Niñas, y Adolescentes encuestados en el subte de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. 2012.....	18

Gosiker, M. N. Grandes niños: trayectorias de trabajo de niños, niñas y adolescentes en la Ciudad de Buenos Aires [Tesis de Maestría]. Maestría en Epidemiología, Gestión y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. 2014.

LISTADO DE ABREVIATURAS Y SIGLAS

AMBA- Área Metropolitana de Buenos Aires.

CABA- Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

CDDNYA - Consejo de los Derechos de niñas, niños y adolescentes.

CIDN- Convención Internacional de los Derechos del Niño.

CONAETI- Comisión Nacional para la Erradicación del Trabajo Infantil.

COPRETI- Comisión Provincial para la Erradicación del Trabajo Infantil.

EAH- Encuesta anual de hogares.

EANNA- Encuesta Argentina sobre Actividades de Niños, Niñas y Adolescentes.

GCBA- Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

INDEC-Instituto Nacional de Estadística y Censo.

IPEC- International programme on the elimination of child labour/ Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil

MTEySS- Ministerio de Trabajo Empleo y Seguridad Social.

N, N, y A- Niños, Niñas y Adolescentes.

OIT- Organización Internacional del Trabajo.

PBA- Provincia de Buenos Aires.

PCTFE- Programa Contra Toda Forma de Explotación.

PETI- Programa de Erradicación del Trabajo Infantil.

TI- Trabajo Infantil.

UIMyE-MDS- Unidad de información, monitoreo y evaluación del Ministerio de Desarrollo Social de la Ciudad de Buenos Aires.

Gosiker, M. N. Grandes niños: trayectorias de trabajo de niños, niñas y adolescentes en la Ciudad de Buenos Aires [Tesis de Maestría]. Maestría en Epidemiología, Gestión y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. 2014.

CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN.....	10
1.1 MOTIVACIÓN PERSONAL.....	10
1.4 PROBLEMA A INVESTIGAR	13
1.5 ESTRUCTURA DE LA OBRA	19
2. CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS	20
3. TRABAJO INFANTIL E INFANCIA.....	27
3.1 TRABAJO INFANTIL. ESTADO DEL ARTE.	27
3.2 PRINCIPALES CATEGORÍAS DE ANÁLISIS.....	28
3.3 UN POCO DE HISTORIA.	32
3.4 DEBATES QUE EMERGEN	39
3.5 SOBRE LAS (NO) RESPUESTAS AL TRABAJO INFANTIL.....	43
4. LAS VOCES DE LOS NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES	47
4.1 ITINERARIOS URBANOS. ¿DE CASA AL TRABAJO Y DEL TRABAJO A CASA?	47
4.2 TRAYECTORIAS FAMILIARES.....	59
4.3 ¿CÓMO SE VEN EN EL FUTURO?.....	64
4.4 ¿CÓMO PIENSAN EL TRABAJO INFANTIL?.....	66
4.5 ¿CÓMO SON NIÑOS ESTOS NIÑOS?.....	70
5. A MODO DE (NO) CONCLUIR. A MODO DE PROPONER.....	74
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	79

1. INTRODUCCIÓN

“Toda cosa, todo ser tiene de hecho, más allá de su nombre manifiesto, un nombre escondido, al cual no puede dejar de responder. Ser mago significa conocer y evocar este archihombre (...)

Por esto, según la doctrina la magia llama a la felicidad. El nombre secreto es, en realidad, el gesto con el cual la criatura es restituida a lo inexpresado. En última instancia, la magia no es conocimiento de los nombres, sin gesto: trastorno y desencantamiento del nombre. Por eso el niño nunca está tan contento como cuando inventa una lengua secreta. Pero su tristeza no proviene tanto de la ignorancia de los nombres mágicos como de su dificultad para deshacerse del nombre que le ha sido impuesto. No bien lo logra, no bien inventa un nuevo nombre, tiene en sus manos el salvoconducto que lo lleve a la felicidad. Tener un nombre es la culpa. La justicia es sin nombre como la magia. Privada de nombre, beata, la criatura llama a la puerta del país de los magos, que hablan solo con gestos” (Agambem, 2005, p.24).

El fin de esta de esta tesis, más allá de los objetivos formales que más adelante se formularán, radica principalmente en encontrar nuevas formas de entender la infancia, considerando el caso de niños, niñas y adolescentes que han crecido en situación de trabajo. Como hace mención el epígrafe del inicio, nos interesa de alguna u otra manera, “despojar a los niños del nombre que cargan consigo y así lograr crear otros nombres o inventar el que nunca se nombró...Para así develar el nombre escondido, desencantarse del existente e inventar el elegido”. Con esto queremos hacer alusión a la posibilidad de que emerjan las palabras de los niños, que ellos logren nombrar lo que fue nombrado por otros sobre sí mismos, que re-inventen palabras y categorías establecidas y que rompan con lo impuesto que les fue adosado.

1.1 Motivación Personal

A nivel personal y profesional me resulta importante estudiar la problemática del trabajo infantil ya que llevo muchos años trabajando desde diferentes ámbitos e instituciones con niños y adolescentes. Comencé de manera voluntaria en proyectos en villas y zonas rurales como así también con niños de clase media dentro del marco de la educación no formal. Más puntualmente, mi reciente y última pertenencia fue en el Observatorio del Programa Contra Toda Forma de Explotación del Consejo de los Derechos de niños, niñas y adolescentes del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Esta tesis me da la posibilidad de teorizar sobre mi práctica profesional y años de trabajo, por lo que es tanto un desafío personal como académico poder llevar a cabo este espacio. Además esta tesis implica un cierre en mi pertenencia al Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, y al programa de trabajo infantil y explotación laboral, donde durante seis

Gosiker, M. N. Grandes niños: trayectorias de trabajo de niños, niñas y adolescentes en la Ciudad de Buenos Aires [Tesis de Maestría]. Maestría en Epidemiología, Gestión y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. 2014.

años formé parte. Coincidió mi despedida de ese establecimiento con la finalización de este escrito.

Esta situación me permitió darle un cierre a mi práctica de tantos años y a su vez homenajear a mis compañeros de equipo, colegas, devenidos amigos, por haber compartido la dura, intensa y gratificante tarea de trabajar en la temática de la infancia en contextos de vulnerabilidad. Labor que si bien tuvo momentos duros y complejos nos permitió encontrarnos en la contención y en el apoyo colectivo, en el hacer, en el soñar para transformar una realidad que muchas veces nos dolió, pero tantas otras nos sorprendió y alentó. Y desde esa sorpresa es que nos sostuvimos para seguir dando batalla durante tantos años, en contextos adversos.

1.2 Motivación Social

La problemática del trabajo infantil constituye una prioridad en materia de política pública nacional e internacional y ha tomado en los últimos años una sólida base jurídica, institucional y programática que responde a una nueva orientación del Estado como garante de la inclusión social y de la protección de los derechos de la infancia. Tanto el Ministerio de Salud a través de la Dirección Nacional de Maternidad e Infancia, como el Ministerio de Trabajo a través de la Comisión Nacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (CONAETI) han reunido sus esfuerzos de manera mancomunada para que el trabajo infantil cobre visibilidad en todos los ámbitos del país¹. En ese sentido, la articulación de los diferentes actores sociales y gubernamentales fue fundamental para comenzar a transitar el camino de la erradicación del trabajo infantil. Un primer paso, tanto desde la CONAETI como desde las COPRETI (Comisión Provincial para la Erradicación del Trabajo Infantil) fue en el año 2006 la creación del "Plan Nacional para la Prevención y Erradicación del Trabajo Infantil". En el 2015 se presentó el Nuevo Plan Nacional 2011-2015 como continuidad y evolución del plan anterior. (Plan Nacional para la Prevención y Erradicación del Trabajo Infantil y la Protección del Trabajo Adolescente, CONAETI; 2015)

A nivel internacional uno de los compromisos asumidos para alcanzar la erradicación de la pobreza extrema y el hambre (primer ODM²) fue acelerar en los avances "adoptando

¹ El 27 de junio del 2008 el Ministerio de Trabajo y el Ministerio de Salud de la Nación firmaron un acuerdo con el fin de sentar las bases para que el trabajo infantil pueda ser incorporado al ámbito de la salud. Así mismo el Ministerio de Salud se comprometió a participar de los encuentros de las COPRETI nacionales. Para más información se puede consultar en: <http://www.trabajo.gov.ar/left/estadisticas/otia/normativa/verNormativa.asp?id=65>

medidas adecuadas para ayudarnos mutuamente a eliminar las peores formas de trabajo infantil, reforzando los sistemas de protección de la infancia" (Boletín Encuentros, América Latina y el Caribe, OIT; 2009). En ese sentido, creemos oportuno un acercamiento a la temática, desde algunas de las aristas que este complejo problema social nos ofrece.

1.3 Motivación Académica

La problemática del trabajo infantil, sus orígenes, su historia, causas y consecuencias fue investigado tanto desde los profesionales de la gestión como desde la academia. A partir de que la infancia tomó relevancia y entró en la agenda pública, el trabajo infantil fue incorporado como un problema social y analizado tanto en seminarios de investigación de carreras de grado, postgrados y maestrías. En ese sentido, es abundante la cantidad de investigaciones tanto cuantitativas como cualitativas producidas desde diferentes campos que se han interiorizado en el tema, entre los que se encuentran: Salud, Ciencias Sociales, Historia, Psicología y Educación, entre otros.

En el buscador *Scielo* pudimos observar que en la búsqueda de artículos publicados en la región, donde se encuentran las palabras "trabajo infantil", hay 80 artículos que fueron publicados en el 2011, 70 en el 2012, 73 en el 2013, 65 en el 2014 y 20 en el 2015³. Al sumarle al buscador la palabra "Buenos Aires" el total de artículos encontrados entre los años 2011 y 2015 son 22⁴. Sin embargo, en ninguno aparecen las voces de los niños, niñas y adolescentes. Es por eso que creemos pertinente el aporte de esta investigación ya que en la Ciudad de Buenos Aires no se han realizado estudios específicos que permitan conocer en profundidad la problemática del Trabajo Infantil (TI) en todas sus formas y mucho menos tomando como foco central las voces de los N, N, y A que residen en la Provincia de Buenos Aires pero realizan la actividad económica en la Capital Federal. Creemos que si bien es una dificultad no contar con abundante información previa suficiente, la cual describa a la población que queremos investigar. Consideramos que es un

2 Los Objetivos del Desarrollo del Milenio (ODM) es una iniciativa de carácter global que se creó en el año 2000 a partir de la Declaración del Milenio en las Naciones Unidas firmada por 189 países. La Declaración del Milenio identifica preocupaciones, valores y principios relacionados con el desarrollo.(Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales, Programa PNUD ARG/04/046,2015)

³<http://search.scielo.org/?q=Trabajo%20Infantil&where=ORG>

⁴http://search.scielo.org/?output=site&lang=pt&from=0&sort=&format=abstract&count=20&fb=&page=1&q=Trabajo+Infantil+%2B+Buenos+Aires&index=&where=ORG&search_form_submit=Pesquisar

desafío la realización de esta tesis, ya que es un nuevo aporte al campo de la infancia y al del trabajo infantil.

1.4 Problema a investigar

Dentro del paisaje urbano, es común recorrer los distintos barrios de la CABA y descubrir a una preocupante cantidad de niñas, niños y adolescentes⁵ solos, en grupos de pares, acompañados por adultos o acompañando a adultos; realizando diversos labores desde estar lavando parabrisas de autos, abriendo puertas de taxis, mendigando, malabareando entre los autos, cartoneando o vendiendo periódicos u otros productos. Todas estas prácticas se realizan a cambio de una retribución material (en dinero, comida, ropa, juguetes, entre otros) y actúan como ingresos complementarios o substanciales en las estrategias de supervivencia y reproducción familiar de los sectores más empobrecidos del país.

Los niños, niñas y adolescentes en situación de trabajo transitan una infancia atravesada por complejas particularidades, experiencias y situaciones que son las que queremos explorar en este trabajo. El propósito de esta investigación es desarrollar a partir del relevamiento de categorías propias, “nativas”, el problema del trabajo infantil para comprenderlo desde una nueva óptica y que esto nos conlleve a vislumbrar nuevas formas de pensar la niñez. En otras palabras, nos proponemos comprender esta problemática desde la perspectiva de los mismos protagonistas.

En la medida en que no hay un sacudimiento teórico e ideológico de la niñez “normal”, la psicología no toma posición decidida en el debate actual sobre el tema, y sigue teniendo, por defecto, una posición institucional heredada de la higiene y el control social, que trata a los niños por lo que serán en el proceso de desarrollo (o por lo que no serán) (Llobet, 2010. p. 25)

Entonces, frente a esta problemática las preguntas que operaron como motivadoras para el desarrollo de esta tesis se enfocan a partir de fragmentos de la trayectoria de vida de los niños, niñas y adolescentes entrevistados en relación a cuestiones tan diversas a partir de los siguientes interrogantes: ¿cómo son las formas de transitar la niñez, considerando sus experiencias con el trabajo infantil en la ciudad de Buenos Aires? ¿Cuáles son las trayectorias, experiencias, saberes, sentimientos en relación con la niñez y el trabajo?

⁵Para abreviar se utilizará N, N y A para definir a niños, niñas y adolescentes. Para una definición operativa de niñez nos basamos en los postulados de la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño. En dicha Convención, en el Artículo 1 (Parte I) se define por “niño” a todo ser humano menor de 18 años de edad.

Ver: <http://www.un.org/es/events/childrenday/pdf/derechos.pdf>

Considerando las preguntas mencionadas, cabe preguntarse si esas prácticas laborales interpelan a los modelos hegemónicos de concebir la infancia. A partir de ahí nos preguntamos ¿cuál sería la definición de niño y de infancia más acorde a su realidad?. En ese contexto se delimitaron los siguientes objetivos de investigación:

Objetivo general:

-Describir y analizar aspectos de las trayectorias de niños, niñas y adolescentes que trabajan en las calles de la Ciudad de Buenos Aires y se trasladan diariamente desde su lugar de residencia, la Provincia de Buenos Aires, atendiendo a sus experiencias, saberes y sentimientos en relación con su actividad laboral.

En tanto, los objetivos específicos son:

- 1) Relevar las particularidades del tipo de actividad que llevan a cabo.
- 2) Describir los recorridos entre el ir y venir de la PBA a la Ciudad, entendiéndolo desde la apropiación del espacio urbano, teniendo en cuenta la mirada de los que transitan en la Ciudad.
- 3) Analizar las trayectorias familiares de los N, N y A
- 4) Conocer sobre sus proyectos, deseos y expectativas para el futuro, como así también las formas de juego, esparcimiento, tiempo libre, de esos niños, niñas y adolescentes.

Los supuestos que nos guiaron para llevar adelante esta investigación se sustentan en que el trabajo infantil como problema social actual es tomado de manera homogénea por los programas y/o políticas públicas que lo abordan, es decir, que no contemplan las particularidades de los niños, niñas y adolescentes como principales involucrados en ese problema social. En ese sentido, piensan a la infancia como una categoría única y general y no es analizada con los matices que este tema complejo requiere. Es decir, se omite la posibilidad de pensar en términos de *infancias*. Con esto nos referimos a las diferentes maneras que esta etapa de la vida puede ser transitada por los diferentes niños, niñas y adolescentes, con sus particularidades y sus contextos. Consideramos que esta manera de abordarla responde a que los programas sociales toman como verdades absolutas las definiciones de organismos internacionales como UNICEF y OIT y las reproducen en la implementación y lineamientos que estos programas esbozan.

A modo de aproximación, quisiéramos presentar aquí algunas fuentes secundarias para intentar acercarnos a la población a investigar contextualizando algunos de sus rasgos más salientes. La Encuesta Anual de Hogares (EAH) releva en la CABA diferentes ítems, entre los que nos interesan, están los datos relacionados a la línea de la pobreza e indigencia y a los aspectos laborales de la población a partir de los 10 años de

Gosiker, M. N. Grandes niños: trayectorias de trabajo de niños, niñas y adolescentes en la Ciudad de Buenos Aires [Tesis de Maestría]. Maestría en Epidemiología, Gestión y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. 2014.

edad. Según esta fuente hacia el año 2006, los N, N, y A residentes (hasta 18 años) representaban el 19,2% de la población. De esta proporción, casi el 23,7 % se encontraba por debajo de la línea de pobreza y el 5,8 % por debajo de la línea de indigencia, lo cual implica una situación de mayor vulnerabilidad, ya que no cuentan con ingresos familiares suficientes para cubrir sus gastos mínimos de alimentación. Desde otra perspectiva se puede afirmar, que el 48,4% de la población pobre de la Ciudad de Buenos Aires tiene de 0 a 18 años, lo que significa que casi la mitad de los pobres son niños, niñas y adolescentes (Unidad de información, monitoreo y evaluación, 2008). (Informe comisión plenario, 2008)⁶.

En cuanto al TI específicamente, se menciona que un 4,5% de la población de adolescentes (en la CABA) en edades correspondientes con la escolarización obligatoria son económicamente activos. Los N, N, y A de 10 a 17 años trabajan o buscan trabajo, lo cual implica que aproximadamente 12.500 N, N, y A (en la CABA) en edades correspondientes con la escolarización obligatoria son económicamente activos (Informe comisión plenario, 2008)⁷

En relación a los N, N, y A que residen en la PBA tomamos el análisis realizado en el 2004 en el informe sobre la primera encuesta específica en Argentina sobre Actividades de Niños, Niñas y Adolescentes (EANNA 2004) realizada por el Ministerio de Trabajo Empleo y Seguridad Social, (MTEySS), el Instituto Nacional de Estadística y Censo (INDEC) y el Programa Internacional para la erradicación del Trabajo infantil (IPEC) de la Oficina Internacional del Trabajo (OIT), determinó que para el grupo etario de 14 a 17 años, el déficit educativo entre los trabajadores infantiles está asociado a la condición laboral, llegando en el ámbito del AMBA al 15% de adolescentes que trabajan y no asisten a la escuela.

En el año 2012 el Ministerio de Trabajo junto con el INDEC realizaron "El Módulo de Actividades de Niños, Niñas y Adolescentes (MANNyA)"⁸, relevamiento llevado a cabo a través de un cuestionario adjunto a la Encuesta Anual de Hogares Urbanos (EAHU) del tercer trimestre del año 2012, en el total urbano nacional. En la misma, se retomaron los lineamientos metodológicos de la EANNA 2004. La proporción de los N, N y A entre 5 y 15 años que trabajan en actividades económicas en Gran Buenos Aires es de 3,7%, a modo

⁶Tanto de los datos manejados por el Departamento Contra Toda Forma de Explotación desde su creación en el año 2003, como de otras fuentes – Informe de OIM/UNICEF sobre población cartonera- el promedio histórico del origen de los N, N y A en situación de TI en la CABA marca que más del 85% provenía de la PBA siendo el 15% restante de la CABA. Situación que se fue modificando con los años. Con esto nos referimos a que aumentó la población de CABA y disminuyó la proveniente de PBA.

⁷No es una encuesta diseñada para captar trabajo infantil, por lo tanto a los errores muestrales ya importantes en la desagregación de una población pequeña, se suman aquellos que devienen de la falta de adaptación de la herramienta para la captación del fenómeno.

⁸http://www.trabajo.gob.ar/left/estadisticas/DocumentosSUBWEB/area1/documentos/Situacion_trabajo_infantil_urbano_nacional_MANNyA_2012.pdf

comparativo con el resto del país: en Cuyo es de 3,1%, en el Noroeste 3,1%, en el Noreste 2,7%, en la región pampeana 2,6% y en la patagónica 1,6%. Entre los adolescentes que tienen 16 y 17 años se eleva la proporción de quienes trabajan: corresponde a un 24,7% en Gran Buenos Aires. Existe una sensible diferencia entre adolescentes trabajadores varones y mujeres en el Gran Buenos Aires (19,9 % varones y 15,7 % mujeres). Uno de cada diez adolescentes trabajadores/as trabaja más de 36 hs. semanales y el 26,4% de los adolescentes trabajadores/as realiza actividades en horarios nocturnos. Aproximadamente el 39 % de los adolescentes que trabajan ha pasado por una situación de repitencia escolar. Algunos de los efectos negativos del trabajo precoz se expresan en las trayectorias educativas en los elevados porcentajes de inasistencias, llegadas tarde y repetición de año que presenta esta población y que afecta directamente a la calidad educativa y la futura permanencia en el sistema.

En cuanto a la localidad de residencia de los N, N y A contactados en situación de TI se puede observar que la mayor cantidad de esta población proviene de la Provincia de Buenos Aires pero realiza actividades económicas en el ámbito de la CABA, o sea predomina la población residente en provincia frente a la residente en la Ciudad de Buenos Aires. Sin embargo, en términos comparativos con los porcentajes históricos que el Departamento Contra Toda Forma de Explotación viene relevando en los últimos siete años, se da un aumento exponencial de la población residente en el ámbito de la CABA que realiza actividades económicas, principalmente de la zona sur de esta ciudad. Los datos que se presentan pertenecen a dicho Departamento y fueron construidos a partir de un relevamiento propio sobre un total de 388 N, N y A contactados en CABA que se encontraban en situación de TI, en las diferentes líneas de subte en los meses de septiembre, octubre y noviembre del 2012.

La propuesta de relevamiento, centrada en las líneas de subterráneos tiene tres líneas de fundamentación. La primera que podríamos denominar “*normativa*” y surge tanto desde la Ley local N° 937 (Art. 3 del Capítulo II) como de los contenidos del *Anexo I*, de la Resolución conjunta N° 302- CDNNYA/MDEGC/MDSGC-2009:

“Circuito de restitución de derechos de niños, niñas y adolescentes bajo toda forma de explotación” (punto 1.d.)⁹. La segunda, tiene como finalidad la actualización permanente de datos de relevamientos anteriores y en tercer lugar, se avanza en el intento por mejorar en términos operativos y metodológicos el circuito institucional de detección e identificación de población afectada y en situación de riesgo en la problemática del Trabajo Infantil.

⁹Firmado en marzo del año 2009. “Sobre toma de conocimiento de la situación de vulneración” A través de relevamientos periódicos que realiza el Departamento Contra Toda Forma de Explotación para la detección de niños, niñas y adolescentes en esa situación.

Gosiker, M. N. Grandes niños: trayectorias de trabajo de niños, niñas y adolescentes en la Ciudad de Buenos Aires [Tesis de Maestría]. Maestría en Epidemiología, Gestión y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. 2014.

Los cuadros que se presentan a continuación describen algunos resultados de dicho relevamiento y dan cuenta de algunas características de la población a investigar, es decir N,Ny A que residen en PBA pero realizan su actividad laboral en CABA. Lo que nos interesa reflejar en primer lugar es el tiempo, en años de permanencia de los N, N, y A en situación de trabajo en el subte, así como también la localidad de residencia para expresar que el mayor porcentaje de niños, niñas y adolescentes proviene de la Provincia de Buenos Aires y concurre a la CABA para la obtención de ingresos y por último las edades de la población que se contactó en dicho relevamiento.

Cuadro N°1. Tiempo en años que los Niños, Niñas, y Adolescentes se encuentran en situación de Trabajo Infantil en el subte de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. 2012.

Tiempo, (en años) desde que comenzó a concurrir al subte	Total Porcentaje
MENOS DE 1 AÑO	23%
1 Y 2 AÑOS	20%
3 Y 4 AÑOS	9%
5 Y 6 AÑOS	8%
7 Y 8 AÑOS	6%
9 Y 10 AÑOS	7%
11 Y 12 AÑOS	7%
SIN DATO	20%
Total General	100%

Fuente: Elaboración propia. Programa Contra Toda Forma de Explotación. Consejo de Derechos de niños, niñas y adolescentes. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Año 2012

Cuadro N°2. Lugar de residencia de los Niños, Niñas, y Adolescentes en situación de Trabajo Infantil en el subte de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. 2012.

Localidad de residencia	Total Porcentaje
CABA	18%
PBA	73%
SIN DATO	9%
Total general	100 %

Fuente: Elaboración propia. Programa Contra Toda Forma de Explotación. Consejo de Derechos de niños, niñas y adolescentes. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Año 2012

Cuadro N°3. Edades de los Niños, Niñas, y Adolescentes encuestados en el subte de Ciudad Autónoma de Buenos Aires. 2012.

Edad en años	Total Porcentaje
0 A 2	43%
3 A 5	12%
6 A 8	8%
9 A 11	7%
12 A 14	13%
15 A 17	7%
SIN DATO	10%
Total General	100%

Fuente: Elaboración propia. Programa Contra Toda Forma de Explotación. Consejo de Derechos de niños, niñas y adolescentes. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Año 2012

Nos enfrentamos en este contexto a una problemática social actual, con políticas que comenzaron a abordar y discutir al trabajo infantil desde algún posicionamiento teórico y político. La Asignación Universal Por Hijo es un intento de política a nivel nacional que se propone un abordaje integral y no focalizado desde la perspectiva de derechos para revertir

situaciones de pobreza e indigencia que afectan a muchos N, N, y A que se encuentran en situación de TI.

Sin embargo, si nos detenemos a observar las políticas que abordaron dicha problemática, ninguna se planificó junto a las perspectivas de los mismos niños y las niñas para que den cuenta de sus propias necesidades, deseos y perspectivas en relación con este tema. Por eso creemos que investigaciones como esta son necesarias ya que tienen en cuenta cuestiones tanto macro-estructurales como también subjetivas de la propia historia de estos niños, muchas veces silenciadas u omitidas para la planificación de las políticas públicas.

1.5 Estructura de la obra

Esta tesis se estructura en una introducción y cuatro capítulos. En el capítulo II se describe la metodología utilizada, señalando algunas especificidades de la investigación con niños, así como la realización de entrevistas en profundidad.

En el capítulo III se realiza el estado del arte del trabajo infantil, y se toman las conceptualizaciones teóricas en torno al trabajo infantil y la infancia. Se delinean definiciones de trabajo infantil desde diferentes organismos junto a los debates actuales que circulan alrededor de esos enunciados. Se toman las respuestas que el Estado proporciona (o no) materializado en un programa del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires cuyo objetivo es la erradicación del trabajo infantil. Otro apartado de este capítulo está dedicado a la definición de infancia y como desde diferentes disciplinas y organismos hegemónicos se construyen parámetros para un tipo de infancia determinada, en donde una gran parte de la población con la que trabajamos queda afuera de esas definiciones.

El capítulo IV se centra en las nuevas categorías que emergen desde las voces de los protagonistas de esta tesis. Se retoma lo que se concluye en el capítulo II para analizar los testimonios recabados en relación con: que es para los niños, niñas y adolescentes el trabajo infantil, cómo se piensan como niños y cómo se ven a futuro. Así como también se indaga sobre son las trayectorias familiares de estos niños y adolescentes, sus continuidades y rupturas.

Por último, en el capítulo V, se esbozan las conclusiones donde se realiza un recorrido por toda la obra finalizando con algunos aportes para pensar las políticas públicas vinculadas al trabajo infantil que pueden servir en acciones en el presente y en el futuro.

2. CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS

Esta investigación se propone un abordaje de carácter cualitativo, a partir de la reconstrucción de trayectorias de vida¹⁰ y de trabajo de los N, N y A que viven en la provincia de Buenos Aires, pero diariamente concurren a la capital a trabajar. Como fuentes primarias se han utilizado entrevistas realizadas entre los años 2013 y 2014 a niñas, niños y adolescentes que se encuentran, al momento de la realización del trabajo de campo, trabajando en algún sitio de la calle y/o el subte en la Ciudad de Buenos Aires. También un material de primera mano que en cierto modo ha entrado en diálogo con lo recabado específicamente para esta tesis, remite a mi experiencia como operadora y luego como parte del equipo del Observatorio del Programa Contra Toda Forma de Explotación del Consejo de los Derechos de niños, niñas y adolescentes del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Como fuentes secundarias, vinculadas al trabajo infantil, se han utilizado: leyes, declaraciones y convenciones nacionales e internacionales, informes de un programa del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, así como también informes de distintos ministerios nacionales, entre otros insumos. Así mismo se han hecho análisis interpretativos a partir de la lectura sistemática de los mismos para que contribuyan al marco teórico de la tesis. (Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas en la Ciudad de Buenos Aires, 2010; Protocolo de intervención, CDNNYA, 2007; Convenio internacional sobre los derechos del niño, 1989; Informa anual CDNNYA- PCTFE, 2004, 2005, 2008, 2011, 2012; Ley 937. 2002. Prohibición del Trabajo Infantil en la Ciudad de Buenos Aires; Ley 114. Protección Integral de los Derechos de niños, niñas y adolescentes;. Ley nº 23.849, 1990. Convención sobre los derechos del niño; Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social/OIT. IPEC. 2006; Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social- OIT. 2007; Ministerio de Trabajo Empleo y Seguridad Social, el Instituto Nacional de Estadística y Censo (INDEC), 2004; Ministerio de Trabajo de la Provincia de Buenos Aires-UNICEF-COPRETI, 2010; Plan Nacional para la Prevención y Erradicación del Trabajo Infantil y la Protección del Trabajo Adolescente, CONAETI, 2015; Unicef. Ministerio de Trabajo Empleo y Seguridad social, 2005

¹⁰ Utilizamos "trayectoria de vida" como así también "historia de vida", "relato de vida", "narrativa de vida", "método biográfico" de manera indistinta a lo largo de la tesis.

Una preocupación metodológica, ética y política de esta investigación radicó en el hecho de que esperamos que con los relatos de los N, N ,y A y desde sus propias voces, logremos reunir insumos que puedan aportar a futuras planificaciones de políticas públicas de infancia más adecuadas y acordes a su realidad. Como sostiene Demartini, tomado por el texto de Fernanda Muller (2012), los relatos de los niños y niñas en las investigaciones expresan el reconocer que poseen una identidad y una memoria construidas donde revelar la historia de cada niño y del grupo al cual pertenecen, permite analizar sus procesos de socialización sin colocarlos necesariamente en una posición social de inferioridad en relación con el adulto.

De la misma manera nos proponemos que el trabajo infantil cobre visibilidad y tenga la importancia que se merece como problemática social compleja, para que de esta manera no quede subsumido a otras situaciones que se deben abordar atendiendo a sus particularidades. En varias circunstancias, los profesionales sean estos de la salud, infancia, etc. no conciben la posibilidad de interrogar sobre el trabajo infantil y pensarlo como una situación que debe ser abordada por sí sola. Lo urgente a resolver queda por encima de otras situaciones también importantes para el abordaje e intervención de las políticas públicas y el trabajo infantil no logra visibilizarse o directamente no logra identificarse como tal.

Dentro de la reconstrucción de las trayectorias de vida, enfocaremos la investigación en las trayectorias de trabajo en la infancia para así obtener información relevante sobre el recorrido de sus vidas teniendo en la mira su participación en el mercado laboral y los impactos que esto tiene en distintas dimensiones de su cotidianidad. Definimos trayectoria de trabajo como una reconstrucción que se realiza a partir de las propias experiencias de vida, en la que el eje está puesto en aquellas que son relativos a la esfera del trabajo y los acontecimientos históricos, políticos, sociales y económicos que la contextualizan (Labrunée,2010). El análisis de las trayectorias laborales permite reconstruir las posiciones que recorre un sujeto a lo largo de su vida y permite analizar el impacto que sobre ella tienen diferentes procesos, instituciones y normas sociales. En ese sentido, el investigador reconstruye los itinerarios visibles en relación al trabajo. (Roberti,2012)

Respecto de la historia de vida, la entendemos como el puntilloso relato del comportamiento de un individuo en su entorno. Pero no sólo da cuenta de esa individualidad, sino que expresa la trascendencia hacia lo social que tiene la historia de vida individual (Reynaga Obregón, 2003), por ello, partiendo de las biografías se obtienen

Gosiker, M. N. Grandes niños: trayectorias de trabajo de niños, niñas y adolescentes en la Ciudad de Buenos Aires [Tesis de Maestría]. Maestría en Epidemiología, Gestión y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. 2014.

conocimientos que favorecen la comprensión de las situaciones socio-afectivas, políticas y económicas que caracterizan a esa individualidad que, en cierto modo, es un reflejo de la sociedad de la cual forma parte (Hecht, 2014).

Debemos enmarcar a las trayectorias de vida dentro de lo que se denomina en investigación cualitativa como fruto de las entrevistas en profundidad. Según Cecilia de Souza Minayo:

La entrevista es por sobre todo una conversación de a dos o entre varios interlocutores (...) destinada a construir informaciones pertinentes a un objeto de investigación (...). Se trata de informaciones vinculadas a la reflexión del propio sujeto sobre la realidad que vivencia, a las que los científicos sociales suelen denominar "subjetivas" (2009, p. 215-216).

La autora citada sostiene la idea que las entrevistas constituyen una representación de sus ideas, creencias, formas de pensar, de sentir, conductas, proyectos de futuro, etc. La perspectiva cualitativa apunta a una comprensión de la sociedad tomando en cuenta las representaciones sociales de los sujetos, su subjetividad. Podemos asumir que estos relatos abordan temas de la sociedad en su conjunto. El uso de trayectorias de vida como técnica de producción de conocimiento permite comprender el sentido que los sujetos dan a sus actos, las lógicas con que organizan su vida cotidiana, sus sistemas de vinculaciones con otros y los principios que sustentan sus prácticas. De ahí se comprende la relevancia que nos aporta este abordaje a esta tesis, donde el foco central está en comprender la perspectiva de los niños sobre sus vivencias en el mercado laboral. En sentido, utilizar el método cualitativo, nos permite a través de las unidades de estudio elegidas lograr un conocimiento intensivo, profundo y detallado de y sobre los casos en los que tiene lugar el fenómeno de interés, generalizable para otras situaciones en las que dicho fenómeno ocurre (Martinez -Salgado, 2012)

Si la realidad del mundo, como señala Hannah Arendt, está garantizada por la presencia de otros y nuestra acción y discurso determina la trama de relaciones humanas, podríamos decir que nuestra imagen de la realidad está determinada en mayor o menor medida también por la confirmación o no del otro (Klein, 2008, p. 70)

La técnica de trayectoria de vida nos invita a entrarnos en las vivencias más íntimas de los sujetos a partir de sus relatos. Esta técnica implica un complejo objeto de estudio al unir diferentes elementos desde los individuales, culturales, sociales, históricos, económicos, etc. La relación entre los sujetos y sus mundos es un proceso de configuración que relaciona las formas materiales y simbólicas de la existencia humana (Gómez Botero, 2008, Rocca; Magrassi, 1990). De este modo apuntamos a la comprensión de los contextos

asociados, a mecanismos internos, los vínculos sociales y los procesos que determinan la trayectoria de los sujetos en estos contextos.

La recolección de narrativas de vida, entonces, puede estar guiada por el reconocimiento del carácter fragmentario de la experiencia de manera tal que el investigador apunte a relevar secuencias particulares de vida o episodios dispersos en espacio y tiempo, pero temáticamente conectados en la narración.

En efecto, el método biográfico no aspira a establecer la representatividad estadística de la muestra en el nivel morfológico o de la descripción superficial pero sí la representatividad en el nivel sociológico o de las relaciones sociales. El fenómeno de la saturación –el momento en que el investigador siente que ya no aprende nada nuevo o deja de percibir la novedad en las entrevistas no cristaliza en el plano de la observación sino en el de la representación que el investigador construye gradualmente de su objeto de estudio.

El propósito de una historia de vida es examinar la trayectoria de una sola persona, a partir de lo que dice sobre el mismo, su familia y las personas que trabajan directamente con ese sujeto (Barboa Quintero, 2011; Francisco Pablo et al, 2013)

En esta técnica, según el autor, el sujeto informante, a través del testimonio, el relato, la narración, el recuerdo, la memoria, el olvido, la vivencia, etc. se constituye como un constructor de su mundo. La historia de vida contiene una descripción de los acontecimientos y experiencias importantes de la vida de una persona o alguna parte principal de ella, en las propias palabras del protagonista (Barboa Quintero, 2011). Es así como al momento de analizar la información se busca compaginar los relatos en forma coherente a través de la narración, mostrando los sentimientos, modos de ver y perspectivas de la persona. "La historia de vida se inscribe, con su metodología y técnica, entre las que se aplican con características propias dada su particular perspectiva de aproximación al objeto de estudio (el hombre en dimensión amplia y por lo tanto social y cultural)" (Magrassi; Rocca, 1990, p.12)

Es importante remarcar lo que Barboa Quintero (2011) refiere en cuanto a que la historia de vida no contempla la totalidad de los eventos y facetas que componen la vida de un sujeto, sino que concibe como el conjunto de información del sujeto a propósito de un evento o eventos que el investigador identifica como importantes. Esta selección de eventos nos brindará un mundo de significaciones a la vez que nos permitirá vislumbrar los sentidos que cada sujeto le otorga a la experiencia en el contexto social en el que surgen. Es así como desde la construcción de relatos biográficos se puede llegar a una "mejor aproximación a los procesos de construcción de la experiencia social de los sujetos y a las

Gosiker, M. N. *Grandes niños: trayectorias de trabajo de niños, niñas y adolescentes en la Ciudad de Buenos Aires* [Tesis de Maestría]. Maestría en Epidemiología, Gestión y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. 2014.

vinculaciones entre sus reflexividades, pruebas y soportes afectivos, materiales y simbólicos" (Francisco Pablo, *et al*, 2013, p.136).

Específicamente, para esta investigación se realizaron ocho entrevistas semi-estructuradas a niños, niñas y adolescentes que realizaban alguna actividad laboral en diferentes barrios y/o subtes de la Ciudad de Buenos Aires. Se ha hecho una entrevista por N, N y/o A.

Del total de las entrevistas realizadas, se tomaron 6 para presentar en esta investigación. Dos no fueron utilizadas por no presentar información relevante que pudiera aportar o sumar a los objetivos propuestos.

"(...) El diseño de muestreo orienta la forma en la que empieza a buscarse a los participantes, pero su incorporación se hace en forma iterativa, de acuerdo con la información que va surgiendo en el trabajo de campo. Como lo subrayan los expertos en esta modalidad de indagación, lo decisivo aquí no es el tamaño de la muestra, sino la riqueza de los datos provistos por los participantes, y las habilidades de observación y análisis del investigador" (Martinez-Salgado, 2012, p. 617)

Los ejes que se indagaron y formaron parte de la entrevista fueron: apropiación del espacio urbano, su percepción en relación con lo que es ser niño, el recorrido de su casa a su lugar de trabajo, y su trayectoria laboral y familiar. Asimismo se preguntó también acerca de qué forma perciben el trabajo y el trabajo infantil y sus expectativas y deseos a futuro. Más allá de la guía de preguntas que orientó las entrevistas, en todos los casos se contó con la apertura a nuevos temas según las demandas de los mismos chicos.

La técnica utilizada, como la denomina Cecilia Minayo fue de "Análisis de contenido"

"Desde el punto de vista operacional, el análisis de contenido parte de una lectura del primer plano de las hablas, relatos y documentos (...). Para eso, generalmente, todos los procedimientos llevan a relacionar estructuras semánticas (significantes) con estructuras sociológicas (significados) de los enunciados de los textos con los factores que determinan sus características: variables psico-sociales, contexto cultural y proceso de producción del mensaje. Ese conjunto de movimientos analíticos apunta a dar consistencia interna a las operaciones" (Minayo, 2013; p. 252,253)

Dentro de esta técnica, no enfocamos a lo que ella denomina "Análisis temático" (2009, p.258). Según la autora, este tipo de análisis radica en descubrir los *núcleos de sentido* que componen una comunicación, cuya presencia o frecuencia signifiquen algo para el objeto analítico (Minayo, 259)

En nuestra investigación, los pasos a seguir fueron: transcripción del audio, lectura pormenorizada, búsqueda de los ejes significativos a través de los cuales los niños estructuran su experiencia con el fin de aprehender sus perspectivas y por último el cruce teórico de los aportes de la bibliografía con lo recopilado en las entrevistas. El material

Gosiker, M. N. Grandes niños: trayectorias de trabajo de niños, niñas y adolescentes en la Ciudad de Buenos Aires [Tesis de Maestría]. Maestría en Epidemiología, Gestión y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. 2014.

resultante de las entrevistas fue procesado mediante desgrabación, textual, según el consentimiento acordado previamente. Respecto de la negociación del consentimiento en la investigación con N, N y A, coincidimos con lo apuntado por Szulc (2008) en cuanto a que la dificultad en el acceso al campo con niños resulta en sí un "dato" relevante "Pues nos informa acerca de cómo está estructurado dicho campo, reactualizando en la instancia de investigación empírica el carácter subordinado de los niños respecto de los adultos y su definición como seres a proteger" (2008, p. 5).

De modo análogo, comparto las apreciaciones de un colectivo de investigación sobre antropología y niñez en nuestro país (Hecht, et al 2009) que afirma que la cuestión del "consentimiento" despierta una inusitada preocupación cuando los interlocutores de la investigación son niños, ya que implícita o explícitamente se los excluye a los niños y niñas del status de sujetos con la capacidad de consentir. Sin embargo, algunos contextos en los cuales los niños y niñas se manejan cotidianamente con mayor autonomía, el acceso puede resultar más sencillo. Allí, la precavida solicitud de autorización del/a investigador/a puede extrañar y no interesar a los adultos responsables de los niños, revelándose como mera convención.

En este caso el consentimiento para las entrevistas con los niños se gestionó con los adultos que se encontraban al cuidado de los niños al momento de efectuar las entrevistas, solamente en dos situaciones que no estaban presentes se los llamó telefónicamente para explicarles el motivo. Ambos accedieron sin dificultad a la solicitud. Con el compromiso de volver en una fecha que se acordó, conjuntamente para detallar personalmente los motivos de las entrevistas, situación que fue cumplida tanto por los adultos responsables como por la investigadora.

A este respecto, como sostienen Hecht et al (2009) lo interesante es que la particularidad de la necesidad o no del consentimiento previo al trabajo de campo con N, N y A constituye en sí misma una información reveladora sobre cómo es construida la niñez en ese particular contexto.

En relación con estas negociaciones del consentimiento, es interesante vincular esto con la noción de "simetría ética" propuesta por Christensen y Prout (2002) ya que proponen que los investigadores tomen como punto de partida que la relación ética con sus informantes debe ser la misma, sean estos adultos o niños. Por lo tanto, es imprescindible garantizar la confidencialidad de las personas, sean estas adultas o niños.

Las entrevistas fueron realizadas en ámbitos públicos de la Ciudad de Buenos Aires, ya sea plazas, alguna esquina, calle céntrica o subte. La duración promedio fue de una hora.

El total de las mismas fueron realizadas individualmente, lo que no quiere decir que algún hermano o amigo haya estado visualizando y/o escuchando al momento de realizarlas.

Si bien, debido a mis años como operadora de calle en el Consejo de Derechos del Gobierno de la Ciudad, no me era ajeno el clima que debía construir para generar un marco acorde para la entrevista. Algunos de los chicos y adolescentes entrevistados preguntaban al comienzo, con desconfianza si yo no pertenecía a algún medio masivo de comunicación, refiriendo a que en reiteradas ocasiones los habían entrevistado y filmado sin pedirles permiso. A otros, les sorprendió gratamente el hecho de poder escucharse en el grabador, entonces previamente jugaban entre ellos haciéndose preguntas para luego reproducirlo. Así también al finalizar las entrevistas lo solicitaban nuevamente y sorprendidos se volvían a escuchar.

Algunas precisiones de los entrevistados remiten a que se priorizó que los niños, niñas y adolescentes residan en la Provincia de Buenos Aires y concurran a la Capital Federal únicamente para su actividad laboral. Nos interesa de esta forma observar los trayectos que recorren para llegar a la Ciudad de Buenos Aires y realizar su actividad laboral en ese ámbito. Como así también identificar diferencias y similitudes entre su lugar habitual de residencia, su marco social, educativo, familiar, etc. con el espacio, sea la calle o el subte, donde concurren únicamente para realizar algún tipo de actividad para la obtención de ingresos.

Vale especificar que nos circunscribimos a niños, niñas y adolescentes que no se encontraban en situación de calle¹¹. Con esto nos referimos a N, N y A que regresan a sus hogares luego de haber trabajado y que a su vez convivan, cotidianamente, bajo el mismo techo con referentes adultos sean estos familiares directos o no.

El tipo de trabajo que los N, N y A realizaban no fue excluyente al momento de constituir la muestra, es decir que no se priorizó un tipo de trabajo por sobre el otro, sino que se intentó obtener una muestra representativa de las diferentes tareas que los niños realizan en el espacio urbano. Además el tipo de actividad que llevan a cabo es algo fluctuante y un mismo niño puede ir cambiando las estrategias que utiliza por diferentes circunstancias, ya sean estas, la falta de mercadería que utilizan para vender, el conocimiento o no de alguna disciplina artística, o el hecho de reproducir las tareas que realizan los padres o mismo por estrategias y conocimientos que van adquiriendo y deciden implementar algunos días y

11 Excluimos de la muestra a niños, niñas y adolescentes en esa situación ya que engloban particularidades propias y diferentes a la población que queremos investigar. Por tal motivo es necesario abordarlo desde otras categorías y modos de percibir la niñez. Los N, N, y A que fueron entrevistados conviven cotidianamente con adultos a cargo, en muchos casos el trabajo lo realizan conjuntamente y regresan a su lugar de residencia para dormir y/o estudiar.

Gosiker, M. N. Grandes niños: trayectorias de trabajo de niños, niñas y adolescentes en la Ciudad de Buenos Aires [Tesis de Maestría]. Maestría en Epidemiología, Gestión y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. 2014.

otros no. Así, pedir¹², vender en el subte y/o en la calle, cartonear, limpiar vidrios, malabarear, entre otras, son algunas de las estrategias de supervivencia que los niños, niñas y adolescentes utilizan para la obtención de ingresos.

3. TRABAJO INFANTIL E INFANCIA

“En el espacio específico de las políticas públicas, la construcción de la niñez como objeto de intervención es también múltiple, pudiendo plantarse que la relación políticas públicas-niñez es todas las veces una superficie en la que se disputan proyectos de hegemonía (Carli, 2002). De modo tal que la relación representa simultáneamente proyectos de reproducción de la sociedad, modos de concebir las relaciones inter-generacionales, decisiones respecto de la distribución de capitales sociales (simbólico, económico, cultural), construcciones sobre lo que se considera como problemas sociales legítimos, modalidades discursivas que plasman las disputas sobre las interpretaciones de necesidades y derechos, formas de resolver lo que aparece como problemas concretos en la continuidad de la vida” (Llobet, 2010, p. 18).

3.1 Trabajo Infantil. Estado del arte.

Muchos son los autores que desde diversas disciplinas abordan el trabajo infantil desde las múltiples ópticas que puede ser observado. Ya que es un fenómeno complejo y multi-causal que requiere varias interpretaciones para ser comprendido.

Los informes cuantitativos donde se reflejan cifras del trabajo infantil (urbano y rural) a lo largo y ancho del país, abundan dentro de nuestra literatura y son tanto de organismos nacionales (Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 2004, 2005, 2006, 2007; Ministerio de Trabajo de la Provincia de Buenos Aires, 2010; CONAETI; COPRETI, 2010, 2012; CDNNYA, 2004, 2005, 2008, 2011, 2012; Novick, 2008, 2010) como de organismos internacionales (UNICEF, 2005; IPEC, 2004; OIT; 2006).

M. A Silva (2010), investigadora referente en la materia, ha efectuado grandes aportes en lo que refiere al trabajo infantil rural, como también ha realizado un exhaustivo trabajo de investigación sobre el TI, tanto urbano como rural en la provincia de Corrientes, entre otras provincias de la Argentina. Por otro lado, en los últimos años se han estudiado a los niños en las grandes ciudades, independientemente si trabajaban o no. (Muller, 2012).

Así también las consecuencias tanto en la salud (Casariego 2011; Lopez, 2011; OMS; OPS; Cutri, et Al, 2012) como en otros aspectos que trae aparejado el trabajo urbano,

12 Incluimos la categoría “pedir” como actividad laboral ya que muchas veces, en un mismo día pueden comenzar repartiendo o vendiendo diferentes cosas y luego lo alternan con la actividad de pedir sin entregar ninguna mercadería a cambio del dinero.

Gosiker, M. N. Grandes niños: trayectorias de trabajo de niños, niñas y adolescentes en la Ciudad de Buenos Aires [Tesis de Maestría]. Maestría en Epidemiología, Gestión y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. 2014.

ha sido estudiado en las grandes ciudades latinoamericanas como Medellín, Colombia o Porto Alegre, Brasil (Avella; Aura, 2006; Perez Alvarez, 2003; Lezcano, 2002). En la Ciudad de La Plata (Rausky, 2010) ha realizado una investigación que se asemeja a lo que nos proponemos investigar ya que ha efectuado entrevistas a niños, niñas y adolescentes y a sus padres, apuntando, principalmente a la situación de trabajo con el contexto del espacio urbano, su interés radica en cómo se efectúa dicha actividad en ese escenario, se propone indagar, en sus palabras "como se construye la experiencia de trabajar en la calle: ¿de qué modos los niños trabajadores y sus familiares practican el espacio laboral?" (Rausky, 2010, p.3). Entre otros, varios, interrogantes en esa dirección, vinculados al espacio urbano. También ha descrito en otra investigación (Rausky, 2009) el papel que ocupa el trabajo infantil en el marco de las estrategias de reproducción en hogares pobres desde las voces de los protagonistas en un barrio de la periferia de La Plata. Dicha investigación tiene puntos de contacto con la nuestra, pero no se centra en la forma de vivir la infancia de esos niños sino en la utilidad que le dan al dinero que recaudan y como este contribuye con las estrategias familiares de supervivencia.

Por otro lado, otros autores (Feitosa, Izabele et al, 2004; Horn, 2004; Macri, 2005; Krichesky, 1992) analizan el trabajo infantil desde el punto de vista de las instituciones como la familia y la escuela, o mismo de las instituciones que abordan el TI desde el punto de vista de sus trabajadores (Pojomvsky, 2008; Feldman, et al, 1997; Rausky, 2008; Naddeo, 2007; Moreyra, 2006). Más allá de las múltiples posibilidades de abordar un mismo fenómeno, en la Ciudad de Buenos Aires no hay datos oficiales de los niños en situación de trabajo en el espacio público y mucho menos encontramos investigaciones que enfoquen el TI desde el punto de vista de los protagonistas, a la luz de la manera de transitar la infancia, como eje trascendental. Por eso, es un desafío poder concretar la investigación propuesta.

3.2 Principales categorías de análisis.

La mayoría de los organismos tanto estatales, como no gubernamentales y también desde fundaciones privadas toman la definición de trabajo infantil que impulsa la CONAETI (Comisión Nacional para la Erradicación del Trabajo Infantil). Dicho organismo es el encargado, desde el Ministerio de Trabajo de la Nación de la prevención y erradicación del trabajo infantil y articula con el resto de las Provincias de la Argentina en llevar adelante estrategias coordinadas para difundir información para su prevención y erradicación. Desde este Ministerio definen al trabajo infantil como:

Gosiker, M. N. *Grandes niños: trayectorias de trabajo de niños, niñas y adolescentes en la Ciudad de Buenos Aires* [Tesis de Maestría]. Maestría en Epidemiología, Gestión y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. 2014.

Toda actividad de comercialización, producción, transformación, distribución o venta de bienes o servicios remunerados o no, realizada en forma independiente o al servicio de otra persona natural o jurídica, por personas que no han cumplido los catorce años de edad (CONAETI).

Sin embargo, esta definición resulta poco operativa para llevar adelante esta investigación, más allá de que es la que toma el programa del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires en el cual me desempeñé como trabajadora, respaldada en el fin último de erradicar el trabajo infantil visible de las calles de la Ciudad de Buenos Aires. Por lo tanto, tomaremos la siguiente definición con la cual tenemos más afinidad ya que toma otros aspectos más allá del acto de intercambio comercial. Si bien, no es una definición acabada, por el contrario, abre los interrogantes necesarios para el desarrollo de esta tesis.

Por trabajo infantil debe entenderse, cualquier actividad de un menor de edad que, no ejercida con prevalente intencionalidad de juego, entrenamiento o nivel simbólico (aunque las incluyera como efecto secundario), contribuye a la satisfacción de las necesidades materiales básicas, estas últimas relacionadas con el desarrollo físico-biológico y con los indispensables procesos de socialización, en un contexto no individual sino familiar. Es con estas características que se ha descrito hasta aquí el trabajo infantil: una estrategia de supervivencia familiar involucrada en el sector no formal de la economía urbana. (Krischesky, en Grima y Le Fur, 1999, p.78).

Esta definición nos resulta más acorde para comprender a los niños, niñas y adolescentes con los cuales abordamos esta tesis ya que incluye dimensiones que creemos importantes como la incorporación del juego de manera indirecta o no, relacionado al trabajo infantil o también la sociabilización en ese contexto. Así mismo involucra al trabajo infantil dentro una estrategia de supervivencia familiar como condición necesaria para la subsistencia.

Otra categoría central en nuestra investigación es la de infancia, ya que aparece de manera transversal en toda la investigación, y la utilizamos para ser puesta en cuestionamiento. Por lo tanto, partimos de pensar, como planteamos al inicio del trabajo:

En la medida en que no hay un sacudimiento teórico e ideológico de la niñez "normal", la psicología no toma posición decidida en el debate actual sobre el tema, y sigue teniendo, por defecto, una posición institucional heredada de la higiene y el control social, que trata a los niños por lo que serán en el proceso de desarrollo (o por lo que no serán) (Llobet, 2010, p. 25).

Desde dicho planteo se basará nuestro trabajo ya que cuestiona la idea de la niñez normal por un lado y rompe con los parámetros establecidos del niño sano y que debe desarrollarse en determinados contextos y no en otros para una infancia plena.

Tomaremos, como punto de partida, la definición de infancia de UNICEF como organismo mundial representante de los niños y las niñas del mundo y de un sector que

defiende intereses determinados. Cabe aclarar que no es la definición que operativamente utilizamos en este trabajo pero nos interesa plasmarla, desde un lugar simbólico ya que refleja al organismo internacional portavoz en la materia. Todo debate en un campo determinado, en este caso la infancia, por más tirantes que sean los desacuerdos, hay un acuerdo anterior sobre el hecho de que el tema que se trata “existe”, merece ser debatido y hay un común denominador para polemizar. La hegemonía o los organismos hegemónicos representan conocimientos, aparatos, intereses ligados a disputas de poder y a objetos determinados. Según Unicef:

La infancia es la época en la que los niños y niñas tienen que estar en la escuela y en los lugares de recreo, crecer fuertes y seguros de sí mismos y recibir el amor y el estímulo de sus familias y de una comunidad amplia de adultos. Es una época valiosa en la que los niños y las niñas deben vivir sin miedo, seguros frente a la violencia, protegidos contra los malos tratos y la explotación. Como tal, la infancia significa mucho más que el tiempo que transcurre entre el nacimiento y la edad adulta. Se refiere al estado y la condición de la vida de un niño, a la calidad de esos años. La infancia implica un espacio delimitado y seguro, separado de la edad adulta, en el cual los niños y las niñas pueden crecer, jugar y desarrollarse (UNICEF)¹³.

Tanto la definición de UNICEF como otras similares, nos obligan a poner en jaque a las formas tradicionales que venimos pensando la infancia y esta materializada en políticas públicas que muchas veces no son acordes a la realidad. Debemos preguntarnos si estas formas homogéneas y tradicionales de las representaciones sobre los núcleos familiares de niños, niñas y adolescentes responde a su propia realidad o a una tendencia a valorar, conscientemente unos aspectos sobre otros, basada en diferencias sociales y culturales formuladas como sentido común.

Por lo tanto, nos resulta más apropiada para nuestra investigación otra perspectiva, como la que nos brinda el análisis de infancia de Bustelo (2012), donde plantea un enfoque latinoamericano de infancia, sostenido en la resignificación de las luchas y la renovación de los lenguajes asociados a la infancia.

Así, inicia su planteo afirmando que no siempre ha habido infancia en el sentido moderno (Bustelo, 2012). En la Edad Media las niñas eran criadas para la vida doméstica y preparadas para casarse y tener hijos. Los niños eran considerados adultos jóvenes, por lo tanto la categoría de infancia como etapa claramente delimitable en sí misma no existía. Recién fue en el siglo XVII que ocurrieron dos cambios fundamentales que colaboraron en la delimitación de ese momento del ciclo vital, nos referimos a cuando la familia dejó de ser un

¹³ Para consultar la definición en su totalidad ver: <http://www.unicef.org/spanish/sowc05/childhooddefined.html> <http://www.unicef.org/spanish/sowc05/childhooddefined.html>

Gosiker, M. N. Grandes niños: trayectorias de trabajo de niños, niñas y adolescentes en la Ciudad de Buenos Aires [Tesis de Maestría]. Maestría en Epidemiología, Gestión y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. 2014.

ámbito constituido por la propiedad y la fortuna y se estableció en función de los hijos y de su educación (Lloyd, 2004; Ariés, 1992). Por otro lado, aunque paralelamente, aparece la institución escolar y otros dispositivos de control y formación como un nuevo ámbito para contener, educar y disciplinar a las jóvenes generaciones. Presuponen las relaciones y se contentan con "fijarlas". Su función es re-productora, no productora. (Deleuze, 2008; Feitosa & Dimenstein, 2004). "La familia, la escuela, la fábrica, el ejército son las instituciones encargadas de llevar adelante este proceso de estandarización y domesticación del sujeto" (Najmanovich, 2001, p.107).

Estas nuevas instituciones marcarán el surgimiento de la infancia en el capitalismo industrial (Bustelo, 2012). Por lo tanto, la infancia será pensada desde un lugar asimétrico de dependencia frente a los adultos. "Se trata entonces de decodificar el discurso hegemónico de la infancia y de establecer una posición crítica frontal contra las teorías que celebran la dependencia infantil" (Bustelo, 2012, p. 290).

Se inicia una nueva forma de pensar la infancia "desde el ser y no del llegar a hacer" (Bustelo, 2012, p. 290). Como una construcción histórica y social y no como un mero registro de la naturaleza. Pensar de esa manera la infancia es despojarla de la esencia biologizante, individualista, y no reducirla a una mera categoría cronológica. De la misma forma, la psicología, desde algunas de sus ramas, lo viene sosteniendo (Bustelo, 2012). En contraposición, Bustelo propone pensar la infancia desde la perspectiva latinoamericana, comenzando por pensarla como una categoría permanente, histórica e intercultural. El autor resume la perspectiva latinoamericana desde diferentes puntos que se refieren a pensar desde una matriz humanizadora en solidaridad con los oprimidos, los que tienen potencialidad movilizante para ejecutar los cambios (Bustelo, 2012). Desde esas bases Bustelo intenta vincular el pensamiento latinoamericano aplicado a una perspectiva propia, nativa de infancia. Pero, ¿de qué forma lo hace?

"En primer lugar entendiendo a la infancia como un campo social e histórico. Por campo entendemos al espacio de luchas sociales y discursivas para regular la reproducción o recomposición del statu quo. Histórico quiere decir que hay una temporalidad en donde esas luchas se configuran o reconfiguran surgiendo así nuevas discursividades". (Bustelo, 2012, p. 294).

Entonces, partiendo de esa definición pensamos a la infancia como antagónica a la adultez. A sus ves la adultez se constituye en una relación de dominación con la infancia.

El autor no piensa a la infancia como una categoría transitoria sino estructural. Desde esa posición se critica a la clásica teoría del desarrollo infantil en la cual entonces, partiendo

Gosiker, M. N. Grandes niños: trayectorias de trabajo de niños, niñas y adolescentes en la Ciudad de Buenos Aires [Tesis de Maestría]. Maestría en Epidemiología, Gestión y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. 2014.

de esa definición pensamos a la infancia como antagónica a la adultez. A sus ves la adultez se constituye en una relación de dominación con la infancia.

El autor no piensa a la infancia como una categoría transitoria sino estructural. Desde esa posición se critica a la clásica teoría del desarrollo infantil en la cual se “concibe a la infancia como un telos definitivo que culmina en la adultez” (Bustelo, 2012, p. 294).

Pensamos a la infancia con autonomía dentro de un contexto social y político. Escindida de la etapa adulta, con sus propios tiempos, sus propias características. Por lo tanto emancipadora, histórica y estructural. Más adelante retomaremos esta idea como disparadora a seguir pensando desde esta definición de infancia. Estas construcciones de sentido, compartida, cumple una función legitimadora, invisibilizando diferencias y transformando lo diverso en susceptible de ser malo o bueno desde la perspectiva normalizadora (Llobet, 2010).

3.3 Un poco de historia.

La literatura académica e institucional donde se menciona el trabajo infantil y otras formas de explotación son abundantes y de muy antigua data (Macri, 2005, Novick & Campos, 2007). Su presencia puede rastrearse, aun cuando estuviera más o menos oculta, a lo largo de gran parte de la historia. Es decir, este fenómeno como construcción socio-histórica, puede observarse tanto a través del tiempo como también en diversos entramados culturales. Sin embargo, es desde el advenimiento del capitalismo como sistema económico, y la modernidad como sistema/orden social, que el tema de la infancia en general, y el trabajo de los niños en particular, comenzó a constituirse como una cuestión social (Ariés, 2004; Gamsie, 1996).

Desde fines del siglo XVIII, la noción de infancia comenzó a emerger como una entidad específica según los parámetros del nuevo orden social, en una conceptualización de doble filo entre, por un lado, la figura social negativa de la infancia (“*a-normal; i-regular o in-adaptada*”), y por el otro, la figura positiva de la misma (como “*objeto a proteger*” “*sujeto de derechos*”). En relación con el trabajo infantil, se da cuenta de éste fenómeno desde fines del siglo XVIII. Los niños realizaban actividades productivas de carácter fabril o familiar y participaban del comercio (Pojomovsky, 2008). A partir del siglo XX es cuando el trabajo infantil cobra otra dimensión y comienza a ser problematizado y logra ingresar de alguna forma u otra en la agenda del Estado.

Situamos históricamente la relación problematizada entre trabajo y niñez en los albores de la modernidad occidental. Con el desarrollo industrial de los siglos XVIII y XIX, la

Gosiker, M. N. *Grandes niños: trayectorias de trabajo de niños, niñas y adolescentes en la Ciudad de Buenos Aires* [Tesis de Maestría]. Maestría en Epidemiología, Gestión y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. 2014.

niñez de los sectores populares se insertó en las fábricas e inició un proceso de aprendizaje de las relaciones sociales de producción (Macri, et al, 2005). En Inglaterra del siglo XVII era natural pensar al niño pobre como un niño trabajador.

Ahora bien, si cambiamos la escala y nos remitimos al espacio nacional, a la luz de las instituciones emergentes, cabe señalar que el sistema proteccional de la niñez en Argentina se remonta a la época colonial con la creación de la Casa de los Niños Expósitos en 1779, institución que se encargaba de albergar a los niños abandonados en las calles de Ciudad de Buenos Aires (Rosario Varela, 2008). En 1892 se funda el Patronato de la Infancia, institución paradigmática del modelo asilar, donde se internaba en institutos al sujeto necesitado de protección por tiempo indeterminado.

Siguiendo a Foucault (1999;2006) y tomando al niño como un cuerpo a ser intervenido, notamos como éste se convierte en uno de los grandes objetos de los que el propio Estado debe hacerse cargo. El paradigma predominante en ese momento era el de "Patronato" que asociaba de manera estigmatizante a la infancia y al menor de edad como lo incapaz, lo inferior y distinto.

La ley nacional N° 10.903, concebida como "ley del Patronato" o "ley Agote", sancionada en el año 1919 fue la respuesta, desde la intervención judicial, a esa forma de concebir la infancia orientada a ser normalizada. De la misma manera se le adjudicaba al niño la identidad de menor anulando su condición de sujeto. A los padres, desde dicha intervención se les suspendía el derecho del ejercicio de la patria potestad, ejercicio que quedaba en manos de un juez y lo habilitaba para disponer del niño, tomando la medida que creía conveniente y por tiempo indeterminado. Aún en caso de inocencia, el juez podía disponer medidas asistenciales, privando de libertad y separando al niño o niña de la familia y de su entorno, por el solo hecho de encontrarse en situación de pobreza (Rosario Verla, 2008).

A partir de esta ley se dan los primeros pasos, a nivel Nacional, para la administración de los institutos de niños y niñas. En el ámbito jurídico comenzaron a funcionar los juzgados penales con competencia en menores y se crea la figura del Asesor de menores."[...] ¿Cuál era el objetivo de la ley tutelar? Los legisladores respondían: la protección del sujeto definido como menor. La idea era evitar el mal mayor atacándolo desde su raíz, que era la niñez callejera. El niño en calle era el futuro delincuente" (Grimma, Le Fur, 1999, p.172).

En 1907, se sanciona una ley que fija medidas de protección y control para los niños trabajadores y una edad mínima para ser admitido al empleo: la Ley nacional N° 5.291 sobre "Trabajo de mujeres y niños", donde se fijaba la edad mínima de 10 años. En diferentes

periodos (1924, 1944, 1974) esta ha sufrido modificaciones siempre vinculadas a la edad permitida para ingresar al mercado laboral, sin abordar la cuestión como un problema en sí mismo, sino buscando instancias reguladoras y legitimantes en última instancia.

Desde principios del siglo XX hasta la fecha se han ido construyendo distintas miradas del fenómeno que implicaron distintos modelos de políticas socio-jurídicas y nociones implícitas de niñez.

A comienzos del siglo XX, se caracteriza por una época de fuerte afluencia migratoria, con altísimos niveles de explotación sobre la población recién llegada y en un contexto de creciente conflicto social entre estos sectores y los sectores de la oligarquía. Período que algunos autores denominaron como “*la desilusión de la elite nacional*” se fue conformando una noción de infancia que incluía dos perfiles bien distinguibles: “*la infancia en peligro*” y “*la infancia peligrosa*”. (Macri, et al, 2005, p. 27)

Desde esta concepción bifronte (y en su afán por normalizar y normatizar el fenómeno en cuestión) fueron creadas un conjunto de normativas e instituciones intermedias en las que el Estado tomó el rol de “tutor”¹⁴. Como se mencionó en el apartado anterior.

Siguiendo a Mariela Macri (2005) en Argentina pueden distinguirse cuatro momentos históricos desde fines de siglo XIX hasta el presente en cuanto a las políticas de intervención socio-jurídicas respecto del Trabajo infantil urbano. En la primera etapa, como se mencionó anteriormente, estuvo signada, para el caso de la infancia “en peligro”, por los avances en materia de Derechos laborales (como las leyes protectoras de comienzo de siglo XX) donde el Estado tuvo como fin la protección y control del trabajo de los niños (la fuerza laboral infantil en las fábricas y talleres), mientras que para la segunda categoría, la infancia “peligrosa”, se generaron un conjunto de instituciones intermedias donde ésta “debía ser ‘readaptada’ a través de un ‘trabajo regenerativo’ en asilos, institutos de menores, escuelas industriales y agrícolas, con el aval jurídico de la patria potestad del Estado” (Pojomovsky, 2008, p. 82).

Posteriormente, a mediados del siglo, impulsado por una coyuntura política y económica particular, el proceso de industrialización por sustitución de importaciones y las conquistas laborales obtenidas por la clase trabajadora, comenzó a constituirse lo que fuera una impronta en la construcción de las políticas sociales en la Argentina: el sistema de protección social en el marco del Estado de bienestar¹⁵ (EB).

¹⁴Se promulgan en 1907 la ley 5.291 y en 1919 la Ley N° 10.903 antes mencionadas.

¹⁵ Según Offe en Hintze 2007, el Estado de Bienestar legitimó a los ciudadanos el derecho a percibir prestaciones de la seguridad social y contar con servicios estatales organizados con alcance universal.

En este sentido, Susana Hintze (2007) explica que, a diferencia del modelo de Estado de Bienestar (EB) europeo, en Argentina el sujeto universal del EB no ha sido el “ciudadano” sino que *“la expansión de los derechos sociales* en una estructura social de pleno empleo estuvo ligada a la categoría de trabajador (Hintze, 2007) más precisamente vinculado al poseedor de un empleo en el sector formal.

Ahora bien, en este contexto donde las políticas sociales (con excepción del sistema educativo) se “universalizaban” a las familias y niños a través de los adultos trabajadores con una amplia llegada, la cuestión del trabajo infantil se abordó desde la *Secretaría de Trabajo y Previsión* del gobierno peronista, con política de “ayuda social” a la infancia más necesitada, y desde el sistema de educación, centrándose en la formación de los jóvenes (hijos de trabajadores) para el trabajo industrial.

De esta manera, el TI como cuestión social estaba contenido en un marco más amplio de inclusión socio-laboral, y no como objeto específico de intervención de las políticas sociales. Siguiendo a Macri (2005), el Estado se ocupaba de la dirección de la formación profesional, de la adolescencia para la inclusión posterior, en la estructura económica de producción industrial.

Hacia los años ´70 comenzó una tercera etapa caracterizada por la caída del empleo formal, el crecimiento del sector informal y el empobrecimiento de ciertos sectores obreros, el proceso de desindustrialización (con la consiguiente retracción en la creación de nuevos empleos) y la flexibilización y precarización del trabajo.

Estas reconfiguraciones sociales afectaron directamente a las familias y a la niñez. Empujadas a un retroceso en sus niveles de ingreso y excluidas de los servicios sociales, las unidades domésticas de los sectores populares se vieron forzadas a incorporar el trabajo infantil como parte de una estrategia de supervivencia económica familiar.

Por último, una cuarta etapa de políticas de intervención socio-jurídicas respecto a la infancia y el TI comenzó en la década de los 90 (marcada por el desarrollo de las políticas neoliberales). En este período se cristalizaron un conjunto de procesos cuyos efectos llegan a la actualidad y que están marcados, en lo jurídico por la adopción de la Convención Internacional de los Derechos del Niño (Salvioli, 2003; Varela, 2008), en lo económico por la pauperización paulatina de los sectores trabajadores y en lo simbólico, por la pérdida de un horizonte de sentido que daba el empleo formal como herramienta de ascenso social.

La descomunal *mutación* que se produjo en el mundo laboral trajo un proceso de “expansión global del desempleo estructural que redujo al proletariado industrial y fabril; y aumentó el subproletariado, el trabajo precario, o los asalariados del sector servicios” (Antunes, 1999, p. 43).

La sobre-ocupación¹⁶, la destrucción del autoempleo como alternativa y la consiguiente pauperización de amplios sectores sociales. Es decir, una sociedad con mínimo empleo formal, sin seguridad social y sin el viejo horizonte de movilidad social ascendente que caracterizó a la sociedad argentina hasta los años '70.

En ese contexto, la clase trabajadora se vio forzada a transformar sus estrategias de sobrevivencia en dos direcciones: por un lado, incorporando a sus niños de manera activa en el mercado laboral y por otro, haciéndose visible en el espacio urbano, cortando rutas y calles. Los piquetes fueron una forma de visibilización en ese contexto. Según Grima (1999), así como los piquetes fueron una de las formas que asumió el traslado de la fábrica a la calle. Las actividades de cartoneo, mendicidad, venta ambulante, malabarismo, limpia vidrios, etc. de familias enteras con sus hijos han significado otras formas de “ganar la calle” por parte de los sectores populares. “Son las familias de los otrora obreros quienes ganan las calles cada día” (Grima, 1999, p. 98).

Al impacto de las políticas neoliberales en distintas dimensiones, tanto a nivel macro como micro que se suscitaban en la década del '90, hay un viraje en relación con el paradigma vinculado con la niñez. Si anteriormente la forma de intervención era únicamente por medio de leyes que eran sancionadas para mejorar las condiciones laborales y de esa manera regular la edad mínima de admisión a un empleo. Ese modelo comenzará a sufrir modificaciones como consecuencia de la Convención Internacional de los Derechos del Niño aprobada por las Naciones Unidas en 1989, sancionada con fuerza de ley en nuestro país en 1990 y finalmente incorporada en la Reforma Constitucional realizada en el año 1994 art. 75 inc.22

Este tratado plantea una nueva concepción de la infancia: pensar a los niños, niñas y adolescentes como sujetos de derecho y establecer que el Estado, las instituciones gubernamentales y la sociedad civil deberán garantizar el cumplimiento de esos derechos (Naddeo, 2007). El viejo paradigma de “Patronato” es modificado radicalmente, anulando la idea estigmatizante de la minoría de edad como lo incapaz e inferior, para comenzar a concebir al niño como sujeto de derecho. Asimismo el trabajo infantil es puesto en agenda y comienza a ser una preocupación del Estado.

Por su parte la Organización Internacional del Trabajo (OIT) intenta hacer visible la problemática, dejando en claro su postura en la cual considera fundamental escindir al trabajo infantil de cualquier fenómeno cultural.

¹⁶ Esto se dio en los sectores asalariados y se debió principalmente a los bajos salarios que impiden el nivel de reproducción básico y el miedo de estos sectores a quedar desempleados.

Gosiker, M. N. Grandes niños: trayectorias de trabajo de niños, niñas y adolescentes en la Ciudad de Buenos Aires [Tesis de Maestría]. Maestría en Epidemiología, Gestión y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. 2014.

La OIT afirma que, hasta los años '90 en el mundo no había conciencia de la existencia del trabajo infantil y era frecuente el menosprecio del problema considerándolo un fenómeno cultural inevitable (Pojomovsky, 2008).

Varias leyes fueron sancionadas e implicaron avances en cuestión de los Derechos de los niños, niñas y adolescentes. En 1996, mediante la ley nacional N° 24.650 se ratifica el Convenio 138 de la OIT donde se fija la edad mínima de admisión a un empleo en 15 años. En 1997 se crea la Comisión Nacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (CONAETI), la cual se formaliza mediante el decreto N° 719 en el año 2000 y en el año 2002 es sancionada por la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires la ley N° 937 con aplicación en la Ciudad de Buenos Aires, sobre erradicación del trabajo infantil, cuyos principales objetivos son la detección, prevención y erradicación del mismo (Informe Ministerio de Trabajo, Unicef, 2005).

El organismo encargado de ser la autoridad de aplicación de esta ley es el Consejo de los Derechos de niños, niñas y adolescentes de la Ciudad de Buenos Aires. Este fue creado a partir de la sanción de la ley de la Ciudad de Buenos Aires N° 114 de Protección Integral, en la Ciudad de Buenos Aires, reglamentación de la Convención Internacional de los Derechos del niño (CIDN) de 1989 que constituye una de las principales referencias normativas en materia juvenil, que abarca a la población de hasta 17 años inclusive. El reconocimiento del niño y la niña como sujetos plenos de derechos supone una nueva mirada. Los niños y niñas pobres van a dejar de ser considerados "menores", "incapaces" y/o "carenciados" para ser sujetos plenos de derechos. De ese modo, el Estado tutelar es reemplazado, entonces, por la concepción de una niñez con ciudadanía plena.

El trabajo infantil urbano fue mutando al calor de los cambios operados en el mercado de trabajo y con él sus formas de abordarlo. Pasó de ser un trabajo desempeñado por los hijos de los migrantes de ultramar en pequeños talleres y fábricas a principios de siglo XX, hasta llegar a su forma actual, con la masificación del trabajo infantil en el espacio público (calles, medios de transporte, etc.) y otras formas no visibles que hoy se encuentran y circulan en las grandes ciudades

Comprendemos, principalmente, al trabajo infantil, como la consecuencia de años de exclusión. Para esto nos es necesario dar cuenta del modelo neoliberal de la década de 1990 caracterizado por la concentración y transnacionalización del capital, el papel cada vez más significativo del sector financiero, el desguace del Estado Nacional, la privatización de los recursos estratégicos y la desindustrialización. Todo esto supuso mayor flexibilización laboral, es decir, mayor precarización de las condiciones de empleo y el desplazamiento de una gran masa de trabajadores hacia la desocupación. Esta profunda transformación en la

Gosiker, M. N. Grandes niños: trayectorias de trabajo de niños, niñas y adolescentes en la Ciudad de Buenos Aires [Tesis de Maestría]. Maestría en Epidemiología, Gestión y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. 2014.

organización del trabajo modificó valores, creencias, ideologías, con un alto costo social, englobado en la exclusión social, como pérdida de ciudadanía, de derechos humanos básicos e inalienables. En este contexto la mano de obra infantil, como una de las tantas estrategias de supervivencia que iban emergiendo, toma el carácter de soporte familiar. Serán los niños y las niñas los que tendrán que salir a cubrir las necesidades básicas insatisfechas de las familias en situación de exclusión social.

Según datos de la OIT se calcula que el número de niños trabajadores entre 5 y 14 años en los países en vías de desarrollo, era de 250 millones, de los cuales 120 millones trabajaban a tiempo completo y los demás combinaban trabajo y escuela. En América Latina la cifra rondaba en 20 millones. Otro aspecto significativo fue la mayor participación de niños (60%) que de niñas (40%) y una mayor presencia en el ámbito rural (55%) que en lo urbano (45%), en tanto el 90% trabajaba en el sector informal (OPS, 2002).

Según el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social de la Nación en el mes de junio de 2002, sobre datos de 199 países nuestro país poseía una cifra de 1.503.925 niños trabajadores de 5 a 14 años, de los cuales 271.074 correspondían a trabajadores del ámbito rural y 1.232.851 corresponden a trabajadores del ámbito urbano (MTSS, 2003).

En esas condiciones, los hijos adquieren funciones diferentes [...] Es decir, pueden significar una posibilidad de subsistencia para la familia. En un primer momento suelen aportar el complemento para el 'pan' diario; más tarde, su actividad se transforma en la única fuente de ingresos, pasando a ocupar por efecto de ese aporte el lugar de sustento familiar que antes cubrían los adultos. (Grimma, Le Fur, 1999, p. 96).

En este escenario desde hace ya más de una década, con una estructura social signada por la desigualdad y la exclusión, es importante remarcar las transformaciones que sufrió la población en cuanto a las percepciones sobre la cuestión del trabajo infantil.

Es necesario ver el estrecho vínculo que se fue estableciendo a lo largo de este tiempo entre la retirada del trabajo formal, el trabajo infantil y sus significaciones sociales, ya que el derrumbe del primero no afligió exclusivamente a las personas directamente afectadas por la desocupación, sino que transformó además la subjetividad individual del conjunto social y afectó también a las instituciones y sus agentes.

También es importante destacar desde otra perspectiva, que muchos de los N, N y A que realizan estas actividades, construyen sus identidades asumiéndose como trabajadores con las características positivas que se expresan en términos de solidaridad inter-familiar, auto-valimiento y conquista de independencia (Dolto, 1998; Varela, 2004)

Las actividades significadas como trabajo infantil suponen más sentidos que los que abarcan las prácticas tendientes a obtener ingresos para cubrir necesidades de subsistencia

familiares. Involucra cierta contención por parte del grupo de pertenencia, reconocimiento, anclajes identitarios, etc. (Informe PETI, 2004).

3.4 Debates que emergen

La incorporación y análisis en profundidad de todas estas nuevas configuraciones que se han producido en las últimas décadas, serán necesarias para el diseño de cualquier acción tendiente a abordar este fenómeno.

Durante el siglo XX, variadas acciones han sido desarrolladas desde los Estados y diversos organismos internacionales con el fin de prevenir y erradicar el trabajo infantil y otras formas de explotación.

Es fundamental desnaturalizar y dar cuenta de una problemática que muchas veces se ha intentado tanto de organismos internacionales como en ciertos efectores estatales disociar el análisis del trabajo infantil de las condiciones estructurales de empleo, pobreza e indigencia en el contexto histórico social (Naddeo, 2007)

En efecto, las acciones oficiales destinadas a la erradicación del trabajo infantil han evidenciado debilidades en cuanto a su efectividad en la solución de una problemática compleja, reduciéndolo a causas individuales y utilizando políticas públicas focalizadas para su abordaje.

De la misma manera predominó siempre la estadística, junto a las categorías hegemónicas de infancia, y donde las políticas públicas fueron construidas históricamente sin las voces de los niños y las niñas. Por el contrario estas fueron pensadas por y para los organismos internacionales financiadores, donde los niños y sus familias eran meros receptores, pasivos de dichas políticas. "Dichos programas estaban destinados a paliar las consecuencias ocasionadas por el propio modelo en desarrollo en los grupos sociales más vulnerables" (Naddeo, 2007, p. 297)

Además de tener presencia en toda la región, consumieron grandes recursos que provenían del endeudamiento externo, expandiéndose en la Nación, Provincias, Municipios sin poder llevar a cabo un trabajo articulado y en conjunto, por el contrario se acrecentó la atomización y superposición de tareas y áreas.

En esos años se consolidó el modelo tutelar del Patronato materializados en diferentes programas locales y nacionales donde fue notorio el aumento de recursos destinados a instituciones de encierro para niños, niñas y adolescentes en situaciones de violencia, abandono y pobreza. De la misma manera fue una época que se caracterizó por

la transferencia al ámbito privado de la atención de los servicios de contención social (Naddeo, 2007).

Pensar al Trabajo Infantil y al niño en esa situación es un problema complejo que requiere varias interpretaciones y diferentes formas de análisis para su mayor comprensión.

Antagónicamente, son muchas las consecuencias vinculadas a la salud que pueden acarrear los niños que trabajan y/o se encuentran en situación de pobreza. Para mencionar solo algunas: dolores, enfermedades crónicas y cansancio serán parte de su cotidiano.

El TI interfiere con el adecuado desarrollo social y académico de los niños. Aludiendo que desde una perspectiva psico-social, se enfatiza en la importancia del desarrollo del niño y su relación con la salud. En las interacciones negativas se observan las condiciones de trabajo y los factores humanos pueden conducir a perturbaciones emocionales, problemas de comportamientos y cambios bioquímicos y neuro-hormonales que presentan riesgos adicionales de enfermedades mentales y físicas. Este desgaste se ve acompañado por un desconocimiento significativo de los riesgos a los que los expone la actividad laboral.

La deserción escolar, trastornos en el aprendizaje y la irregularidad en su permanencia son una de las tantas consecuencias que gran cantidad de las niñas y los niños que trabajan padecen en su vida diaria. Sin embargo más allá de la modalidad laboral que se adopte, se puede llegar pensar que asimilan dichas actividades como un trabajo al mismo tiempo que perciben el estigma social de la calle (Grima y Le Fur, 1999).

Los N,N, y A en situación de trabajo son construidos bajo diferentes estigmas: niños abandonados, víctimas del maltrato familiar, institucional y social, sujetos afectados por su salud física y hasta delincuentes que gozan de inimputabilidad. (Grimma; Le Fur, 1999). De la misma manera los adultos son construidos socialmente como explotadores que viven del trabajo de sus hijos y que actúan así porque no desean trabajar, simplemente por una postura de comodidad o porque son parte de redes que explotan laboralmente a niños de su propia familia o de otras¹⁷. Si bien la mayoría de denuncias ingresan así al Programa Contra Toda Forma de Explotación, en mis seis años de pertenencia, es casi nula la cantidad de veces que se haya podido corroborar esa enunciación referida a la explotación por parte de los adultos responsables, por el contrario, se ratificaba que los N, N y A realizaban el trabajo como estrategia de colaboración con la supervivencia familiar.

¹⁷ Gran parte de los llamados provenientes de la línea 102 del Consejo De Derechos de Niños Niñas y Adolescentes cuando se refieren a trabajo infantil lo informan diciendo: "hay chicos explotados por uno o varios adultos". Es una línea gratuita y funciona 24hs, los 365 días del año. Está disponible para denunciar cualquier tipo de situación vinculada a niñas, niños y adolescentes que habitan la Ciudad de Buenos Aires. Se enmarca dentro de un programa del CDNNYA

La mayoría de los bebés, niñas y niños que están con sus padres se debe en gran parte por no existir en la Ciudad de Buenos Aires lugares como guarderías o jardines maternales, estos con amplitud de vacantes para que esa población pueda quedarse en dichas instituciones para su cuidado. Si eso existiera, los padres podrían concurrir a su lugar de trabajo sin sus niños. También es atribuirle el no contar con sus propias redes familiares o sociales para dejar a los niños y niñas a su cuidado.

Es importante remarcar que la mayoría de las situaciones en las cuales observamos a los adultos junto con sus bebés, niños o niñas en el lugar de trabajo; se da en mujeres solas que deben salir a trabajar, ya que no cuentan con la ayuda del padre de los niños como sostén familiar ni con una red de contención familiar (abuelos/as, tíos/as, primos/as, etc). Tampoco con la información adecuada para que desde una perspectiva de derechos puedan exigir lo que correspondería que el padre de los niños provea en lo que refiere al dinero que la madre necesita para mantener a su hijo/a.

La variable de género debería ser una más a tener en cuenta al momento de pensar políticas públicas vinculadas con la niñez en contextos laborales, sin embargo, esta no se tiene en cuenta, y debería incluirse como categoría a analizar, ya que las mujeres son quienes deben salir a trabajar. Vender y/o pedir son las tareas más recurrentes ya que no cuentan con la ayuda ni con el acompañamiento del padre de los niños como sostén familiar. La forma apropiada para el abordaje sería desde la promoción e información de los derechos que les corresponden como mujeres, madres, de los niños a cargo. Lo que se observa es una situación de naturalización de las mujeres y adolescentes madres frente al abandono, acompañado de una desvinculación tanto afectiva como monetaria de los padres de los niños. En un contexto de total desconocimiento, tanto de las instituciones y organismos estatales encargados de velar por el amparo y resguardo de estas mujeres, como de las obligaciones legales que deben cumplir los padres, progenitores de los niños y niñas.

Frente a este escenario que describimos, con características propias vinculadas al trabajo infantil. Hay diferentes posturas, de por sí encontradas que lo prohíben o legitiman. Algunas son más "flexibles" o "protectoras" en relación con el TI y de algún u otro modo lo terminan justificando. El movimiento de N, N, y A trabajadores que representa esta postura se denomina NAT'S y surge partir de los años '80 en movimientos y organizaciones de niños y niñas trabajadores en diferentes regiones del hemisferio sur, apoyados por organizaciones humanitarias de adultos u organizaciones juveniles, y en su funcionamiento están acompañadas por adultos y jóvenes, que actúan como aliados colaboradores. (Liebel, 2006)

Esta corriente se sustenta y toma como base la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN) de las Naciones Unidas (1989) y a partir de esa ley ponen en evidencia que se ha vuelto natural para los niños organizados, entenderse a sí mismos como sujetos de derechos, es decir como poseedores de ciertos derechos específicos, cuyo cumplimiento ellos pueden demandar al mismo tiempo que deben ser escuchados. Además, esta organización sostiene que no hay hasta el momento una posibilidad de unificar a los niños trabajadores con una característica común y por el hecho de ser tan heterogéneos no deberían prohibirlo de manera uniforme.

La postura de "defensa/protección" argumenta que la identidad de los NAT´S es multifacética, compuesta y articulada en diferentes matices; no siempre prevalece una suerte de superior conciencia de "ser trabajador". Tampoco hay que exacerbar los elementos de división y restar importancia a los que tienden a reunificar las internas articulaciones. (Macri, 2005, p. 129).

Si al niño trabajador lo percibimos tan solo en su condición de víctima, si su experiencia laboral la desvalorizamos como expresión de una patología y de una vergonzante anomalía, si la propuesta que le hacemos es la de adecuarse a un modelo externo, a su condición de trabajador, claro está que este niño va a remover este componente de su identidad (Scibotto, 1996 en Macri, 2005, p. 130).

En relación a ese apartado, el autor referido, afirma que al niño se lo valora en su rol de trabajador y desde ese reconocimiento se reconstruye un proceso de autoestima y un proyecto alternativo para su infancia en situación de pobreza (Macri, 2005). En muchas oportunidades se piensa que si el niño o niña trabaja, es una situación superadora frente a que "se encuentre consumiendo sustancias en su lugar de residencia", frase que muchas veces se reproduce tanto desde los medios de comunicación como desde el sentido común. Y lo corroboramos con los llamados recibidos al CDNNYA por medio de la línea 102, donde dan cuenta de esas interpretaciones. Que en última instancia terminan invisibilizando lo estructural del problema y quitándole al Estado la responsabilidad que le corresponde. El trabajo infantil constituye una dimensión de la problemática social que puede ser vista como un problema o como una solución según la perspectiva que se adopte (Rosario Varela; 2009). Esta última postura se enmarca dentro de lo que se denomina "de protección". En contraposición encontramos al enfoque "abolicionista", donde se reivindica la completa eliminación del trabajo infantil por provocar todas las causas negativas antes mencionadas.

Cabe recordar que los que propugnan esta posición son en la mayoría organismos internacionales como la OIT, UNICEF, etc. Y muchas veces su "intención" abolicionista puede confundirse con posturas punitivas y persecutorias frente a los niños y sus familias.

Las acciones de prohibición del trabajo infantil que se han aferrado a una lógica correccionalista de eliminación y sanción del mismo, derivaron la mayoría de las veces en una persecución hacia el niño que trabaja en vez de denunciar y transformar el sistema de

Gosiker, M. N. Grandes niños: trayectorias de trabajo de niños, niñas y adolescentes en la Ciudad de Buenos Aires [Tesis de Maestría]. Maestría en Epidemiología, Gestión y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. 2014.

explotación en el que se inserta como trabajador. Así, el niño explotado es perseguido sin una propuesta que dé solución genuina y digna a su necesidad de trabajar para vivir. (Urocla, 2003, p.5).

La posición de “protección” o “defensa”, avala el hecho de que el niño trabaje sosteniendo que es necesario evaluar el contexto de aguda pobreza y las condiciones socioeconómicas que se encuentran las familias de ese niño. Afirmando que el trabajo es necesario para su subsistencia y reconociendo a los niños como sujetos trabajadores. Resguardando la idea de que prohibir el trabajo infantil es en última instancia precarizar aún más la situación. No conciben al trabajo como malo en sí mismo sino que el problema radica en las condiciones en las que el trabajo se encuentra. A la luz de esta postura no podemos dejar de mencionar las consecuencias que tendrá un niño que se encuentra la mayor parte de su vida trabajando en ambientes desfavorables y peligrosos.

Si bien la evaluación de los efectos negativos de la actividad laboral en la calle admite la posibilidad de contrastar estos trabajos de alto riesgo con otros, más protegidos y estructurados, que supondrían una socialización positiva y adecuada a las normas sociales vigentes, consideramos que el análisis no debería obviar que el problema se está considerando en términos relativos. Con esto queremos sugerir el posible riesgo de legitimar el trabajo en la infancia – en caso de realizarse bajo ciertas condiciones de protección familiar y/o legal – como un ámbito de socialización particular para un sector de la población infantil. (Macri; 2009, p.10)

A principios del siglo XX el Estado tenía una posición estigmatizante frente a la infancia y frente al niño, el trabajo, entonces, era visto como la solución, como lo “correctivo” frente al niño que en ese entonces, representaba "lo desviado", lo "anormal". Hoy nuestros debates radican entre abolir o legitimar al trabajo infantil, desde esa postura dicotómica se intenta pensar una problemática demasiado compleja que nos exige mucho más análisis del que le podemos ofrecer en esta tesis. Pensando así continuamos invisibilizando las grietas, y poniendo un velo a las falencias que las políticas públicas no cubren.

3.5 Sobre las (no) respuestas al Trabajo Infantil.

Las políticas sociales históricamente han tenido y tienen la capacidad de normatizar y normalizar. El Estado se constituye en un actor (y en un ámbito) en la producción de los problemas sociales y en la definición de los sujetos merecedores o no de sus intervenciones y de las condiciones para dicho merecimiento (Hintze, 2007). La construcción de políticas que aborden el trabajo infantil de manera integral, considerando el actual contexto y que permitan remontar la cuesta que conduce a la restitución de los derechos que los niños y sus familias mantienen vulnerados por esta situación. Continúa siendo (o se renueva) un

desafío para la agenda pública actual y en pos de una planificación acorde y conjunta de la Ciudad de Buenos Aires junto con la Provincia.

En función de lo dicho anteriormente, cabe mencionar algunas cuestiones a tener en cuenta. En primer lugar, la inexistencia de información oficial en relación con la cantidad de trabajadores infantiles que viven y/o trabajan en la Ciudad de Buenos Aires -y por consiguiente sus condiciones de vida, el nivel de escolarización de los mismos y las condiciones laborales de los adultos responsables, entre otras cuestiones- implica la primera dificultad para determinar la magnitud de la problemática e implementación de medidas adecuadas para su tratamiento.

En segundo lugar y en función de diseñar y desarrollar políticas sociales que aborden esta problemática de manera integral, es necesario incorporar también en los diagnósticos otros aspectos que se han ido configurando en las últimas décadas. Entre estas, las definiciones conceptuales sobre el fenómeno, la creación de marcos normativos de protección y otras medidas y acciones administrativas, sociales y educativas para garantizar la aplicación de las leyes en los distintos territorios y coyunturas locales.

Oficialmente todas estas acciones son puestas en marcha bajo la perspectiva “abolicionista”¹⁸ sobre el TI y otras formas de explotación. Es decir se continúa pensando en términos de erradicación del trabajo infantil o como el programa al cual pertenezco (único en la Ciudad de Buenos Aires que aborda esta problemática) se denomina Departamento Contra Toda Forma de Explotación o anteriormente Programa de Erradicación del Trabajo Infantil (PETI).

Este programa del Gobierno de la Ciudad pone el acento en, por un lado, diversas características, tales como la edad, el tipo de actividad, la intencionalidad de la actividad, la relación con la reproducción de la unidad doméstica, la vinculación directa entre la actividad y los derechos vulnerados, y la relación entre la actividad y el normal desarrollo de los sujetos. Por el otro lado, el acento está colocado en las consecuencias que trae aparejado el TI. Finalmente, pocas veces se incorporan los contextos macro-sociales que producen dichas situaciones.

El último relevamiento que diseñó el Programa Contra Toda Forma de Explotación, se efectuó durante una semana, en diferentes franjas horarias, en todas las líneas de subterráneo. En el mismo se evidenció que del total de los encuestados, el 73% de N, N y A

¹⁸ La mayoría de los organismos oficiales suscriben a la posición abolicionista del TI y toman como medidas la prohibición de éste. En contraposición se encuentran los sectores que plantean una posición “proteccionista” del TI, los cuales sostienen la necesidad de legalizar y proteger el TI para evitar mayores niveles de explotación

Gosiker, M. N. Grandes niños: trayectorias de trabajo de niños, niñas y adolescentes en la Ciudad de Buenos Aires [Tesis de Maestría]. Maestría en Epidemiología, Gestión y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. 2014.

residían en la Provincia de Bs. As mientras que los que residían en la CABA representaban solo el 18%.

De la población total de N, N, y, A que residen en la PBA la mayor concentración (21%) se encontraba en el Municipio de Quilmes. Luego CABA donde se encuentran el 18% del total y por ultimo Esteban Echeverría con el 9%. Este relevamiento también reflejó por un lado que las actividades que los niños, niñas y adolescentes llevaban a cabo oscilaban entre venta ambulante 36%, acompañamiento a adulto 34% y mendicidad 19%, mientras que el 11% no se obtuvo dato. Esta información nos da la pauta de que la población que acompaña a los adultos (34%) se vincula con que el total de los contactados, el 43% son niño/niñas entre 0 y 2 años. Es importante tener en cuenta este dato ya que nos indica que el acompañamiento se da en la mayoría de los casos cuando las madres, padres y/o referentes adultos de los niños no tienen donde dejar a sus hijos. (Informe anual, Programa Contra Toda Forma de Explotación, CABA; 2012).

Por otro lado, se suele apartar del análisis una variable importante a nivel macro: la distribución del ingreso como factor central en la emergencia del TI como fenómeno. En este punto creemos que la omisión de esta dimensión, entre otras, se expresa directamente en inadecuados diseños e implementaciones de políticas públicas que apunten a erradicar y prevenir el trabajo infantil de manera efectiva, tal como lo expresa la ley local 937 perteneciente al Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

El Estado es el que opera por diferentes canales para que el trabajo infantil sea “erradicado” o gestiona, en algunas ocasiones, la separación de ese niño de su ámbito familiar porque, como muchas veces escuchamos, que un niño que crece en un contexto de pobreza “no crecerá como un niño sano y feliz”. Por lo tanto se cae en la criminalización y estigmatización de la pobreza y se omiten las causas estructurales que generan la desigualdad.

Frente a esas afirmaciones nos seguimos preguntando, quien decide cómo y dónde debe crecer un niño. Si seguimos pensando la niñez a través de los ojos de UNICEF, posiblemente la mayoría de los niños del mundo crecerían sin infancia.

Desde esa premisa pensamos a la infancia como una de las etapas más vulnerables que atravesamos como seres humanos. Es el momento del crecimiento, de desarrollo, constitución psíquica y construcción de la subjetividad. (Casariego; 2012). Indefectiblemente los adultos deben ocupar el rol de protección y cuidado y acompañar en las diferentes etapas de crecimiento. “(...) respetando al niño como sujeto con un devenir que le es singular” (Casariego; 2012, p.76). La autora retoma de los referentes de la Medicina Social Latinoamericana el hecho de considerar a los niños en su totalidad, teniendo en cuenta lo

Gosiker, M. N. *Grandes niños: trayectorias de trabajo de niños, niñas y adolescentes en la Ciudad de Buenos Aires* [Tesis de Maestría]. Maestría en Epidemiología, Gestión y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. 2014.

psico-social, las condiciones materiales de vida en que nacen y crecen junto a sus familias, en su comunidad.

La OMS, en los últimos años retomó estas cuestiones, al plantear como prioritarias considerar en las políticas públicas el desarrollo temprano infantil. Desde esta óptica, se recupera no solamente el hecho de tener en cuenta las condiciones materiales de vida para crecer y desarrollarse los primeros años sino también sostiene que el nivel de desarrollo alcanzado en esa etapa será determinante para la situación de salud en la edad adulta. (Casariego; 2011).

Las experiencias y percepciones infantiles de la pobreza no coinciden con las expectativas de los adultos, sin embargo están relacionados con los efectos en las relaciones con amigos, el sentimiento de pertenencia, etc. y se deben buscar explicaciones alternativas a los modelos determinantes, clásicos, de la pobreza material como única falencia (Minujin; Capuano; Llobet, 2014).

Los niños que trabajan en la Ciudad de Buenos Aires representan la segunda o tercera generación de trabajadores infantiles. Muchos de sus usos y costumbres son “aprendidos” de sus padres, abuelos o referentes adultos de crianza.

Así mismo los códigos adoptados son “pasados” de generación en generación y reproducidos en su cotidianeidad.

Aunque la infancia haya sido estudiada por la sociología de la familia y por la sociología de la educación, Montandon (1997) afirma que estas áreas no han centrado sus estudios directamente en el niño. Ya que lo entienden como un objeto de las prácticas educativas de los padres o de la escuela. (Muller, 2012, p. 122).

La familia cumple la función de institución, dispositivo que puede funcionar desde la contención, enseñanza, pertenencia, etc. o puede ser constructor y reproductor de usos y costumbres que se adquieren en ámbitos como la calle.

Muchas veces el Estado reproduce esas formas de entender los contextos donde los niños crecen y se desarrollan. Y predomina la idea de que en nuestras sociedades se han erosionado las relaciones sociales significativas tanto a nivel macro-social, y en otro nivel, como el de los grupos primarios (Menéndez, 2009). El Estado, entonces, intenta funcionar como el garante de la "recomposición" de esos lazos perdidos. Sin embargo en cuanto ingresa al ámbito familiar, se coloca a la niñez en el espacio público como problema social y los niños son anulados como sujetos concretos, de esta forma se priorizan las disputas políticas y los problemas de los niños quedan escindidos de su contexto familiar, económico y cultural.

Los niños en situación de trabajo reflejan uno de los fenómenos sociales que tanto interpelan como sociedad. Si bien no pasan desapercibidos mucho se habla de su invisibilidad. (García Silva; 2014). Su presencia en la vía pública genera muchas veces angustia, culpa, responsabilidad e indiferencia, etc. Por eso, su habitar, su estar en la ciudad, su forma de poner el cuerpo y lo que les representa el espacio urbano es clave para comprender el fenómeno en su totalidad.

El trasladarse desde sus lugares de residencia hasta la ciudad es una pieza fundamental de este proceso para comprender el trabajo infantil urbano en su magnitud.

El capítulo que viene a continuación es un intento por acercarnos a ese fenómeno desde lo que implica (no) ser parte de la Ciudad de Buenos Aires, pero permanecer varios años y generaciones realizando la misma actividad, en el mismo barrio, en la misma calle, en la misma esquina y continuar siendo el que “viene de afuera”, el extranjero, el Otro.

4. LAS VOCES DE LOS NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES

“En la actualidad, cualquier discurso sobre la experiencia debe partir de la constatación de que ya no es algo realizable. Pues así como fue privado de su biografía, al hombre contemporáneo se le ha expropiado su experiencia: más bien la incapacidad de tener y transmitir experiencias quizás sea uno de los pocos datos ciertos de que dispone sobre sí mismo” (Agambem, 2005, p.7).

4.1 Itinerarios Urbanos. ¿De casa al trabajo y del trabajo a casa?

En el capítulo que a continuación desarrollaremos, nos interesa por un lado, abocarnos a las formas y modos que los niños, niñas y adolescentes habitan y son parte de la Ciudad de Buenos Aires, o si lo pensamos desde otro (no) lugar, estos mismos niños quedan por fuera de ese paisaje y no logran pertenecer en su totalidad. Se enfrentan con una ciudad que los acobia y los expulsa en igual proporción.

A partir de sus testimonios y desde ese habitar, nos interesa reflejar cómo piensan el trabajo infantil, el juego, el ser niños, su futuro, entre otras cuestiones. A las definiciones de infancia que desde diferentes disciplinas se vienen desarrollando las contrastaremos con las definiciones propias de las niñas, niños y adolescentes entrevistados. Como sostiene Carli (2005) partimos de considerar la cuestión de la infancia como un analizador de varias cuestiones.

Gosiker, M. N. Grandes niños: trayectorias de trabajo de niños, niñas y adolescentes en la Ciudad de Buenos Aires [Tesis de Maestría]. Maestría en Epidemiología, Gestión y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. 2014.

En primer lugar, como un analizador de las transformaciones materiales y simbólicas que se produjeron en la Argentina en las últimas décadas. En segundo lugar, como un analizador de nuevos tipos de lazos inter-generacionales que se configuraron en un contexto que ha combinado procesos de globalización, ajuste estructural y aumento de la pobreza. (Carli, 2005, p.3)

Los niños, niñas y adolescentes que trabajan en la Ciudad de Buenos Aires van definiendo y apropiando nuevos y viejos espacios. Estos son utilizados para el intercambio social y afectivo. De la misma forma construyen procesos identitarios junto con dinámicas colectivas y comunitarias de habitar y pertenecer a un espacio urbano que les es ajeno y propio en igual medida.

Los niños y jóvenes re-crean prácticas grupales y configuran universos simbólicos, muchas veces en contra de las acciones y medidas gubernamentales e institucionales, como de las legalidades de ordenamiento territorial de la ciudad. "En este aspecto los niños, niñas y jóvenes trabajadores, han venido configurado como un sistema de lugares móviles, cargado de significados particulares y de fragmentos que requieren develarse a través de los diversos relatos que ellos tejen sobre él". (Perez Alvarez, 2003, p. 3)

Diferentes autores reflexionan sobre como los niños habitan la ciudad o mismo como se vinculan dentro de ella. Como sostiene (Muller, 2012, p.122), "ellos la viven desde cuatro espacios o lugares distintos: la familia, la escuela, las áreas de ocio y los espacios creados por ellos mismos". En los niños que trabajan esa forma de ser parte de la Ciudad, se da en la mayoría de las veces.

Estos espacios-lugares tienen sentido porque se vinculan con sus relaciones sociales y éstas son constituidas por las amistades, por las luchas de poder, las negociaciones, los cambios y los aprendizajes inter e intra-generacionales.

Los niños, niñas y adolescentes que entrevistamos pasan muchas horas por día trabajando en la ciudad. Utilizan el escenario urbano para la obtención de ingresos materiales. Generalmente pertenecen a zonas periféricas y se trasladan a los centros urbanos donde tienen más posibilidades de obtener dinero. Utilizan en su mayoría espacios céntricos y medios masivos de transporte. Comparten con adultos o pares espacios y tácticas para la obtención de recursos.

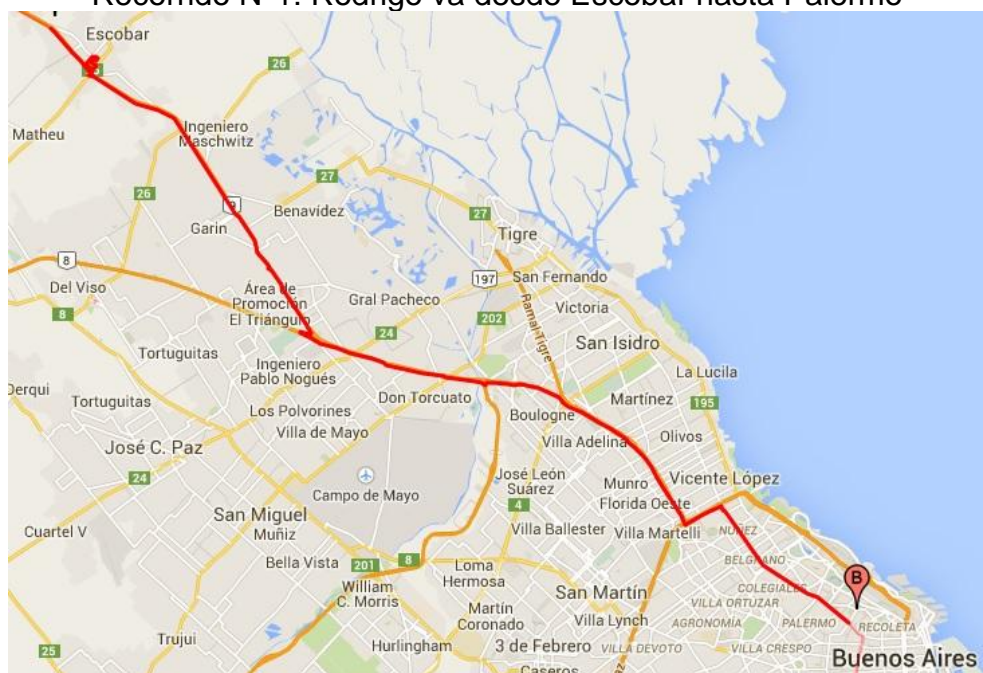
La movilidad cotidiana es una práctica socio-espacial que necesariamente debe pensarse en relación a otras prácticas sociales afectadas siempre por la posición social y espacial que se ocupa, así como por el *habitus* de quienes la practican. Hay una relación prácticamente causal entre la movilidad y el acceso a otros bienes y oportunidades y, por ello, ejerce un impacto directo en la calidad de vida de las personas.

Gosiker, M. N. Grandes niños: trayectorias de trabajo de niños, niñas y adolescentes en la Ciudad de Buenos Aires [Tesis de Maestría]. Maestría en Epidemiología, Gestión y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. 2014.

La noción de movilidad cotidiana, urbana, es aquella práctica social de desplazamiento diario a través del tiempo y el espacio urbano que permite el acceso a actividades, personas y lugares.(...) El poder sobre el espacio es también un poder sobre el tiempo, que afecta directamente la calidad de vida y las condiciones de existencia.(Cosacov, 2014, p.4)

Muchos de los niños que se encuentran trabajando realizan de manera habitual el trayecto de su casa ubicada en el Conurbano Bonaerense hacia la Ciudad de Buenos Aires. La elección de los puntos donde se instalan en la ciudad radica, entre otras cosas, en la cercanía con estaciones de trenes tanto desde su casa como de los centros urbanos seleccionados y/o con una facilidad de cercanía para ingresar al subterráneo, en caso de los niños, niñas y adolescentes que piden o venden en ese medio de transporte. En concordancia con que los lugares estratégicos elegidos, tengan gran caudal y movimiento de gente, como así también negocios y centros comerciales, entre otras cosas. El traslado diario, de más de una hora de viaje, es parte de lo que hacen todos los días para llegar a la Capital. A continuación rescataremos los testimonios de los N, N y A, sus nombres fueron modificados para preservar la confidencialidad de las identidades. La "P" hace referencia a la pregunta efectuada por la investigadora. El total de los entrevistados está incluido en el sistema escolar, con excepción de Romina de 17 años que dejó la escuela cuando quedó embarazada.

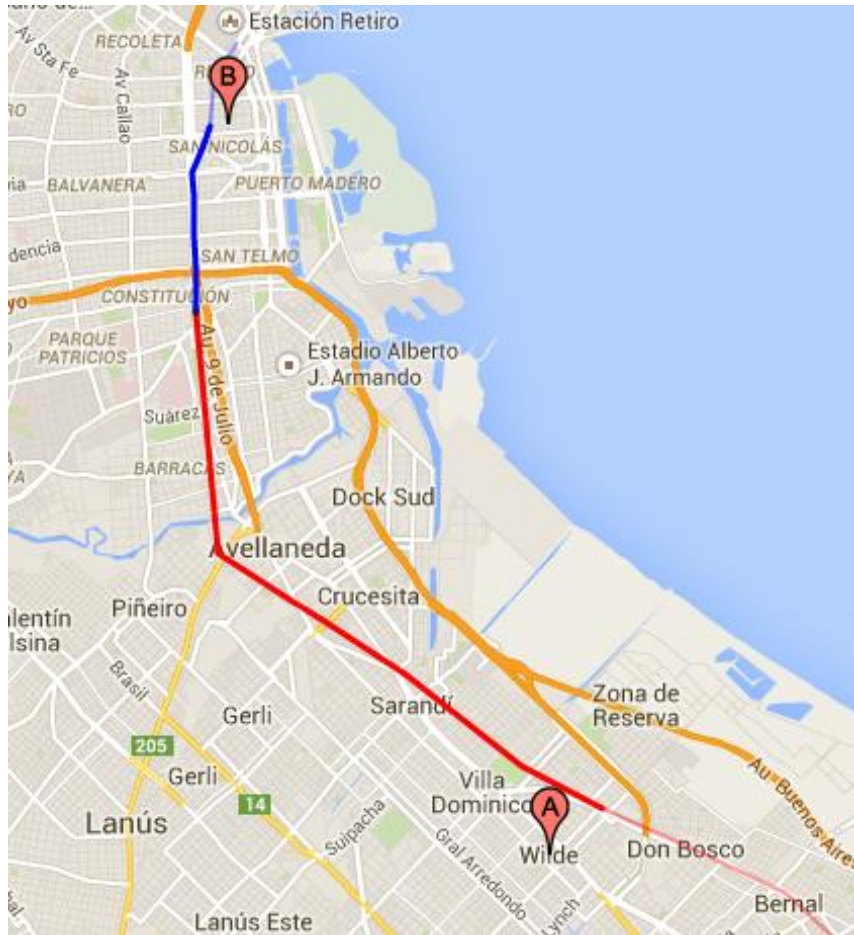
Figura N° 1
Recorrido N°1: Rodrigo va desde Escobar hasta Palermo



Gosiker, M. N. Grandes niños: trayectorias de trabajo de niños, niñas y adolescentes en la Ciudad de Buenos Aires [Tesis de Maestría]. Maestría en Epidemiología, Gestión y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. 2014.

(...)Siempre acá por la zona de Palermo, si no caminaba desde la estación de Saldías por todo Las Heras hasta Retiro.
De mi casa. desde Escobar acá tengo una hora y media, fácilmente...
(Rodrigo 17 años. Pide entre los autos en Las Heras y Lafinure. Tres veces por semana)

Figura N° 2
Recorrido N°2: Romina va desde Wilde hasta Florida.



Tomamos el tren desde Wilde, después el subte hasta Av de Mayo y caminamos 3 cuadras hasta acá. Una hora y media o un poco más, a veces tardamos.

(Romina, 17 años. Pide en calle Florida. A veces cartonea. Casi todos los días está en Florida.)

Figura N° 3
Recorrido N°3: Belén va desde Glew hasta el subte línea D.
Estación Palermo



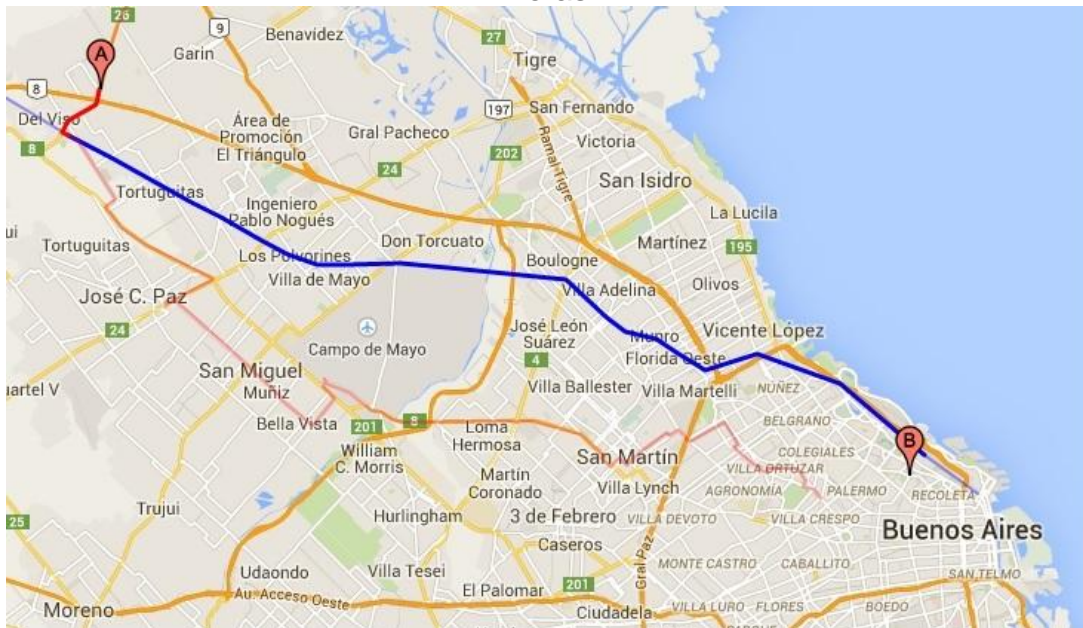
De mi casa hasta el subte son casi dos horas.

P: ¿Y en qué vienen? ¿Cómo es el recorrido que hacen?

De Glew... De mi casa tomamos un colectivo hasta la estación de Glew. Y de Glew tomamos el tren hasta Constitución, y en Constitución la línea C, y después la línea D.

(Belén, 14 años. Vende diferentes cosas en la línea D de subte. Arranca en Palermo y hace entre tres y cinco vueltas hasta la estación Catedral y vuelve a Palermo. Generalmente a fin de mes, cuando se quedan sin plata y tienen que hacer la compra mensual de comida.)

Figura N° 4
Recorrido N°4: Daniel va desde Manuel Alberti a Plaza Las Heras



P: ¿Dónde tomas el tren?

En la estación. Se llama Manuel Alberti. Y nos bajamos en Saldía. Acá, la estación ésta... Y después caminamos (Daniel, 9 años. Pide en Plaza Las Heras junto a su hermana. Tres veces por semana)

P: ¿Cómo vienen para acá?

En el tren.

P: ¿Cuánto tiempo tienen de viaje?

Acá... [Silencio] Dos horas. Acá llegamos, eh. Sí, son dos horas. Es reee lejos.

P: ¿Salen de tu casa y directo al tren van o un colectivo, tren y llegan para acá?

No, tomar, tomamos el tren nomás.

P: O sea de tu casa directo toman el tren. El tren llegan acá, ¿dos horas de viaje tardan?

Sí

P: ¿Por Avenida Figueroa Alcorta bajan?

Ajá.

(Malena, 10 años. Pide en Parque Las Heras. Viene desde Alberti)

P: ¿Y en qué venís de tu casa hasta acá en subte?

En colectivo y en el tren.

¿Y es muy largo el viaje?

Un poco

(Lola, 6 años. Vende diferentes cosas en la línea D de subte. Acompaña, a veces a su mamá y a su hermana Belén. Arranca en Palermo y hace entre tres y cinco vueltas hasta la estación Catedral y vuelve a Palermo)

Esta situación se transforma como parte de su rutina diaria. Su vida cotidiana comprende ciertas complejidades y dinámicas particulares. El espacio cotidiano es donde se encuentran las prácticas y las estructuras del escenario de la reproducción y simultáneamente, de la innovación social (Reguillo, 2008).

Lo paradójico es que ese espacio social, es opuesto o muy diferente a su lugar de residencia, sin embargo pasan la misma cantidad de años y tiempo en la Ciudad que en el lugar donde viven y crecen. Desde ese ir y venir intentan de alguna u otra manera hacerlo familiar, cotidiano, apropiárselo y ser parte.

Es muy diferente, porque acá hay todo gente, que.. no, se cómo explicarte... (silencio), no sé cómo explicarte la verdad...ehh

Hay gente más fina acá que lo de allá. Allá son todos villeros, son todos unos negros. Y acá no...vos ves y gente son más finos, los únicos villeros son los que venimo´ a pedir lo otro es todo gente fina.

P: ¿A qué llamas gente fina?

Y A la gente que tiene plata así que...no sé qué decirte

P:¿Y villeros?

Y... a los negros de allá de la villa ...a los negros de mierda....

Si pero como te decía hay un montón de gente re buena acá, eh, no son, no se hacen mucho porque tienen plata, hay gente que te hablan en la calle , te ayudan...

Acá venimos a buscar los pañales, ya nos conocen y venimos a Florida a buscar los pañales. Hay una señora que pasa y ya me conoce y me da los pañales. Hay alguna gente que viene a pedir nomas a drogarse y otros que vienen a pedir por necesidad de verdad. No para buscar para drogarse, no sé si me entendés...

(Romina, 17 años. Pide en calle Florida. A veces cartonea. Casi todos los días está en Florida.)

Mi vida, para mí en capital, fue como un escape, así fue...

Hay mucha diferencia, allá (vive en Escobar) [vive en XX] no se puede pedir porque son gente, a ver como nosotros, no sé, la gente acá tiene más posibilidad de que nos puedan ayudar a nosotros que somos pobres, yo veo eso. Yo veo que tiene más posibilidades, a ver como lo puedo decir, lo voy a decir así a calzón quitado, como que tienen plata y nos pueden ayudar, ellos tienen posibilidad de podernos ayudar, no sé, capaz que...Tienen más posibilidad de ayudarnos...No sé cómo lo harán...

En el barrio de nosotros no, no, porque vos vas a pedir un poco de azúcar a tu vecino y te dicen "que?! tu mamá no trabaja que tu mamá esto.."

En mi barrio allá no hay posibilidad por eso mucha gente de mi barrio que viene para acá a pedir ayuda. Al lado de donde vivo yo, a una cuadra, hay una abuela con 72 años que junta cartones, con un carro es una peticita. Y viene para acá.

(Rodrigo, 17 años. Pide y también limpia los vidrios de los autos en Las Heras y Lafinure. Tres veces por semana)

P: A ver, contame un poco cómo es tu barrio...

Lindo. Una parte, feo.

P: Contame un poco más, qué tiene...

No tiene muchas cosas. Pero tiene una plaza, tiene un árbol... Sí, tiene una plaza. Hicimos... hay un árbol y hicimos una casita ahí, que siempre lo subo a mi hermanito.

P: ¿En la plaza?

Ajá.

P: Y qué más... ¿tenés amigos en el barrio?

Sí, muchos.

P: ¿Te gusta donde vivís?

Sí...Acá es más lindo, hay más cosas. Hay más juegos, me dan más comida, más ropa, a veces. A veces no me da la gente. Y más monedas. Unas veces me tratan bien y unas veces me tratan mal. Pero son buenos, te ayudan con una monedita, te compran para comer y eso. No tenemos plata, por eso venimos acá. Para que nos den plata, para comprarnos para comer y eso. Somos muchos. Son muchos para comer. Está mi prima y primo. Somos un montón en mi casa. Mi prima, mi tía, mis hermanitos y eso y mi tío.

(Malena, 10 años. Pide en Parque Las Heras)

Se ve diferencia porque donde yo vivo no hay gente que usa traje y usa zapatos, se viste de pollera y zapato. O que andan con una carpeta y te miran de arriba a abajo. Allá, donde yo vivo, son todos iguales. Como quién dice son todos "negritos de la misma bolsa", digamos. Y porque acá no, todos te miran de costado porque tenés las zapatillas rotas, o porque hablas diferente te discriminan. O porque sos de otro color de piel también, no sé. Cosas así...

(Belén, 14 años. Vende diferentes cosas en la línea D de subte. Arranca en Palermo y hace entre tres y cinco vueltas hasta la estación Catedral y vuelve a Palermo. Tres veces por semana, aprox.)

P: ¿Por qué eligen este barrio?

Porque sí. Acá es más lindo, hay más cosas. Algunas veces pedimos ahí en Mc Donald's, nos compran hamburguesas. Hay un pelotero...

(Daniel, 9 años. Pide en Plaza Las Heras junto a su hermana. Tres veces por semana)

P: ¿Vos ves que es muy distinto, allá que acá, tu casa de esta parte de Buenos Aires?

Sí.

P: ¿En qué?

Porque allá te tenés que tomar el tren y acá es Buenos Aires.

(Lola, 6 años. Vende diferentes cosas en la línea D de subte. Acompaña, a veces a su mamá y hermana. Arranca en Palermo y hace entre tres y cinco vueltas hasta la estación Catedral y vuelve a Palermo)

Los niños entrevistados, identifican diferencias entre su lugar de residencia y su "lugar de trabajo" y asocian la CABA para los que "pueden dar y tienen" a diferencia de donde viven que son todos "iguales" en su condición de pobreza. Hay una homogeneización entre ambos espacios, sin embargo son los mismos niños los que están de un lado y del otro o al menos intentan encontrar esos escapes para serlo.

La vida cotidiana de los niños en la Ciudad se convierte en el escenario de la reproducción social, donde adquieren dinero para sus ingresos diarios. Giddens (2009) cuando se refiere a las estructuras sociales, piensa a la vida cotidiana como habilitante y constructiva en forma simultánea. Sus mecanismos y lógicas de operación, al ser rutinizadas, les imponen unos límites, fijan unos márgenes y unos modos de operación, sin embargo, hay una franja de indeterminación relativa que deja espacio para la “improvisación”, lo mismo para hacer frente a situaciones novedosas como para incorporar, normalizando discursos y prácticas que penetran desde el orden social.

El tiempo y el espacio son constitutivos fundamentales de la vida cotidiana. Esta es, entre otras cosas, el escenario de la reproducción y de la imposición de un orden construido, es también el punto de ruptura de ese orden. (Reguillo, 2008). Algunos de los niños que entrevistamos, conforman su subjetividad entre ese atravesar ciertos límites. Se ubican en la grieta entre lo prohibido y lo permitido.

Vengo a capital desde los 8 años. Me gusta venir a capital porque me despejo un poco, hago mis monedas, me distraigo más. Siempre estuve acá en capital.

Lo vivía bien, hasta, que veía, cuando iba creciendo más y vi que me cerraban las ventanillas de los autos la gente me decían no, no tengo facturas, no, no tengo pan...pero hasta el momento, yo cuando era chico lo vivía bien, porque me llevaba mis monedas, yo estaba contento...

Antes venía con mi carro, hasta que, bueno... Ya cuando iba creciendo, tuve 15, ya no me gustaba más tirar el carro, juntar cartones. Salía a robar, estee...Me drogaba, estee...Ahora dejé mucho eso. Estuve en el Instituto San Martín, un instituto donde no me gustó estar y donde no quisiera volver a estar. Eeeehh (...)

Una vuelta llegué a mi casa, y me puse a llorar, porque dije la gente me discrimina porque estoy juntando cartón y entonces ahí, ahí comenzó, y dije bueno entonces bueno si ellos no quieren que yo les pida, entonces tengo que robarles, ahí fue cuando empezó todo, mi historia que empecé a robar.

P: ¿Y qué robabas?

Lo primero que veía, hasta que llegué también a entrar en autos, sacar autos. O sea.. fue como...como decirle ...(silencio, congoja).Pere porque me duele y bueno... me pone mal...silencio.

P: No tenés que decir nada que no quieras o que te ponga mal...

No, si, para algo estudio, la voy a ayudar...(risas)...Bueno si, cuando dije si me están discriminando, yo sentí discriminación, dije ellos van a sentir miedo cuando les van a sacar sus cosas, sus pertenencias.

Bueno de ahí empecé hasta que un día estaba re- escabio, o sea re tomado pasado de alcohol estaba acá, y estaba en un boliche que está acá cerca, no me acuerdo el nombre, y apuñalé a una piba, apuñalé porque no me daba sus cosas, la apuñalé y ahí me agarró la policía. Y ahí fui a parar al San Martín y ahí cuando hice eso, agarré y dije bueno ellos cuando yo vengo a capital, ellos me discriminaban, bueno ellos también, bueno, o sea soy una persona, que no se...Que la calle me hizo así...Ahora crecí y dije, no, lo que hice estuve mal aparte porque tuve tratamiento psicológico, que me ayudó mucho y no, estuve mal lo que hice y no pienso volver a hacerlo, porque sé que está mal lo que hice, estoy dañando a la persona. Prefiero que me sigan discriminando y no hacerle daño a los demás.

Gosiker, M. N. Grandes niños: trayectorias de trabajo de niños, niñas y adolescentes en la Ciudad de Buenos Aires [Tesis de Maestría]. Maestría en Epidemiología, Gestión y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. 2014.

(Rodrigo, 17 años. Limpia vidrios de los autos y a veces pide con sus hermanitos en Las Heras y Lafinure.)

P: ¿Tuviste algún problema, con alguien que te haya dicho algo que te molestó.

No, yo les digo las cosas a la gente.

P: ¿Qué decís vos?

No sé. Muchas cosas.

P: Por ejemplo.

Malas palabras.

P: ¿Pero por qué decís malas palabras?

No sé.

P: Y si alguien te contesta y te pega o te dice algo...

:A las piñas (risas)

P: (Risas)... Y hacés otras cosas, ¿alguna vez le sacaste algo a alguien, le robaste algo a alguien?

Sí.

P: ¿Muchas veces?

Un montón de veces.

Comida.

P: ¿Sólo comida?

Sí.

P: ¿A dónde?

Mc Donald's.

P: ¿No hay un montón de guardias ahí?

No acá no. En el otro Mc Donald's.

P: ¿Robás o sacás de la mesa lo que le sobra a la gente que terminó de comer?

P: A la gente que está comiendo.

P: ¿No se dan cuenta?

No. Porque viste que dejan la comida en la mesa y van a buscar la bombilla entonces digo "¡ah! no hay nadie". Entonces me agarro toda la comida y me vengo para acá.

P: ¿Sólo comida o alguna vez sacaste otra cosa?

Juguetes, acá me robo juguetes.

¿En dónde?

Ahí.

P: ¿Qué es ahí?

En Mc Donald's de acá de Las Heras.

P: ¿Y cómo sacás juguetes ahí?

Abro el cosito [refiriéndose a xxxx] ese, lo hago así.

P: Ah. ¿De una mesa?

No, ahí está. Ahí nomás. Te muestra todos los juguetes, ¿viste? Lo abro y los saco todos.

P: ¿Y no se dan cuenta? ¿Nunca se dieron cuenta?

No, por ahora no...

(Malena, 10 años. Pide en Parque Las Heras)

Los N, N, y A que entrevistamos oscilan entre una primera ilegalidad, la de utilizar el espacio público, sumado por un lado a lo prohibido de realizar actividades laborales en edades no permitidas por la ley, con estrategias, a veces utilizadas como la de robar. Situación que los vuelve aún más vulnerables frente a la ley, los adultos, las instituciones, etc.

La policía metropolitana me tienen re- cansada...

P: ¿Cómo fue ese episodio? Contame lo que pasó...

Fue traumático en verdad. Veo un policía y me pongo a llorar. En verdad que sí. No sé. La policía no tiene que ser así porque se fijan en nosotros que trabajamos para comer, y no se fijan en esa gente que roba enfrente de ellos y no les dicen nada. Y sino, que roban y comparten lo robado, y cierran la boca nomás. Y eso no me gusta.

Nos agarraron en la estación Palermo en línea D, y nos tuvieron desde las once de la mañana hasta las tres de la tarde paradas en Palermo, con una crisis porque llorábamos todas juntas. Eso fue lo que pasó.

Nada. Después de ahí nos llevaron al Consejo de Niñas, Niños y Adolescentes, nos tuvieron ahí. Nada, ahí nos preguntaron, estuvimos con una psicóloga que nos preguntó cosas, así. Después de ahí nos fue a buscar mi primo, y de ahí salimos tarde. Y la chica fue re buena onda porque nos dio de comer. Estábamos casi muertos nosotros y ella nos dio de comer. Estuvo bien de su parte, porque si a mí me pasaba algo no iba a hacer nada, porque no sé. Y ahí estuvimos con Camila, mi sobrina.

P:¿ Y las llevaron en un patrullero, ¿no?

Sí. nos llevaron en un patrullero. Íbamos re apretados encima, más chiquitos esos patrulleros no podían ser. Hacía un calor, y nosotros en un patrullero todo cerrado. Ni la ventana abrieron. Nos llevaron ahí de Palermo hasta el Consejo de Niños, Niñas y Adolescentes, y ahí estuvimos.

P: ¿La policía les dijo que si no aparecía una familia las llevaban a un hogar Sí, que nos iban a llevar a un hogar y que ahí ellos no se iban a meter, se iban a hacer cargo otros. Y que para que mi mamá y mi papá nos encuentren, lleva el curso de quince días más o menos, porque tarda me dijo. Yo me asusté.

P: ¿Y ahí tu mamá las fue a buscar?

Y ahí mi mamá y mi primo nos fueron a buscar, sí.

(La mamá agrega). Se los llevaron porque supuestamente son chicos y no pueden estar solos en el subte. Eso fue lo que me dijeron a mí cuando los fui a buscar. Igual no hay derecho de llevarlos así. Me llaman y listo

(Belén, 14 años. Vende diferentes cosas en la línea D de subte. Arranca en Palermo y hace entre tres y cinco vueltas hasta las estación Catedral y vuelve a Palermo. Tres veces por semana, aprox.)

En el subte cada uno tiene que esperar su turno. Por ejemplo, si vos estás primera que yo. Bueno, vos tenés que subir primera que yo y después me toca a mí. Y así, cada uno tiene que esperar su turno, no es que bajás y subís de vuelta. No, porque no es una sola familia la que trabaja, que vive de eso; son varias. Todos teneos que vivir de eso y si peleamos no sirve de nada.

P:¿y quién organiza todo eso de quién va primero, quién va después?

Nadie. Cada uno dice yo llegué último, bueno me toca a mí. Empieza así, es como una ronda. Vos empezás primero y yo soy el último, así.

P: Ah, es como por orden de llegada...

Si

P: ¿Y eso dónde lo conseguís? (en referencia a los productos que vende y tenía en su mano al momento de la entrevista)

En un mayorista, voy...

P ¿Y quién lo compra?

Lo compra mi mamá, o mis hermanas. Vamos ahí compramos, a veces, cuando no alcanza, y vendemos eso. Y después de eso nos vamos para mi casa. Sino, tarjetitas...Sí, sí, así. Y yo vendo a veces tarjetitas, sino chicles, hebillas...

Gosiker, M. N. Grandes niños: trayectorias de trabajo de niños, niñas y adolescentes en la Ciudad de Buenos Aires [Tesis de Maestría]. Maestría en Epidemiología, Gestión y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. 2014.

(Belén, 14 años. Vende diferentes cosas en la línea D de subte. Arranca en Palermo y hace entre tres y cinco vueltas hasta la estación Catedral y vuelve a Palermo. Tres veces por semana, aprox.)

Cada trabajo o estrategia que utilizan los niños, niñas y adolescentes para la obtención de ingresos tiene sus particularidades y sus dinámicas propias. Para desplegar sus actividades laborales, se necesita una adecuada gestión del espacio, que permita su máxima rentabilidad, para eso se necesita que no exista una excesiva superposición de personas ofreciendo sus servicios en simultáneo (Rausky, 2010). De esta forma los que comparten un mismo espacio y lugar buscan establecer un orden, creando reglas de convivencia.

Se intenta que en esos acuerdos prime la solidaridad entre las familias. En el subte es un requisito fundamental entre los que transitan, ya que se suman músicos, actores, vendedores de diferentes rubros, etc. En la entrevista a Belén y su mamá comentaban que en diciembre, para las fiestas, era el mes que más controversias generaba porque según describían, muchos aparecían en ese tiempo para "ganar el mango de navidad". A los recién llegados, (así los nombraban) tenían que esperar el turno para pasar después de que todos los que concurrían siempre hayan terminado con sus vueltas.

Nos interesa destacar la apropiación e identificación con el lugar que se dió en gran parte de las situaciones que observamos. La población entrevistada manifestó no querer rotar continuamente de las calles o estaciones que comenzaron a ir desde chicos. Si bien en muchas situaciones han transmitido haber vivido situaciones discriminatorias, la mayoría exhiben sentir comodidad y un reconocimiento por los que transitan y/o trabajan en los lugares elegidos.

Los que piden o limpian vidrios, dicen que pueden moverse a una o dos esquinas pero no más. En cambio los que iniciaron sus recorridos en alguna línea de subte, lo sostienen a través de los años. Todos acuerdan en que el conocer el lugar y concurrir después de muchos años les da ciertos derechos frente a la población nueva que se quiere ir sumando a los puntos ya elegidos por ellos.

4.2 Trayectorias familiares.

Los N, N, y A que se encuentran trabajando son contruidos bajo diferentes estigmas como niños abandonados, víctimas del maltrato familiar, y los adultos son fundados como explotadores que viven del trabajo de sus hijos y que actúan así porque no desean trabajar, simplemente por una postura de comodidad. Sin embargo, esos axiomas casi nunca llegan

Gosiker, M. N. Grandes niños: trayectorias de trabajo de niños, niñas y adolescentes en la Ciudad de Buenos Aires [Tesis de Maestría]. Maestría en Epidemiología, Gestión y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. 2014.

a corroborarse, y no coinciden con la totalidad de la población con la cual trabajamos. Se les asignan una variedad de acciones opuestas a los valores y expectativas sociales como la prostitución y la mendicidad, el delito y la violencia, pero nunca se los describe como trabajadores. (Macri, 2005). Alimentadas por los medios de comunicación que los describen con un presente irreversible y un futuro vinculado a violar todo tipo de norma social.

(...), las actividades que realizan los niños como estrategias de supervivencia no son percibidas como un trabajo por los otros actores sociales. El imaginario social los asocia a la mendicidad (Batista et al., 2002) e, incluso a la vagancia y al delito (Mazzini, 1997). La imagen dominante que la sociedad tiene de estos chicos no está vinculada al trabajo, sino al abandono o explotación familiar. (...). (Macri, 2005, p. 267)

En el caso de los niños, la familia puede jugar un papel fundamental, como institución mediadora de los aprendizajes en la ciudad. Como afirma Muller (2012) apropiarse tiene el sentido de pasar a pertenecer, aunque en cada generación ocurre de distintas formas. Las relaciones entre niños y adultos, entendiéndolas como dos grupos en constante formación y aprendizaje de las relaciones entre e intra-generacionales en el transcurso de toda la vida. Un grupo es la internalización, el progresivo aprendizaje y conformación de convenciones y normas que hacen que los niños sean parte de la sociedad. El otro es la construcción de la identidad, que incluye la habilidad para adaptarse al ambiente y para actuar y transformarlo. No se puede hablar de identidad, sino un proceso de identificación dinámico, múltiple y en constante cambio. (Muller, 2012)

Rausky (2009) distingue dos dimensiones para comprender las estrategias que adquieren las familias y niños que trabajan en el espacio público: una dimensión económica y una dimensión cotidiana. La primera tiene que ver con la articulación de actividades y comportamientos destinados a obtener ingresos para la supervivencia diaria, así como a una determinada organización de la unidad doméstica para lograrlos. "La segunda, remite a las funciones de reproducción biológica y cotidiana (reproducción generacional, mantenimiento, transformación del ingreso en consumo, etc.)" (Rausky, 2009, p. 3).

Los N, N, y A, son la tercera generación de trabajadores. Reproducen las tareas de sus referentes adultos, en un marco de naturalidad para su continuidad. Comienzan desde un lugar de acompañamiento para luego tomar protagonismo en la actividad de intercambio. A la vez que van adoptando lugares como propios, anclajes que les permiten identificarse, instaurar pertenencia con pares, transeúntes, otros trabajadores, etc.

Todo lo que ellos recogen (sea dinero, comida, vestimenta u objetos) es socializado con el conjunto de los miembros del hogar y destinado a cubrir las necesidades más básicas. El adulto administra el dinero y los N, N y A no parecen ponerlo en debate, no

Gosiker, M. N. Grandes niños: trayectorias de trabajo de niños, niñas y adolescentes en la Ciudad de Buenos Aires [Tesis de Maestría]. Maestría en Epidemiología, Gestión y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. 2014.

señalan ningún cuestionamiento frente a este modo de disponer el dinero que ellos mismos generan o contribuyen a generar. Si bien tanto en términos objetivos como subjetivos los ingresos son escasos, obtienen márgenes de ganancias que alcanzan a obtener de lo que sobrevive la familia que de otro modo, sería muy difícil alcanzar. (Rausky, 2009). La contribución de los niños en la rutina laboral puede analizarse en función de dos patrones. En algunos hogares, la participación es permanente, mientras que en otros varía de acuerdo a la situación económica coyuntural del hogar, es decir, el recurso al trabajo infantil aparece en situaciones de extrema necesidad. Como manifestaba la mamá de Belén, una adolescente de 14 años, quién durante una entrevista decía que a fin de mes es cuando más concurren sus hijas al subte, momento en que se ven más urgidas económicamente. Lo recaudado, aseguraba su madre, es para "llenar la heladera" ya que compran la comida que necesitarían para el mes entero. En estas apreciaciones coincidimos con lo señalado por la socióloga Macri:

Los niños que ingresan al mundo del trabajo en compañía de adultos miembros de su grupo de convivencia son acompañados y contenidos. En este caso se pone de manifiesto el papel socializador del trabajo y éste es valorado como ayuda familiar y aprendizaje para la vida, devolviendo al niño una imagen positiva de sí mismo y de su actividad (Macri, 2005,p. 268)

Es así como el momento de ingreso al mundo laboral, al haber una continuidad generacional de la tarea se hace en compañía de los adultos referentes. En esa caso, la contención y cuidado sobre los niños y niñas es mayor que en las situaciones que lo hacen solos.

P: ¿Y tus papás trabajan?

Trabajan igual que yo, de vendedor ambulante en la calle.

P: ¿O sea que desde que vos sos chica, tenés recuerdo que tus papas van al subte a trabajar?

Sí, eso me dijeron a mí. Y eso hacen...

P: Está bien. ¿Y desde qué edad vos vas al subte?

Desde los nueve, diez que voy al subte.

P: ¿Tus abuelos también iban al subte? ¿O empezó con tus papás?

Empezó con mi papá. Yo no conozco... Conozco a mi abuela paterna, pero a mis abuelos por parte de mi mamá, no. No los conozco.

P: Y tu papá, ¿sabés desde que año va al subte? ¿Desde hace cuánto?

No. Yo en verdad, ni idea porque nunca le pregunté.

P: ¿Y qué hace tu papá en el subte?

Mi papá en el subte vende chocolates, golosinas, cosas así. Cosas que se pueden usar, no sé...

(Belén, 14 años. Vende diferentes cosas en la línea D de subte. Arranca en Palermo y hace entre tres y cinco vueltas hasta la estación Catedral y vuelve a Palermo. Tres veces por semana, aprox.)

*P: ¿Y hace cuánto que venís a la Ciudad, a Capital a pedir?
De chiquito, cuando era bebé. Mi abuelo me traía también. Mi abuelo es el abuelo de ella.*

(Daniel, 9 años. Pide en Plaza Las Heras junto a su hermana. Tres veces por semana

*P: ¿Hace cuántos años que venís acá a Capital?
Cuando era bebé.*

P: ¿Quién te traía?

Mi abuela.

P: ¿y tu mamá también venía para acá?

Ajá.

P: ¿Con tu abuela?

Ajá.

P: ¿Y qué hacía tu abuela?

Se ponía a vender discos, a veces. O pedía ropa para ella.

P: ¿Y tu mamá?

Mi mamá era bebé chiquita.

Venimos a pedir porque no tenemos plata, no tenemos para comer. Monedas, comida, todo lo que me dan. Vengo cuando me traía mi abuela, desde bebé.

A veces nomás, porque a veces me voy al Mc Donald's que es por allá, por Carrefour. Comida, y nada más; porque a veces no pido ropa, no sé pedir.

(Malena, 10 años. Pide en Parque Las Heras)

P: ¿Y vos la plata que juntas en el subte, ¿Para qué la usás?

Yo la uso para comprarme ropa, zapatillas o ayudar a mi mamá. Las cosas de la casa, así.

P: ¿Todo lo que ustedes juntan con tus hermanos lo utilizan para la comida, para las cosas que necesitan en la casa?

Sí. Así en mi casa también, cada uno tiene que... como que uno tiene que lavar los platos, otro tiene que limpiar la casa, el otro el comedor, el otro la pieza de mi mamá, y así.

P: ¿Y te gusta ir al subte?

Sí, de vez en cuando. A veces sí y a veces no, porque en el subte te olvidás de lo que vivís. Te olvidás de lo que sucede realmente en tu casa o lo que te está pasando en ese momento. Te distraes.

P: ¿Y te hiciste amiga de otros chicos que también van a vender ahí?

Sí, porque la mayoría ya todos me conocen desde que yo voy ahí. Y es como que hablamos y nos llevamos bien

P: ¿Y en qué línea vas?

En la D. Siempre en la D porque es donde crecimos, es donde empezamos a trabajar, ahí. Y me siento segura porque en el subte están casi todos mis familiares y todos los que me conocen de chica, y me cuidan ellos. Como ese día que nos agarró la policía, todos los vendedores se pusieron a buscar a mi primo, porque sino me iban a llevar a un hogar, con mi sobrina, nosotras dos solas.

(Belén, 14 años. Vende diferentes cosas en la línea D de subte. Arranca en Palermo y hace entre tres y cinco vueltas hasta la estación Catedral y vuelve a Palermo. Tres veces por semana, aprox.)

Acá venimos a buscar los pañales, ya nos conocen y venimos a Florida a buscar los pañales. Hay una señora que pasa y ya me conoce y me da los pañales.

(Romina, 17 años. Pide en calle Florida. A veces cartonea. Casi todos los días está en Florida.)

P: ¿Cómo llegan acá?

Mi abuela hace varios años, mi tío venían acá, mi tío murió por la droga pero antes venían, después dejaron de venir muchos años y no se cómo le habrá dicho, cuando yo tenía 5, 6 años fue creo que le dijo, "allá en capital hay lugares que se puede"... y comenzó la historia, todo por mi abuela y ahí vinimos... Mi mamá también, a mi mamá le encanta venir... Vino mi mamá y después vinimos nosotros.

(Rodrigo, 17 años. Limpia vidrios de los autos y a veces pide con sus hermanitos en Las Heras y Lafinure.)

Las relaciones familiares y sociales, así como aquellas que los niños trabajadores establecen con la institución escolar y en la calle estampan marcas significativas en su psiquismo, componiendo el referente a partir del cual esta población infantil va edificando una imagen propia. De este modo, no se trata solo del trabajo en si lo que determina la constitución de la subjetividad, sino la forma en que la actividad laboral llevada a cabo por el niño es percibida y recibida por su familia, la escuela y la calle. Así, los niños que trabajan al amparo de la contención pueden construir una imagen valorada de su actividad y de su persona, mientras aquellos que trabajan en forma independiente quedan expuestos al espacio hostil de la calle, la expulsión del sistema escolar y el estigma social. En este último caso, se construye una imagen propia desvalorizada que los hace más indefensos, reduciendo a la vez sus posibilidades de proyección hacia el futuro (Macri, 2005). En ese sentido los siguientes fragmentos de entrevistas ilustran como estos niños quedan en situaciones más vulnerables y expuestos por la situación que atraviesan.

P: ¿Qué te gusta?

Robar. Pero ahora no robo más porque voy a la iglesia.

P: ¿Qué te dice la iglesia?

:Que dice que yo no puedo robar, no tengo que ser mala, no tengo que decir malas palabras y eso.

P: ¿Y por la iglesia no robás más?

Yo, yo no soy así, yo nomás soy de Dios. Yo antes era del Gauchito Gil, pero fui a una iglesia y el Gauchito Gil me hicieron. Y el padre dijo que yo cuando sea grande voy a ser prostituta, algo así.

P: ¿Quién te dijo eso?

Cuando fui a la iglesia.

P: ¿Quiénes te dijeron eso?

No sé. Me sacaron todo. A mi tía, tenía un demonio, un demonio feo y le sacó todo. Todo el demonio le sacó.

P: ¿Cómo le sacó?

Todo el demonio.

P: ¿Cómo le hicieron?

Le decían "¡Sal demonio! ¡Sal!". Pero la tenían que arrancar los pelos.

P: ¿A vos quién te dijo que vos vas a ser prostituta?

Trola.

Gosiker, M. N. *Grandes niños: trayectorias de trabajo de niños, niñas y adolescentes en la Ciudad de Buenos Aires [Tesis de Maestría].* Maestría en Epidemiología, Gestión y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. 2014.

P: ¿Quién te dijo eso? Vos sabes que es mentira eso.

Prostituta era. Dicen. Alguien hay acá del Gauchito Gil me dijeron y me dijeron: "vos cuando seas grande vas a ser prostituta" y yo le dije "no". ¿"Querés que te saque el demonio"? me dicen. "Bueno" y me sacó todo. Me desmayé. Me sacó todo, todo lo del Gauchito Gil.

P: Pero igual vos tenés que saber que vos no vas a ser ninguna prostituta cuando seas grande. Que eso te quede claro. Vos vas a ser lo que vos quieras ser. ¿Estamos de acuerdo con eso?

Sí, estoy de acuerdo

(Malena, 10 años. Pide en Parque Las Heras)

Yo me levanto, me lavo los dientes, me lavo la cara y hago el desayuno para mis hermanos, mi sobrina. Preparo el desayuno para mi papá y mi mamá, ordeno la casa y llevo a los chicos a la escuela, los traigo. Después juego. Voy a jugar a la pelota, estoy con amigas.

(Belén, 14 años. Vende diferentes cosas en la línea D de subte. Arranca en Palermo y hace entre tres y cinco vueltas hasta la estación Catedral y vuelve a Palermo. Tres veces por semana, aprox.)

En este apartado es importante retomar la perspectiva de género como una más, para abordar el TI. Como mencionamos anteriormente, en muchas ocasiones encontramos a mujeres, solas, acompañadas por los N, N, y A sin contar con una red que funcione como contención. Sin embargo es fundamental remarcar que a veces la niñas que realizan actividades laborales en la vía pública, son responsables de las tareas domésticas de las casa. Por lo tanto realizan una doble actividad laboral, sumado a la doble situación de vulnerabilidad y estigma, por ser niñas y/o adolescentes, y además porque se encuentran expuestas en el espacio público o mismo en su lugar de residencia.

Sin embargo, cuando se trata de hogares incompletos con jefatura femenina, el trabajo de los chicos cobra otra relevancia, debido a que la intensidad y responsabilidad que asume el niños en la realización del trabajo es mayor, ya no es vista como una colaboración más, pasa a ser central y por lo tanto, adquiere mayor preponderancia (Rausky, 2009,p.10)

4.3 ¿Cómo se ven en el futuro?

Las expectativas de los niños que trabajan tienen acerca de su futuro están atravesadas por sus condiciones de vida, como también por su participación en las estrategias de supervivencia familiar (Macri, 2005). Gran parte de sus perspectivas a futuro remiten a su posibilidad de continuidad en el sistema educativo. De finalizar el ciclo secundario para inclinarse posteriormente de lleno al campo laboral.

El futuro laboral de la población infantil, se representa a veces, en relación con la realización de oficios ligados a su realidad cotidiana y su presente. En otras oportunidades se manifiestan deseos totalmente diferentes a lo que hacen sus padres y/o referentes

adultos a lo que viven cotidianamente. Si bien hay una reproducción del trabajo infantil entre generaciones, las expectativas subjetivas de los niños entrevistados, intentan no adaptarse a las oportunidades objetivas que se les ofrecen. Por eso como veremos en los siguientes testimonios los N, N, y A proyectan un futuro amplio en diversos ámbitos.

A mí me encantaría terminar la escuela y tener una profesión. Tener mi consultorio y ser abogada, no, psicóloga. Y tener mi consultorio y que vaya gente y que me recomienden así para que vayan a mi consultorio, que yo los voy a ayudar con sus problemas, así. Y eso me gustaría. Y en el subte no veo otro futuro. No me gustaría vivir toda la vida como topo abajo de la tierra, porque es horrible el subte.

P: ¿ Vos ves que es posible por ahí de a poco ir cambiando eso?

Y sí. Para cambiar hay que querer. Y yo quiero cambiar, porque es horrible el subte, no se lo recomiendo a nadie en verdad. Y yo sí me veo ahí terminando la escuela, y con mi consultorio. Que vayan a visitarme en mi departamento con mi auto, así re lindo, mi casa. Así, porque todo lo voy a tener, porque yo digo que lo voy a tener.

(Belén, 14 años. Vende diferentes cosas en la línea D de subte. Arranca en Palermo y hace entre tres y cinco vueltas hasta la estación Catedral y vuelve a Palermo. Tres veces por semana, aprox.)

P: ¿ Qué querés ser cuando seas grande?

Modelo.

P: Ah. Me dijiste jugadora de hockey... (risas)

Por eso. Modelo, hockey...esperá. Modelo, hockey, eh, vóley y jugar a la pelota.

(Malena, 10 años. Pide en Parque Las Heras)

P: ¿ Cuando eras chico como te veías a futuro?

Mi futuro...cuando era chico, siempre quise ser enfermero o peluquero, siempre (silencio)

P: Todavía estas a tiempo...

Por ahí sí, si término lo estudios, quizás sí. Siempre me gustó. Siempre le digo a mis hermanas que les cortó el pelo, siempre me llamó más la atención.

Cuando quizás cuando tenga el título de peluquero me ponga escribir un libro. Me gusta escribir...

(Rodrigo, 17 años. Limpia vidrios de los autos y a veces pide con sus hermanitos en Las Heras y Lafinure.)

P: ¿ Y a vos, ¿ qué te gustaría ser en un futuro?

Cuando sea más grande me gustaría jugar en Boca, o en cualquier club.

Pero me gustaría jugar al fútbol cuando sea grande.

(Daniel, 9 años. Pide en Plaza Las Heras junto a su hermana. Tres veces por semana)

Es importante recordar, que más allá que los N, N, y A se encuentran en una situación económica de exclusión, sus sueños y deseos responden a proyecciones similares

a lo que podrían compartir con cualquier otro chico de su edad. El acceso a la tecnología y a los medios de comunicación como a las redes sociales, se empareja por la igualdad de posibilidades de acceso con que en la actualidad cuentan. El deseo de ser futbolistas, deportistas o modelo responde a parámetros donde se asocia el hecho de ser famoso con obtener mayores ingresos económicos. Sumado a modificar la situación laboral actual de extrema precariedad que viven sus padres y/o referentes adultos

Los niños, niñas y adolescentes que trabajan desde pequeños, tienen un conocimiento previo y superior al resto de los niños. El hecho de habitar desde niños el espacio de las calles, les provee el denominado know-how¹⁹ para resolver situaciones problemáticas, manejar dinero, lidiar con pares y adultos y hasta incrementar el conocimiento de las matemáticas por las cuentas que deben realizar todo el tiempo. Todas esas destrezas podrían potenciar sus habilidades a futuro para continuar con estudios o en la búsqueda de trabajo.

P: ¿Les cuesta alguna materia?

No, algunas veces me saco diez en cuentas.

P: ¡Ah!

¿O no Male que nos sacamos diez?

Yo soy muy buena en Matemática. Sólo en Matemática, pero en lo otro no.

(Malena, 10 años. Daniel 9 años. Piden en Parque Las Heras. Son hermanos)

Por otro lado, más allá de todo lo negativo que conlleva estar tanto tiempo en la vía pública y/o en el subte, en varias ocasiones, los entrevistados manifestaban encontrar cierta diversión en sus espacios de trabajo. Seguramente, como a todo el mundo le ocurre, los deseos futuros, estarán condicionados por lo que viven en el presente, sea esto malo o bueno en igual proporción. Sin embargo, todos coinciden en no querer continuar a futuro con el trabajo que realizan sus padres, sin lograr identificar que en la mayoría de las situaciones es la misma tarea que los mismos N, N, y A realizan. Sin embargo, el deseo de hacer algo distinto, esta puesto, más que nada en no repetir la historia familiar y diferenciarse de eso para proyectar un futuro distinto.

4.4 ¿Cómo piensan el trabajo infantil?

¹⁹ La palabra compuesta "know-how" puede ser reemplazada con muchos términos: pericias, destrezas, habilidades, dotes, alto nivel de conocimiento. Palabras que al igual que *know-how* significan solo "saber cómo hacer algo pronto y bien hecho". <http://es.wikipedia.org/wiki/Know-how>

En este apartado nos interesa retomar lo que entendemos por trabajo infantil, revisar algunas definiciones que se utilizan desde organismos referentes en la materia y describir también como se lo representa para los N, N, y A consultados en esta investigación. Antes de iniciar ese análisis, describiremos algunas observaciones, respecto a dinámicas propias del TI que ameritan ser narradas.

Si bien en esta oportunidad no interrogamos directamente a los adultos, en el transcurso de estas entrevistas y en mis años trabajando con las familias, se puede considerar que para muchos padres, las actividades que se observan como trabajo también lo son.

Para ellos lo que sus hijos hacen es considerado como tal, todos "trabajan" tanto adultos como niños. Para otros, la actividad tiene el rango de "ayuda"; en oposición a lo que sería trabajo. Referirse a la misma de un modo u otro nos introduce al estatus que los adultos le otorgan a la "colaboración" que el niño realiza. A modo descriptivo, en muchos de los casos, observamos que cuando los N, N, y A reproducen la misma actividad que los padres o referentes, ellos la visualizan como ayuda. Sin embargo cuando los N, N, y A realizan una actividad diferente a la de los adultos, ellos la interpretan como trabajo²⁰.

Otro punto que nos parece importante destacar en lo que respecta a los niños, lo más frecuente es que en la opción por el trabajo infantil, es decir, en la "decisión" sobre quiénes serán los que trabajarán, no se manifiestan distinciones de género. Esto de ningún modo implica negar tales diferencias, sino que en los diferentes casos analizados, en los que se encontraban hermanos o primos trabajando, lo que predominó es que los mayores iniciaban las tareas junto a los padres, para luego continuar con las estrategias laborales adquiridas y lo debían hacer al cuidado de los primos/as y/o hermanitos/as menores.

Otra variable a analizar es el tiempo que los chicos permanecen trabajando, hay algunos que lo hacen pocas horas (dos o tres) y otros que trabajan varias horas, algo así como el doble (cinco, seis o siete). La carga y responsabilidad que cada niño asume varía de hogar en hogar, ya que no se dan situaciones homogéneas que posibiliten establecer un patrón general. La permanencia en horas, está determinada en algunos casos por recaudar lo que los padres consideran como necesario para cubrir algunas necesidades básicas: ya sea comida, pañales, remedios, etc. En otros casos, muchas veces escuchamos que los N, N, y A dicen que deben llegar a adquirir un monto determinado y luego, una vez obtenido, regresan a sus hogares. En este caso la variable del tiempo está condicionada por la plata

²⁰ En los relevamientos internos efectuados por el DCTFE se discrimina ese tipo de apreciaciones. Ver informes del CDNNYA. DCTFE 2012

que se junta. Si lo pautado como necesario, es recaudado en 1 o 2 horas ese va a ser el tiempo de permanencia en el espacio público.

En otros casos, los N, N y A , junto a sus familia ya tienen programada una franja horaria y días de la semana establecidos, los cuales repiten cotidianamente, como un trabajo formal, independientemente de lo que adquieran por hora. En ese sentido, es importante señalar, que en la mayoría de los casos el dinero recaudado por el grupo familiar en su totalidad, supera a cualquier opción de plan o subsidio que se pueda ofrecer desde el GCBA. Esta situación es una barrera importante al momento de intervenir como Estado.

Retomando las consideraciones de los actores principales de esta tesis, al momento que se les preguntó sobre si consideraban que lo que hacían era trabajar, nos enfrentamos con posiciones encontradas, algunas con mayor grado de similitud que otras.

Cabe señalar que los adolescentes entrevistados manifiestan mayor conciencia, frente a los niños y niñas, que lo que realizan efectivamente es un trabajo. Al ser conscientes, que lo que obtienen como ingreso se lo deben pasar a sus padres como ayuda económica familiar, los ubica en un lugar de centralidad para cubrir las necesidades básicas insatisfechas del total de los integrantes de la familia. Dicha situación los posiciona, como pares, frente a los adultos que llevan adelante tareas iguales o similares que las que realizan los jóvenes.

P: ¿ Vos pensás que lo que hacés en el subte es trabajar?. ¿ Lo vivís como un trabajo?

Y sí, porque en el subte yo gano una moneda y con esa moneda a mi papá y a mi mamá le ayuda. Y con esa moneda, cada uno nos calzamos, nos vestimos, así, porque ya con catorce años y sin la secundaria no puedo trabajar en otro lugar.

(Belén, 14 años. Vende diferentes cosas en la línea D de subte. Arranca en Palermo y hace entre tres y cinco vueltas hasta la estación Catedral y vuelve a Palermo. Tres veces por semana, aprox.)

P: ¿ Vivís como un trabajo lo que hacés en la Ciudad?

Si lo noto como un trabajo yo , no como nada deshonrado, algo honrado ...

P: ¿ Pero si un día estabas cansado podías no venir?

No, antes, cuando yo estaba cansado, quería venir más, porque acá me sentía mejor, viniendo a pedir yo me sentía mejor...

P: ¿ Por qué te sentías mejor?

Y porque estaba en mi casa y...yo tuve una infancia, con mi padrastro, con el papá de mis hermanos, que me vivía pegando, a mí y a mis hermanos, nos vivía mal tratando. No sé, quería venir porque acá encontraba la libertad y en mi casa no. Pero el nunca nos pegó para que le llevemos la moneda, no porque el era lavandinero, hacia lavandinas esas cosas. El tomaba y nos pegaba porque él quería. Quizás nosotros veníamos acá y nos pegaba, quizás se me caía un vaso y nos pegaba, hasta que bueno..mi mama se separó hace unos años de él...

Gosiker, M. N. Grandes niños: trayectorias de trabajo de niños, niñas y adolescentes en la Ciudad de Buenos Aires [Tesis de Maestría]. Maestría en Epidemiología, Gestión y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. 2014.

(Rodrigo, 17 años. Limpia vidrios de los autos y a veces pide con sus hermanitos en Las Heras y Lafinure.)

En el caso de Rodrigo, su deseo y disfrute vinculado con concurrir a trabajar excede una cuestión económica y se vincula con situaciones de maltrato y violencia que vivía en su casa durante la niñez. Sin embargo los adolescentes coincidían en que por más que consideren que es un trabajo, convencidos sostienen que prefieren hacerlo porque de esa forma se compran cosas para ellos que de otra forma no hubieran podido. Desde zapatillas, mp3, ropa, etc.

P: ¿Te alcanza a veces para comprarte cosas para vos?

Sí, muchas veces mi mamá me dice que me compre lo que quiera, pero yo prefiero que se lo quede ella. A mí me gusta la ropa y las carteras, (risas) y cuando quiero salir un sábado, hay veces que me quedo con la plata para comprarme para mí.

(Belén, 14 años. Vende diferentes cosas en la línea D de subte. Arranca en Palermo y hace entre tres y cinco vueltas hasta la estación Catedral y vuelve a Palermo. Tres veces por semana, aprox.)

Es importante re-pensar la idea que lo que los adolescentes consumen, les significa un sentido de pertenencia frente a su grupo de pares. Por eso es importante, entender las particularidades y los contextos en cada caso que se identifica como trabajo infantil. Retomando la definición de la CONAETI, esta institución define al TI como

Toda actividad de comercialización, producción, transformación, distribución o venta de bienes o servicios remunerados o no, realizada en forma independiente o al servicio de otra persona natural o jurídica, por personas que no han cumplido los catorce años de edad. (<http://www.trabajo.gov.ar/conaeti/>).

Frente a esta definición, nos preguntamos en que se asemeja lo que las niñas y los niños realizan como actividad con la definición planteada.

P: ¿Cuando vos a los 12 años tenías que trabajar cuidando chicos, pensabas que eso era un trabajo?, ¿cómo lo tomabas?

Sí, pero me lo gastaba todo yo, en boludeces, golosinas.. Me iba a pasear con mis hermanos. Iba a ver a una banda...

-¿Te gustaba hacerlo o te molestaba?

No me molestaba porque a mí me gustan los chicos.. Mientras no usen pañales, decía yo, los cuido...

P: Eras una nena en ese momento...

Sí, 12 años tenía (silencio)

(Romina, 17 años. Pide en calle Florida. A veces cartonea. Casi todos los días está en Florida.)

Yo no trabajo, yo juego por todos lados donde yo quiera.

Gosiker, M. N. Grandes niños: trayectorias de trabajo de niños, niñas y adolescentes en la Ciudad de Buenos Aires [Tesis de Maestría]. Maestría en Epidemiología, Gestión y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. 2014.

Para vos, como un chico de diez años, ¿para vos trabajás o no trabajás?

¿Vos qué me decís?

Que no.

P: ¿Como lo sentís?

Como un juego. No, como una responsabilidad.

(Daniel, 9 años. Pide en Plaza Las Heras junto a su hermana. Tres veces por semana).

En relación a percibir estas formas diferentes de observar el TI, se nos abre un abanico de interrogantes que no se agotan con esta investigación. Como primera apreciación, que luego se retomará en las conclusiones, nos orienta a pensar que dentro de esa "infancia trabajadora" hay muchas otras infancias. Las fisuras y los escapes que se asocian con los momentos de juego que los niños y las niñas se arman, nos dan la posibilidad de pensar que lo que se debe cambiar es la forma de intervenir frente a esa realidad que se nos impone: niñas y niños en su lugar de trabajo, que no son únicamente trabajadores infantiles, sino niños y niñas con todo lo que esa etapa conlleva y que además trabajan.

Por otro lado, si tomamos de manera literal la definición de la CONAETI los N, N y A que se encuentran en el subte, en la plaza, ya sea vendiendo, pidiendo o limpiando vidrios realizan "actividades de comercialización, producción, transformación, distribución o venta de bienes o servicios remunerados o no". Para el Estado, entonces, esos niños se encuentran antes que nada trabajando. Primero serán niños trabajadores y se deberá intervenir desde esa categorización. Para luego o nunca pensarlos como niñas, niños y adolescentes con historias y deseos particulares. Como primera conclusión, a seguir pensando, es que la definición de trabajo infantil de la CONAETI no reviste particularidades ni matices ya que no problematiza el TI sino que lo encara desde un lugar prohibicionista en primera instancia.

4.5 ¿Cómo son niños estos niños?

En este apartado nos interesa desandar algunas cuestiones que se vinculan con el tipo de infancia que los N, N y A en situación de trabajo transitan. Como primer punto nos interesa poner en cuestionamiento la idea de que los niños que trabajan, pierden la posibilidad de vivir como niños, por lo tanto no tienen infancia. Tanto desde los medios de comunicación como desde diferentes marcos académicos sostienen esta idea.

No poder ser niños. Esa es la peor consecuencia que padecen los que se ven obligados a trabajar, cuando en realidad deberían estar jugando, descansando, pasando tiempo con sus familias o yendo a la escuela. (Nota del diario La Nación. Una infancia pérdida. 6/11/2011) ²¹

Como primera reflexión que esta nota afirma, es que los niños y niñas "se ven obligados a trabajar", por lo tanto un adulto es el que los somete a esa situación. Se niega toda posibilidad de acuerdo, de un vínculo previo tanto afectivo como familiar y de los motivos principales por los cuales ese niño/a está trabajando. Como segunda afirmación, dan por sentado que los N y N que trabajan no están incluidos en el sistema escolar. Esta enunciación en casi el 100% de los niños y niñas que el DCTFE aborda, sumados a los niños y niñas entrevistados en esta tesis, no se corrobora ya que concurren a la escuela y la actividad laboral la hacen previamente o después de concurrir a la CABA a trabajar.

Retomando la idea central de este apartado, lo que nos lleva a preguntarnos la nota periodística, como una enunciación disparadora que muchos sostienen de diferentes campos, es si la posibilidad de ser niños no se da en ninguna circunstancia de su vida o a modo de ejemplo, desde ese enfoque, se podría pensar que al momento de regresar a su casa "dejan de ser trabajadores", por lo tanto comienza su momento de "vivir la infancia como corresponde" y "ser niños/as". Por consiguiente, desde esa mirada, una vez que dejan de trabajar pueden comenzar a jugar, descansar, estar con sus familias, etc.

Frente a esas afirmaciones, nosotros mantenemos posturas encontradas, ya que lo que nos interesa reflejar con esta tesis es que los N, N y A que trabajan también tienen su manera de ser niños/as en todo momento del día y de su vida. Por lo tanto no hay una única forma de serlo, ni de transitar la infancia.

Los testimonios de los N, N y A, que aparecieron en las entrevistas son una enseñanza a observar el fenómeno de la niñez trabajadora, desde otra perspectiva.

P: ¿Y vos sentís que ir al subte o trabajar de tan chica te sacó tiempo de tu infancia, o de ser chica?

No tiene que ver la infancia, de tener una infancia con trabajar porque tenés que trabajar y también tener una infancia. No significa una infancia tener juguetes caros y ropa linda y salir a plazas, eso no es una infancia. Digamos que una infancia es disfrutar un lindo día con tu mamá, tu papá y tus hermanos, jugar a la pelota. Para mí eso es una infancia hermosa. Yo lo creo re bien. Nadie me obliga a mí. Yo voy al subte porque es como te digo, te distraes y en vez ganás algo que te puede ayudar. Ganás plata, yo qué sé.

Para ser chico tenés que tener unos padres que te quieran y te valoren y no le importe el color de piel. Y que tengan un corazón grande y que te quieran. Es lo mejor que hay que tener para ser un chico. No sé. Ser un chico, jugar, divertirse, pasarla bien con tu familia y tus amigos. Y eso.

²¹ <http://www.lanacion.com.ar/1395305-una-infancia-perdida>

(Belén, 14 años. Vende diferentes cosas en la línea D de subte. Arranca en Palermo y hace entre tres y cinco vueltas hasta la estación Catedral y vuelve a Palermo. Tres veces por semana, aprox.)

P: ¿Entonces, te levantas y qué haces?

Me lavo los dientes, voy a jugar.

P: ¿A qué jugas?

A la pelota, como ya soy grande me voy a anotar a la pelota de mujeres. Y a hockey. Y a vóley.

P: ¿Qué es para vos ser un chico?

Estar con sus padres, con su familia. Tiene que ir a la escuela, es importante lo más la escuela

(Malena, 10 años. Pide en Parque Las Heras)

P: ¿Sentías que cuando trabajabas de chica, cuidando nenes perdías parte de tu infancia?

No, porque a mí me gustaba. Porque mi papa me preguntaba si yo quería ir. Mi papa no me hacía faltar a nada, él ya trabajaba con la panadería, así, salía a vender y no nos faltaba nada. Él me preguntaba si yo quería, porque la señora se iba a trabajar y no había quien cuide a los nenes

P: Contame un día tuyo a esa edad, a los 12 años.

Me levantaba, me bañaba desayunaba, iba a la escuela, venía a las 5. A las 5 me ponía a mirar la tele un rato tomaba la merienda y me iba hasta las 9 y media, 10 a cuidar a los chicos. A eso hora venía la señora...

Había un nene de 5, una nena de 10 años y una nenita de 6 y yo 12. Y jugábamos a los jueguitos, la señora nos prestaba y jugábamos a los jueguitos de los celulares...jugábamos ahí

P: ¿Los cuidabas y jugabas? ¿Te podías divertir?

Sí, sí, escuchábamos música, de todo, en lo de ese señora...

(Romina, 17 años. Pide en calle Florida. A veces cartonea. Casi todos los días está en Florida.)

Cuando vengo acá a la plaza voy por muy lejos, muy lejos y otras juego por acá nomás con los chicos de este barrio y me voy para donde está el Mc Donal's. Juego a la pelota. A veces juego al hockey por allá lejos y acá bajo del tren, al lado juegan los chicos, entonces me bajo y me voy a jugar con los chicos.

(Malena, 10 años. Pide en Parque Las Heras)

P: ¿Podés jugar a algo en el subte cuando te aburrís de vender?

A la escondida, juego a las tarjetas con mis tíos. Juego a la escondida, a los colores. A la bruja de los colores.

P: ¿Y a la escondida, ¿en el medio del subte? ¿Cómo juegan ahí?.

Detrás de los puestos de diarios. [risa] Se esconden y nos buscan. Y entonces los ven y tocan la pared.

Y sí. A veces no puedo jugar y a veces sí juego.

(Lola, 6 años. Vende diferentes cosas en la línea D de subte. Acompaña, a veces a su mamá y a su hermana Belén. Arranca en Palermo y hace entre tres y cinco vueltas hasta la estación Catedral y vuelve a Palermo)

Frente a estas afirmaciones, nos vemos obligados en retomar la definición de infancia de UNICEF, ya que desde esa institución se determina el "deber ser" y el "ideal" de toda infancia. Esta, es considerada como

La época en la que los niños y niñas tienen que estar en la escuela y en los lugares de recreo, crecer fuertes y seguros de sí mismos y recibir el amor y el estímulo de sus familias y de una comunidad amplia de adultos. Es una época valiosa en la que los niños y las niñas deben vivir sin miedo, seguros frente a la violencia, protegidos contra los malos tratos y la explotación. Como tal, la infancia significa mucho más que el tiempo que transcurre entre el nacimiento y la edad adulta. Se refiere al estado y la condición de la vida de un niño, a la calidad de esos años. La infancia implica un espacio delimitado y seguro, separado de la edad adulta, en el cual los niños y las niñas pueden crecer, jugar y desarrollarse²².

El objetivo de recordar la definición no es caer en una mirada reduccionista y analizarla en sí misma, sino ponerla en tensión para pensar quienes son lo que utilizan esas formas de pensar la infancia y desde que lugar lo hacen. La mayoría de los programas que trabajan la problemática del trabajo infantil, parten de pensar la infancia desde ese paradigma. Por lo tanto los N, N y A que no logran "cumplir" cada uno de los puntos enunciados sobre cómo, dónde y con quienes deben crecer para ser niños y alcanzar el ideal de infancia, las alternativas que se ofrecen, en muchos casos, es la separación de los niños/as de sus familias de origen. Considerando que en algún hogar o familia sustituta crecerían sin "ser explotados" ni "obligados a trabajar". Por tales afirmaciones creemos fundamental darle la palabra a los N, N y A. Si bien la declaración universal de los derechos de niños/as sostiene que deben ser escuchados, al momento de tomar las decisiones desde los órganos rectores, no se termina cumpliendo con ese derecho adquirido.

Frente a estas afirmaciones, creemos importante aclarar que no estamos justificando el trabajo de los N, N, y A en la Ciudad de Buenos Aires, pero si creemos importante dejar sentadas las bases para futuras decisiones. Las conclusiones que a continuación se esbozan, van en esa dirección.

²² Para consultar la definición en su totalidad ver: <http://www.unicef.org/spanish/sowc05/childhooddefined.html> <http://www.unicef.org/spanish/sowc05/childhooddefined.html>

5. A MODO DE (NO) CONCLUIR. A MODO DE PROPONER

Para iniciar este apartado, recurriremos en primer lugar a retomar el título de esta tesis. Si bien no fue esgrimido en el desarrollo de la obra, consideramos necesario hacer una breve mención al mismo, ya que nos permitirá usarlo como disparador inicial de algunas discusiones que nos interesa dar. Algunas pinceladas de esos debates ya fueron esbozadas en diferentes apartados del capítulo III. El título de esta tesis denominando "Grandes niños, trayectorias de trabajo de niños, niñas y adolescentes en la Ciudad de Buenos Aires", nos abre la posibilidad, por un lado, en pensar a los niños/as como grandes. Magnanimidad, no por oposición a la falta de infancia sino por la grandeza y valentía, con el propósito de enaltecer sus distintos modos de enfrentar situaciones adversas desde muy pequeños.

Creemos importante aclarar, que nuestro título no se refiere a que los niños/as que trabajan hacen vida de grandes y carecen de infancia, sino por el contrario, el desafío que sorteamos con esta tesis es demostrar que hay diferentes tipos de infancia, para los diferentes niños que la transitan. Y por lo tanto, la infancia no se pierde por estar trabajando, sino que dentro de esa situación, los niños, niñas y adolescentes encuentran las fisuras, los agujeros y los cubren con juegos, con risas, con momentos de diversión para que esa etapa no se les esfume y sea igual de disfrutable que la de cualquier niño o niña.

El recorrido que realizamos a lo largo de esta tesis consintió en un primer capítulo donde se delineó la metodología a utilizar. La entrevista en profundidad, fue la técnica cualitativa utilizada para recabar la trayectoria de trabajo de los niños, niñas y adolescentes que se encontraban durante el 2013 y parte del 2014 realizando algún tipo de actividad en el territorio de la Ciudad de Buenos Aires. Una vez esbozada la metodología, nos adentramos en el capítulo II, donde comenzamos describiendo el estado del arte del trabajo infantil, plasmado en la gran variedad de campos desde donde, de diferentes ópticas, puede ser estudiado y abordado. Así mismo, describimos los autores más representativos que trabajan la temática. Sumado a sus causas, sus consecuencias teniendo en cuenta el impacto negativo que genera en los niños, niñas y adolescentes encontrarse en la situación de trabajo.

En el siguiente apartado, describimos las principales categorías de análisis de esta tesis para ponerlas en cuestionamiento durante todo el recorrido de la obra. Eso nos sirvió para pensar si las categorías de infancia hegemónicas se adecuan o no a los niños, niñas y adolescentes con los cuales trabajamos. Esto enmarcado en las políticas públicas y programas que abordan dicha problemática. Concluimos y proponemos en este punto, que más allá de la debilidad/fragilidad que presentan los programas existentes en recursos

Gosiker, M. N. Grandes niños: trayectorias de trabajo de niños, niñas y adolescentes en la Ciudad de Buenos Aires [Tesis de Maestría]. Maestría en Epidemiología, Gestión y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. 2014.

humanos necesarios, infraestructura adecuada y recursos financieros sólidos, como la ausencia de servicios que se adecuen al abordaje “intra y extra muros” de las problemáticas aquí tratadas desde una perspectiva de derechos. Se presenta como necesario el corrimiento de las tradicionales políticas focalizadas y de carácter compensatorio para comenzar por el desarrollo de una política garantista de los Derechos con una planificación estratégica a mediano y largo plazo desde el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, que incluya la participación de todas las áreas pertinentes de la Ciudad de Buenos Aires como la generación de acuerdos concretos y reales con el Gobierno de la Provincia (principalmente con municipios del conurbano) para definir líneas y prioridades de trabajo sobre esta compleja problemática que entrama muchas complejidades.

En cuanto a las políticas concretas que los programas efectúan, sería necesario comenzar a modificar el eje y el paradigma en el cual se posicionan en las intervenciones directas con los niños, niñas adolescentes en situación de trabajo y sus familias.

El Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, en algunas ocasiones, continúa reproduciendo el modelo de la "ley del Patronato" o "ley Agote", sancionada en el año 1919 como la respuesta, desde la intervención judicial, a la forma de concebir la infancia de ese entonces. Se le adjudicaba al niño la identidad de menor anulando su condición de sujeto. A los padres, desde dicha intervención se les suspendía el derecho del ejercicio de la patria potestad, ejercicio que quedaba en manos de un juez y lo habilitaba para disponer del niño. La mirada a través de la historia confirmó la persistencia del TI y mostró además la incapacidad del Estado y la Sociedad para superar la división entre ideas, normas sociales y hechos sociales.

Se ha señalado, en nuestro apartado histórico, que el trabajo realizado por los niños tuvo diversos significados sociales a lo largo del tiempo. En las sociedades pre-capitalistas, el TI era visto como algo natural, se le atribuía un rol sociabilizador (Macri, 2005). Avanzado el capitalismo y, a partir de una toma de conciencia de la existencia de explotación que sufrían los niños trabajadores, surge el concepto de trabajo infantil. (Macri, 2005) y comienza a ser tomado como problema social.

La pregunta que nos surge, a partir de ese recorrido histórico es ¿qué cambió en la forma de intervención de 1919 en relación al TI a la actualidad?.

Si bien el CDNNYA es el organismo encargado de velar por el cuidado de los N, N, y A que se encuentran en territorio de la CABA, presenta varios limitantes para hacerlo. En primer lugar no asigna presupuesto para la población proveniente de la PBA, por lo tanto, el gran porcentaje de N, N y A provenientes del Conurbano Bonaerense quedan por fuera de algún tipo de intervención posible. Los acuerdos políticos que deberían darse desde los

lugares macro de toma de decisiones nunca se concretan en la práctica. Por otro lado, tanto ese organismo como el ministerio de desarrollo social de la Ciudad de Buenos Aires, que también nuclea programas en relación a la infancia, reproduce en muchas ocasiones, formas de intervención que corresponderían a otra manera de pensar al niño/a y no desde su condición de sujeto. Cuando desde esos programas o mismo desde la Policía Metropolitana, eligen por la opción de separar al niños/as de sus familia, se olvidan que el TI es tanto una problemática estructural como una situación coyuntural.

Enmarcados en el enfoque abolicionista, ante todo, legitiman el discurso que los niños/as en situación de trabajo, a veces en condiciones higiénicas no muy óptimas, situación que utilizan como excusa y como puntapié a los organismos intervinientes para encontrar las razones que justifican que esa familia no está capacitada para velar por el cuidado de los niños/as cargo. Los padres o referentes adultos víctimas de un sistema que los excluye, terminan siendo culpabilizados por su situación de pobreza. La separación de los niños por un día, una semana o por tiempo indeterminado es la manera de intervenir, por lo tanto, la solución que ofrecen, termina siendo un castigo.

Frente a esa grave situación, que continua sucediendo, nos vimos en la necesidad de cuestionar, en primer lugar las definiciones de infancia de organismos como Unicef, u OIT ya que marcan el camino a seguir por parte de los programas y organismos que abordan el TI.

Se parte de la idea de que "el trabajo de los niños y niñas no sólo resulta un antecedente perturbador de un crecimiento saludable, sino también un factor que obtura el acceso a capacidades materiales y simbólicas, constituyéndose en uno de los determinantes de los procesos de exclusión social" (OIT, 1998, p.7).

De esta manera, los niños y niñas que trabajan "hipotecan" su futuro y el de la sociedad, perpetuando un círculo vicioso de producción y reproducción de la pobreza.

Siguiendo esas máximas, de las definiciones de los organismos internacionales donde reducen a que un niño que crece en un contexto de pobreza "no crecerá como un niño sano y feliz". Este enunciado, no se llega a corroborar del todo, cuando escuchamos a los N, N y A en relación a lo que piensan, a lo que sienten y como viven su infancia en ese contexto. Si bien no estamos a favor de las posiciones legitimantes en relación al TI, queremos rescatar la propuesta de escucha a los N, N y A entendiéndolos como sujetos de derecho que tienen voz y voto en la toma de decisiones que los incumbe. Por ejemplo desde entidades como los NAT'S promulgan esos enunciados que queremos rescatar. Más allá de quienes abogan por la erradicación y quienes proponen su regulación, queremos resaltar el

acuerdo existente en torno a la necesidad de superar los profundos problemas de empleo e ingresos que atraviesan algunos sectores de la población que aun no han podido ingresar al circuito formal, los que han quedado dentro de la denominada "pobreza estructural".

Frente a las formas de intervenciones actuales del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires proponemos nuevas formas de pensar la infancia. Abaladas en romper con la homogeneidad de como es concebida, para empezar a entenderla a partir *de identidades infantiles*, donde la podamos analizar desde diferentes y nuevas variables a tener en cuenta. Elementos de diferenciación social y cultural creciente de la experiencia infantil. Elementos de diferenciación y homogenización que se identifican en los estilos de vida y en las condiciones materiales de vida. "En ello cabe analizar los modos de enunciación de los derechos, las marcas locales y globales, la relación entre lo universal y lo particular de la infancia, los modos de historización del presente" (Carli, 2005, p.6).

El capítulo III de esta tesis fue un intento de dar el primer paso para que surjan nuevas *identidades infantiles*. Nos sorprendimos gratamente al escuchar que hay infancia, hay juego, hay espacios de contención, resguardo y solidaridad entre las familias, entre los niños y las niñas, entre los que circulan cotidianamente por el espacio público o por los medios de transporte y deciden mirar de otra manera a los niños, niñas y adolescentes que todo los días los interpelan para ofrecerles un servicio, venderles algo o pedirles comida.

Rescatamos de esta tesis en que lo más importante es escuchar para entender el porqué ese niño/a está ahí, en esa esquina, en esa plaza, en ese subte. Que atrás de eso, seguramente hay una necesidad material por sobre todo, pero hay también una historia que contar y que nos va ayudar a entender mucho más allá de focalizar en que ese niño/a es exclusivamente un trabajador infantil.

Lamentablemente, los programas intervinientes se enfrentan con la necesidad de sumar casos, de aumentar cuantitativamente la población bajo programa porque de eso depende en gran medida, el presupuesto asignado cada año. En la vorágine cotidiana de la detección de la situación, su posterior derivación o en caso de que las condiciones estén dadas poder intervenir de alguna u otra manera. Se pierde todo lo que en esta tesis pudo rescatarse. En primer lugar, los trayectos realizados de su lugar de residencia a la Ciudad de Buenos Aires. Eso nos permitió comprender, por un lado, el esfuerzo que implica el viaje en tren, colectivo y luego caminar a los lugares elegidos para efectuar el trabajo. Al mismo tiempo, pudimos observar, como son construidos por los que transitan cotidianamente. El estigma que perciben, frente a la solidaridad recibida, será en igual proporción. Otro punto interesante a rescatar es la diferenciación que los entrevistados efectuaron en relación a como es la Ciudad y como es su lugar de residencia. En la mayoría de los casos, hubo una

mirada común en que en la Ciudad reside "el que tiene plata, el que puede dar" frente que en donde ellos viven están "los pobres, mal vestidos, los que no les sobra". Igualmente su lugar, lo rescatan como lindo, vivible y disfrutable. En esa diferenciación tan marcada, encontraron la manera de fusionarse y sentir el espacio de trabajo tan familiar como su lugar de residencia.

Cuando interrogamos sobre sus trayectorias familiares, visualizamos una repetición y continuidad en las tareas. Los abuelos en algunos casos o los padres, ambos dos, en otros, fueron los que iniciaron las actividades que los N, N, y A en la actualidad realizan. Los N, N, y A, son la tercera generación de trabajadores y reproducen las tareas de sus referentes adultos, en un marco de naturalidad para su continuidad. Comienzan desde un lugar de acompañamiento para luego tomar protagonismo en la actividad de intercambio.

Al trabajar con población de niños, niñas y adolescentes, creemos fundamental y condición indiscutible pensar la variable del futuro para descubrir lo que ellos esperan y desean, para sus vidas, en adelante. Las ganas de cambiar la situación actual, entendiendo que terminando la secundaria o primara le abriría una puerta importante, fue un punto esperanzador a rescatar. Algunos de los N, N, y A entrevistados reconocen no querer continuar realizando los labores que actualmente efectúan. Visualizando un futuro similar al de sus padres. Entendiendo los motivos del porque ellos se ven en la necesidad de realizar ese tipo trabajos precarios, pero teniendo en claro querer algo distinto para su futuro.

Para finalizar queremos dejar en claro, que esta tesis no tuvo por objetivo sumarse al conocido debate entre abolir o legitimar el TI. Intentamos dar un salto cualitativo e ir más allá de esa discusión. Aspiramos poner en jaque definiciones que se vienen arrastrando hace muchos años y que en un contexto de nuevos aires políticos a nivel país es necesario replantearlas.

Más allá de todo y por sobre todo, quisimos contar historias que merecían ser narradas, rescatarlas del silencio, de la imposibilidad de hablar de sus miedos, de sus alegrías, de cómo viven, de quienes son. Y entendimos, que los niños, niñas y adolescentes tienen mucho para decir, y que el Estado cuando toma las decisiones cree que habla por ellos y lo que termina haciendo es quitarles la posibilidad de la palabra. Esperamos que esta tesis, haya sido un intento por devolvérsela.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agamben, Giorgio. 2005. Profanaciones. Adriana Hidalgo, Buenos Aires.
- Augé, Marc. 1993. Los no lugares, espacio del anonimato. Gedisa, Barcelona.
- Angenot, Marc. 2012. El discurso social: Los límites históricos de lo pensable y lo decible. Ed. Siglo Veintiuno editores, Buenos Aires.
- Antunes, Ricardo. 1999. ¿Adiós al trabajo? Ed. Antídoto, Buenos Aires.
- Ariés, Philippe. 2004. El niño y la vida familiar en el antiguo régimen. Versión castellana de NATY GARCIA GUADILLA. Revisada por la editorial. Ed. Taurus, España.
- Basualdo, Eduardo; Lozano, Claudio. 2000. A 25 años del golpe. La economía argentina luego de la dictadura. IDEP, Buenos Aires.
- Bertaux, Daniel 1996. Los relatos de vida en el análisis social en Revista Historia y Fuente Oral N°1, Barcelona.
- Beccaria, Luis. 2002. Empleo e integración social. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- Berger, Peter L.; Luckman Thomas. 1999. La Construcción Social de la Realidad. Amorrortu Editores, Avellaneda. Provincia de Buenos Aires
- Boletín Encuentros, América Latina y el Caribe OIT, IPEC, 2009. Disponible en <http://white.lim.ilo.org/ipec/alcencuentros/interior.php?notCodigo=1828..> Citado el 04/07/2015
- Borboa-Quintero, María del Socorro. May-Agosto, 2102. Experiencia en metodología cualitativa: historia de vida. Ra Ximhai, vol. 8, núm. 2, pp. 297-318. Universidad Autónoma Indígena de México. El Fuerte, México
- Bustelo, S Eduardo. 2007. El Recreo de la Infancia. Argumentos para otro comienzo. Siglo XXI Editores Argentina, Buenos Aires.
- Bustelo, S Eduardo. 2012. Notas sobre Infancia y teoría: un enfoque latinoamericano. Salud Colectiva vol.8 num. 3, pp. 287-298. Universidad Nacional de Lanús, Buenos Aires.
- Carli, Sandra. 2005. Infancia, Cultura y Educación en las décadas del '80-'90 en Argentina. Conferencia pronunciada en noviembre de 2002 en el ámbito del

Gosiker, M. N. Grandes niños: trayectorias de trabajo de niños, niñas y adolescentes en la Ciudad de Buenos Aires [Tesis de Maestría]. Maestría en Epidemiología, Gestión y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. 2014.

Seminario permanente de investigación de la Maestría en Educación de la UdeSA, Buenos Aires

- Carli, Sandra. 2005. Niñez, pedagogía y política. Transformaciones de los discursos acerca de la infancia en la historia de la educación argentina entre 1880 y 1955. Miño y Dávila Editores, Buenos Aires.
- Casariego Lopez, Virginia. 2011. Infancia y Derecho a la salud, en Revista Voces en el Fenix, año 2 núm. 7, pp. 75-79. Buenos Aires.
- Castel, R. 1997. La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salario Paidós, Buenos Aires.
- Censo.2010. Resultados provisionales del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010 en la Ciudad de Buenos Aires. Citado 17/07/13
Disponibile en http://www.buenosaires.gob.ar/areas/hacienda/sis_estadistico/resultados_provisionales_censo_2010.pdf
- Christensen, P & A. Prout. 2002. Working with the Ethical Symmetry Social Research with Children. Childhood 9 (4): 477-497.
- Cosacov, Natalia. 2014. Habitar la centralidad. Trayectorias residenciales y usos cotidianos del espacio urbano de residentes en Caballito, Buenos Aires. Tesis para optar al título de Doctor en Ciencias Sociales. Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Buenos Aires.
- CONAETI. 2002. Plan Nacional para la erradicación del Trabajo Infantil.
- Consejo de los Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes. 2007. Programa Contra Toda Forma de Explotación. Protocolo de intervención. Gobierno de la Ciudad de Autónoma de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Consejo de los Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes. 2007. Percepciones de niños, niñas y adolescentes en relación con el cumplimiento de sus derechos. Dirección General de Políticas Públicas e investigación. Dirección General de Gestión de Políticas y Programas. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Convención Internacional sobre los Derechos del niño.1989. Citado el 20/11/2014. Disponible en <http://www.un.org/es/events/childrenday/pdf/derechos.pdf>.
- Dr. Cutri Adrián, Dra Hammermüllera Erica, Dra. Zubietaa Ana. Dra. Müller Beatriz Opetá, Dra. Migueleza Lilia. 2012. Trabajo infantil: una problemática social que nos compromete. Child labour: a social problem that we are committed to.

Gosiker, M. N. Grandes niños: trayectorias de trabajo de niños, niñas y adolescentes en la Ciudad de Buenos Aires [Tesis de Maestría]. Maestría en Epidemiología, Gestión y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. 2014.

Sociedad Argentina de Pediatría. Subcomisiones, Comités y Grupos de Trabajo. Citado el 06/03/2013.

Disponible en [file:///C:/Users/Mart%C3%ADn/Downloads/Cutri%20y%20otros%20-%20trabajo%20infantil%20\(2\).pdf](file:///C:/Users/Mart%C3%ADn/Downloads/Cutri%20y%20otros%20-%20trabajo%20infantil%20(2).pdf)

- Deleuze, Gilles. 2009. Foucault. 2ª ed. 2ª reimp. Ed. Paidós, Buenos Aires.
- Demause Lloyd. 1994. La evolución de la infancia. Capítulo I. Ed. Alianza Editorial, Buenos Aires.
- Di Leo, P.F.; Camarotti, A.C.; Güelman, M.; Touris, C. 2013. Mirando la sociedad a escala del individuo: el análisis de procesos de individuación en jóvenes utilizando relatos biográficos. En Athenea digital. Revista de pensamiento e investigación social, volumen 13, N°2, ISSN: 1578, Barcelona. Citado el 01/10/2014. Disponible en: <http://psicologiasocial.uab.es/athenea/index.php/atheneaDigital/issue/view/29>
- Dolto, Françoise. 1988. La causa de los adolescentes. Ed. Seix Barral, Barcelona.
- Duschatsky, Silvia; Corea Cristina. 2002. Chicos en banda. Los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones. Paidós, Buenos Aires
- Eco, Humberto. 2002 Como se hace una tesis. Técnicas y procedimientos de estudio, investigación y escritura. Gedisa Editorial, España.
- Eroles, Carlos; Fazzio, Adriana; Scandizzo, Gabriel. 2006. Políticas Públicas de infancia. Una mirada desde los derechos. Espacio Editorial, Buenos Aires.
- Entrevistas a niños, niñas y adolescentes que se encuentran en situación de trabajo en la CABA. 2013-2014
- Fazzio, Adriana; Socolovsky, Jorge (coord). 2006. Cuestiones de la niñez. Aportes para la formulación de políticas públicas. Espacio Editorial, Buenos Aires.
- Feldman, Silvio; García Mendez, Emilio; Araldesen, Hege. 1997. Los niños que trabajan. Unicef, Buenos Aires. Citado el 18/06/2011. Disponible en http://www.unicef.org/argentina/spanish/ar_insumos_PEninosquetrabajan.pdf
- Foucault, Michel. Vigilar y Castigar. 1999. Décimo séptima edición en español. Siglo XXI Editores, Buenos Aires.
- Foucault, Michel. 2006. Los Anormales. Ed. FCE, Buenos Aires.
- Fleury, S. 1997. Estado sin Ciudadanos. Editorial Lugar, Buenos Aires.
- Facciuto, Bettina Alejandra; Gonzalez Sara Josefina. 2006. La problemática del trabajo infantil. Espacio Editorial, Buenos Aires.
- Feitosa, Izabel ; Dimenstein Magda. 2004. Escola, Família e Trabalho Infantil: subjetividade e práticas disciplinares. P. 287-296 Universidad Federal do Río Grande

Gosiker, M. N. Grandes niños: trayectorias de trabajo de niños, niñas y adolescentes en la Ciudad de Buenos Aires [Tesis de Maestría]. Maestría en Epidemiología, Gestión y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. 2014.

do Norte, Brasil. Citado el 28/11/2012. Publicado en <http://ojs.c3sl.ufpr.br/ojs/index.php/psicologia/article/viewFile/3264/2623>

- Giddens, Anthony 2009. Interacción social y vida cotidiana, capítulo V. En Sociología Ed. Alianza, Madrid.
- Gomez Botero, Patricia. Compiladora. 2008. Representaciones sociales y ciencias sociales: una perspectiva epistemológica y metodológica. Espacio Editorial, Buenos Aires.
- Gosiker, Maia. 2013 ¿La infancia o las infancias? ¿Definiciones que se adaptan o realidades que se imponen? Repensar la definición de infancia a la luz de los niños, niñas y adolescentes que se encuentran en situación de trabajo infantil abordados por un programa del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Publicado en Revista de la Escuela de Antropología. Universidad Nacional de Rosario. Facultad de Humanidades y Artes. Escuela de Antropología. Volumen XIX. Indizada en Catálogo LATINDEX (Nivel I). ISSN 1852-1576, Rosario-Argentina.
- Grimmer, José Manuel, Le Fur, Alicia, 1999. ¿Chicos de la calle o trabajo chico?, Lumen/ Humanitas, Buenos Aires.
- Grimmer, José Manuel; Naddeo, María Elena; Ascheri, Patricia. 2004. Intervención en situaciones de trabajo infantil en la Ciudad de Buenos Aires. Institución: Consejo de los Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes de la Ciudad de Buenos Aires. Ponencia presentada en el 2º Congreso Nacional de Políticas Sociales. Mendoza, Argentina.
- Informe Anual, 2004, 2005, 2008, 2011, 2012. Programa de Erradicación del Trabajo Infantil del Consejo de los Derechos de niños, niñas y Adolescentes. GCBA, Buenos Aires.
- Hecht, A. C; Szulc, A; Verón, L; Varela, M; Tangredi, I; Leavy, P; Hernández, C; Finchelstein, I y Enriz, N, 2009. Niñez y etnografía. Debates contemporáneos. En: VIII Reunión de Antropología del Mercosur (29 de septiembre al 2 de octubre), Universidad Nacional de San Martín, Buenos Aires.
- Hintze, Susana. 2007. Las políticas sociales argentinas en el cambio de siglo. Espacio Editorial, Buenos Aires.
- Horn, Mauricio. 2004. La escolarización de los niños trabajadores urbanos, en Escuelas, sujetos y aprendizaje. Colección Ensayos y experiencias N°53. Ediciones Novedades Educativas, Buenos Aires.
- Krichesky, Marcelo David. 1992. Trabajo infantil y escolaridad primaria. Tesis de maestría presentada a FLACSO. Programa Argentina. Mimeo, Buenos Aires.

Gosiker, M. N. Grandes niños: trayectorias de trabajo de niños, niñas y adolescentes en la Ciudad de Buenos Aires [Tesis de Maestría]. Maestría en Epidemiología, Gestión y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. 2014.

- Labrunée, Eugenia María. 2010. Historias y trayectorias. Relatos y reflexiones de la vida en el trabajo. Grupo Estudios del Trabajo-Cuadernos de Cátedra FCEys-UNMDP. Mar del Plata. Citado el 28/06/2015. Disponible en <http://nulan.mdp.edu.ar/1233/1/01228.pdf>
- Lezcano, A. 2002. Condiciones de vida y laborales de los niños y niñas que transitan la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Dirección General de niñez y familia, mayo. Citado el 20/04/2011.
Disponible en http://estatico.buenosaires.gov.ar/areas/des_social/chicos/censo.pdf
- Liebel, Manfred. 2006. Los movimientos de los niños y niñas trabajadores. Un enfoque desde la sociología. The Movements of Working Children. A Sociological Approach. Academia Internacional para Educación, Psicología y Economía Innovativa (INA) en la Universidad Libre de Berlín. Citado el 28/07/2011.
Disponible en <http://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/viewFile/POSO0606130105A/22678>
- Llobet, Valeria. 2010. Fábrica de niños. Las instituciones en la era de los derechos de la infancia. Noveduc, Buenos Aires.
- Klein, Irene. 2008. La ficción de la memoria: la narración de las historias de vida. Prometo libros, Buenos Aires.
- Ley 937. 2002. Prohibición del Trabajo Infantil en la Ciudad de Buenos Aires. Citado el 20/10/2013
Disponible en <http://www.cedom.gov.ar/es/legislacion/normas/leyes/ley937.html>
- Ley 114. La Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires, sanciona con fuerza de ley la Protección Integral de los Derechos de niños, niñas y adolescentes. Convención sobre los derechos del niño. Ley nº 23.849. Sancionada el 27 de septiembre de 1990. Promulgada de hecho 16 de octubre de 1990
- Macri, Mariela, Ford, Myriam, Berliner, Carolina. 2009. Ponencia presentada en XXVII Congreso ALAS Pluralidades. Quintas Jornadas Nacionales de Investigación Social de la Infancia y Adolescencia, la Convención de los Derechos del Niño y las Prácticas Sociales, Buenos Aires.
- Macri, Mariela, Ford, M, Berliner, C, Molteni, MJ. 2005. El trabajo infantil no es juego. Estudios e investigaciones sobre trabajo infanto-adolescente (1900-2003). La Crujía, Buenos Aires.
- Menéndez, Eduardo L. 2009. De sujetos, saberes y estructuras: introducción al enfoque relacional en el estudio de la salud colectiva. Lugar Editorial, Buenos Aires.

Gosiker, M. N. Grandes niños: trayectorias de trabajo de niños, niñas y adolescentes en la Ciudad de Buenos Aires [Tesis de Maestría]. Maestría en Epidemiología, Gestión y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. 2014.

- Míguez, D. 2004 Los pibes chorros. Estigma y marginación. Claves para todos. Capital intelectual, Buenos Aires.
- Minayo Souza, Maria Cecilia E. 2009. La artesanía de la investigación cualitativa. Lugar Editorial, Buenos Aires.
- Minujin Alberto, Capuano Ana, Llobet Valeria. 2014. El desafío de la pobreza infantil: hacia una reconceptualización y medición multidimensional. Publicado en Voces en el Fenix. Citado el 25/07/2014. Disponible en: www.vocesenelfenix.com
- Ministerio de Trabajo de la Nación. Definición de trabajo infantil. Citado el 14/04/2013 Disponible en <http://www.trabajo.gov.ar/conaeti/>.
- Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social/OIT. IPEC. 2006. Trabajo Infantil en cifras. Síntesis de la primera encuesta y resultados de la provincia de Mendoza, Buenos Aires.
- Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. 2005. Por una niñez sin trabajo infantil. Manual Teórico Operativo sobre la Problemática del Trabajo Infantil, Buenos Aires.
- Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social- OIT. 2007. El trabajo Infantil en la Argentina. Análisis y desafíos para la política pública. Oficina OIT en Argentina. Buenos Aires.
- Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. 2006. Infancia y adolescencia: trabajo y otras actividades económicas. Primera encuesta. Análisis de resultados de cuatro subregiones de la Argentina, Buenos Aires.
- Ministerio de Trabajo Empleo y Seguridad Social, el Instituto Nacional de Estadística y Censo (INDEC) y el Programa Internacional para la erradicación del Trabajo infantil (IPEC) de la OIT. Encuesta realizada en el año 2004 .Citado el 15/03/2013 Disponible en <http://www.trabajo.gov.ar/left/estadisticas/otia/estadisticas/verFuente.asp?Fuente=EANNA>
- Ministerio de Trabajo de la Provincia de Buenos Aires-UNICEF-COPRETI. 2010. Construyendo Territorios Sin Trabajo infantil. Herramientas para la Gestión Compartida de Estrategias Integrales frente al trabajo infantil con enfoque de Desarrollo Local. Provincia de Buenos Aires.
- Moreyra, Valeria Anahi. 2006. Paradigmas de niñez y adolescencia y el trabajo infantil. Facultad de Psicología - UBA / Secretaría de Investigaciones / Anuario de Investigaciones / volumen XIV /

Gosiker, M. N. Grandes niños: trayectorias de trabajo de niños, niñas y adolescentes en la Ciudad de Buenos Aires [Tesis de Maestría]. Maestría en Epidemiología, Gestión y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. 2014.

- Muller, Fernanda. 2012. Conceptos familiares desde el punto de vista de los niños: un estudio sobre sectores sociales en Porto Alegre, Brasil.
- Naddeo, Maria Elena. 2007. Situación de los derechos de niños, niñas y adolescentes: Aportes para la discusión de las políticas públicas en la Ciudad de Buenos Aires, *Cap 13 en* Colombo, Jorge (editor), 2007. Pobreza y desarrollo infantil: Una contribución multidisciplinaria, Paidós, Buenos Aires.
- Najmanovich, Denise. 2001. Pensar la Subjetividad. Complejidad, vínculos y emergencia. Utopía y Praxis Latinoamericana, vol. 6, núm. 14, pp. 106-111. Universidad del Zulia, Venezuela. Citado el 18/10/2014. Disponible en <http://www.redalyc.org/pdf/279/27901409.pdf>
- Novick, M. y Campos, M. 2007. El trabajo infantil en perspectiva. Sus factores determinantes y los desafíos para una política orientada a su erradicación, Oficina de la OIT en Argentina. Ministerio de Trabajo, Empleo y seguridad Social, Buenos Aires.
- Novick, M, Mazorra, X y Schleser, D. 2008. Un nuevo esquema de políticas públicas para la reducción de la informalidad laboral. En Aportes a una nueva visión de la informalidad laboral en la Argentina. Banco Mundial; Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, Buenos Aires.
- Pedraza, Avella, Aura Cecilia, 2006. El trabajo infantil y juvenil en Colombia y algunas de sus consecuencias claves. En Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, Vol 4, Pages 1-28. Citado el 23/02/2014. Disponible en: <http://132.248.9.34/hevila/Revistalatinamericanadecienciasocialesninezjuventud/2006/vol4/no1/7.pdf>
- Perez Alvarez, Alexander. 2003. Maniobras de la sobrevivencia en la Ciudad. Territorios de trabajo informal infantil y juvenil en espacios públicos del centro de Medellín-Colombia. Investigación realizada como Tesis de grado para la maestría en Hábitat. Escuela de Hábitat. Universidad Nacional de Medellín. Citado el 14/02/2013 Disponible en: <http://udocehap.blogspot.com.ar/p/tesis-maestria.html>
- Plan Nacional para la Prevención y Erradicación del Trabajo Infantil y la Protección del Trabajo Adolescente, CONAETI; 2015
- Pojomovsky, Julieta. 2008. Cruzar la calle: niñez y adolescencia en las calles de la ciudad. Tomo I. Espacio Editorial, Buenos Aires.
- Pojomovsky, Julieta. 2008. Vínculos con las instituciones y relaciones de género entre niños, niñas y adolescentes en situación de calle. Tomo 2. Espacio Editorial, Buenos Aires.

Gosiker, M. N. Grandes niños: trayectorias de trabajo de niños, niñas y adolescentes en la Ciudad de Buenos Aires [Tesis de Maestría]. Maestría en Epidemiología, Gestión y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. 2014.

- Rausky, María Eugenia. 2009. Trabajo y familia: el aporte de los niños trabajadores a la reproducción del hogar. Trabajo y Sociedad. Indagaciones sobre el trabajo, la cultura y las prácticas políticas en sociedades segmentadas N° 12, vol. XI, Otoño 2009, Santiago del Estero, Argentina. ISSN 1514-6871 (Caicyt-Conicet). Citado el 20/011/2014. Disponible en www.unse.edu.ar/trabajosociedad
- Rausky, María Eugenia. 2010. La calle y los niños. Estrategias laborales en espacios públicos. Citado el 10/04/2012.
Disponible en [file:///C:/Users/Mart%C3%ADn/Downloads/Rausky%20-%20trabajo%20infantil%20\(2\).pdf](file:///C:/Users/Mart%C3%ADn/Downloads/Rausky%20-%20trabajo%20infantil%20(2).pdf)
- Reguillo, Rossana. 2008. La Clandestinidad de la vida cotidiana. Quintapata Revista de Artes Visuales, Buenos Aires.
- Roberti, Eugenia. 2012. El enfoque biográfico en el análisis social: claves para un estudio de los aspectos teórico-metodológicos de las trayectorias laborales. Revista Colombiana de Sociología. Citado el 15/06/2015. Disponible en <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/recs/article/view/31341/39585>
- Rocca, M; Magrassi, G. 1990. La "Historia de Vida". Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.
- Salvioli, Fabián. 2003. Curso Básico Sobre el Sistema Universal de Protección de los Derechos Humanos de la Organización de las Naciones Unidas. Citado el 10/09/2013. Disponible en: www.iidh.ed.cr/Cursos
- Salgado- Martínez, Carolina. 2012. El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias. Departamento de Atención a la Salud, Universidad Autónoma Metropolitana Cência & Saúde Coletiva, 17(3):613-619, Mexico. Citado el 20/06/2015.
Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/csc/v17n3/v17n3a06.pdf>
- Serie Informes de Condiciones de Vida. 2008. Documento Nro. 3. Vivienda en la Ciudad de Buenos Aires. Unidad de información, Monitoreo y Evaluación-UYME-GCBA –en Informe de la comisión de plenario de trabajo infantil y niños en situación de calle, Buenos Aires
- Silva, García Rodolfo. 2014. Los chicos en la calle: llegar, vivir y salir de la interperie urbana. Espacio Editorial, Buenos Aires.
- Silva, María Alejandra. 2010. Trabajo Infantil rural en la Argentina. Facultad de Ciencias Médicas. Universidad Nacional de Rosario. Geotropico ns7: 1-11. ISSN 1692-0791 Citado el 15/09/2014.
Disponible en http://www.geotropico.org/NS_7_Silva.pdf

Gosiker, M. N. Grandes niños: trayectorias de trabajo de niños, niñas y adolescentes en la Ciudad de Buenos Aires [Tesis de Maestría]. Maestría en Epidemiología, Gestión y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. 2014.

- Svampa M. 2005. La Sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del Neoliberalismo. Taurus, Buenos Aires.
- Szulc, Andrea. 2008. La investigación etnográfica con niños y niñas. Aportes e inquietudes. En: II Congreso Asociación Latinoamericana de Antropología, Universidad Nacional de Costa Rica, San José, Costa Rica.
- Urocla, Marcos. 2003. El trabajo infantil en el escenario actual del mundo del trabajo, Rosario. Citado el 16/09/2013
Disponible en www.jursoc.unlp.edu.ar/infancia/1aportes/comision2/URCOLA_ponencia.
- Unicef. Ministerio de Trabajo Empleo y Seguridad social. 2005. Despertando conciencia junto a la sociedad civil: para la prevención y erradicación del trabajo infantil, Buenos Aires. Citado el 13/02/2012
Disponible en: <http://www.unicef.org/spanish/sowc05/childhooddefined.html>.
- Varela, Rosario del María. 2009. La cuestión del trabajo infantil. Convertir los derechos enunciados en políticas efectivas. Publicado en Revista Regional de Trabajo Social. Nº45. Pág. 44-53. Ed. Eppal, Uruguay
- Varela, Rosario del María. 2008. Paradigma, debates, tensiones en políticas de niños: aportes para una transición. Espacio Editorial, Buenos Aires.